

La vida de

Jesús

**Principales enseñanzas y acontecimientos
de la Biblia**

*De los libros de
Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos*

La Biblia estándar cristiana. Derechos de autor ©
2017 por Holman Bible Publishers. Usada con
permiso. Christian Standard Bible®, y CSB® son
marcas registradas a nivel federal de Holman Bible
Publishers, todos los derechos reservados.

*Word of Life Ministries, Todos los derechos
reservados 2021*

Del Editor,

Esta obra, *La vida de Jesús*, no puede compararse con el Nuevo Testamento ni quizá con otras obras similares. Aquí sólo intento presentar al Señor Jesucristo al lector de la manera más sencilla y directa, utilizando únicamente las Sagradas Escrituras. Aunque no es posible un orden cronológico exacto a partir de las Escrituras, he intentado presentar el material en un orden basado en el tiempo con la ayuda de algunas fuentes disponibles en el mercado común.

Es mi oración que esta obra sea usada por Dios (Santiago 1:5) e inspire a sus lectores a adquirir, apreciar y vivir de acuerdo con una copia completa de Su Palabra (Mateo y Lucas 4:4).

Michael Burris
2021

Josefo, "Antigüedades" 18:63:

"Por aquel tiempo vivía Jesús, un hombre sabio, si es que se le puede llamar hombre. Pues era autor de hechos extraordinarios y maestro de los que aceptan de buen grado la verdad. Se ganó a muchos judíos y a muchos griegos. Era el Mesías. Cuando fue acusado por los principales hombres de entre nosotros y Pilato lo condenó a

ser crucificado, los que habían llegado a amarlo originalmente no dejaron de hacerlo, pues se les apareció al tercer día restablecido a la vida, tal como los profetas de la Deidad habían predicho estas y otras innumerables cosas maravillosas sobre él. Y la tribu de los cristianos, así llamada en su honor, no ha desaparecido hasta nuestros días."

Prefacio de Lucas:

Lucas 1:1-4,

1 Muchos han emprendido la tarea de compilar una narración sobre los acontecimientos que se han cumplido entre nosotros,² tal como nos los transmitieron los testigos oculares originales y los servidores de la palabra.³ Así que también a mí me ha parecido bien, puesto que he investigado cuidadosamente todo desde el principio, escribirte en una secuencia ordenada, honorabilísimo Teófilo,⁴ para que conozcas la certeza de las cosas acerca de las cuales has sido instruido.

Índice

(3 grandes divisiones en la vida de Jesús)
números de página

I. Nacimiento y primeros años de vida 13

- 1. La Palabra de Dios (Juan 1:1-13) 13**
- 2. Jesús, la Palabra de Dios (Juan 1:14-18) 15**
- 3. Zacarías (Lucas 1:1-25) 16**
- 4. María (Lucas 1:26-38) 20**
- 5. Isabel (Lucas 1:39-45) 22**
- 6. La alegría de María (Lucas 1:46-56) 23**
- 7. Juan el Bautista (Lucas 1:57-66) 25**
- 8. La alegría de Zacarías (Lucas 1:67-80) 26**
- 9. José (Mateo 1:18-25) 28**
- 10. El nacimiento de Jesús (Lucas 2:1-20) 29**
- 11. Los Reyes Magos (Mateo 2:1-23) 32**
- 12. El Templo judío (Lucas 2:21-40) 37**
- 13. Jesús ha desaparecido (Lucas 2:41-52) 41**

II. Ministerio

- 14. Juan el Bautista (Mateo 3:1-17) 43**
- 15. Tres tentaciones (Mateo 4:1-11) 46**
- 16. Testimonio de Juan (Juan 1:19-34) 48**
- 17. Los discípulos de Juan (Juan 1:35-42) 50**

18. Felipe y Natanael (Juan 1:43-51) 51
19. Un milagro para María (Juan 2:1-12) 53
20. 1st Limpieza del templo (Juan 2:13-25) 55
21. Nicodemo (Juan 3:1-21) 58
22. Bautizar en Judea (Juan 3:22-36) 61
23. La mujer de Samaria (Juan 4:1-42) 63
24. El rechazo en Nazaret (Lucas 4:14-30) 69
25. Cafarnaún (Mateo 4:12-17) 71
26. Un demonio (Lucas 4:31-37) 72
27. La madre de Pedro (Lucas 4:38-44) 74
28. Lepra (Mateo 8:1-4) 75
29. Pedro y Andrés (Lucas 5:1-11) 76
30. Un hombre paralítico (Lucas 5:17-26) 77
31. Mateo (Lucas 5:27-32) 79
32. Los odres (Lucas 5:33-39) 80
33. 1st Choque sabático (Juan 5:1-47) 81
34. 2nd Choque sabático (Mateo 12:1-8) 88
35. 3rd Choque sabático (Lucas 6:6-11) 89
36. Las multitudes (Marcos 3:7-12) 90
37. Cumplimiento profético (Mt. 12:15-21) 91
38. Oración y confirmación (Lucas 6:12-16) 92
39. Sermón de la Montaña (Mt. 5:1-12; 40) 93
40. Enseñanzas principales (Mt. 5:13-7:29) 94
41. El hijo de un noble (Juan 4:43-54) 113
42. El hijo de una viuda (Lucas 7:11-17) 115

43. Juan encarcelado (Mateo 11:2-19) 116
44. El impenitente (Mt. 11:20-24) 118
45. Llamar a los cansados (Mt. 11:25-30) 119
46. A los pies de Jesús (Lucas 7:36-50) 120
47. Una acusación insensata (Mt. 12:22-37) 123
48. Una señal (Mateo 12:38-45) 125
49. La familia de Jesús (Mt. 12:46-50) 127
50. Parábolas junto al mar (Mateo 13:1-59) 128
51. Tormenta en Galilea (Marcos 4:35-41) 138
52. Un endemoniado (Marcos 5:1-20) 139
53. El toque de una mujer (Marcos 5:21-42) 142
54. 54. Ciego y mudo (Mateo 9:27-34)
55. 1st Viaje misionero (Mateo 9:35-10:42) 146
56. Herodes (Marcos 6:14-29) 153
57. Cinco mil (Marcos 6:30-56) 156
58. Un paseo sobre las aguas (Mateo 14:22-33) 158
59. Enseñanza a cinco mil (Juan 6:22-71) 160
60. La verdadera contaminación (Marcos 7:1-23) 167
61. 61. La hija de una mujer (Mateo 15:21-28) 170
62. Sordomudos (Marcos 7:31-8:9) 171
63. Cuatro mil (Marcos 8:1-9) 173
64. Falta de discernimiento (Mateo 16:1-12) 174
65. ¿Quién es Jesús? (Mateo 16:13-28) 176
66. Transformado (Lucas 9:28-36) 179
67. 67. Elías (Mateo 17:9-13) 180

68. Poseído por el demonio (Marcos 9:14-29) 181
69. 2nd Profecía de muerte (Marcos 9:30-32) 184
70. Impuestos (Mateo 17:24-27) 184 (también 312)
71. (Marcos 9:33-37) 185
72. Otros expulsando demonios (Marcos 9:38-50) 186.
73. El perdón (Mateo 18:15-35) 188
74. Fuego del cielo (Lucas 9:51-56) 192
75. Los sin techo (Lucas 9:57-58) 193
76. "Sígueme" (Lucas 59-62) 193
77. 77. Fiesta de los Tabernáculos (Juan 7:11-52) 194
78. Atrapado en adulterio (Juan 8:1-11) 200
79. "Luz del mundo" (Juan 8:12-20) 201
80. Morir en pecado (Juan 8:21-59) 203
81. 4th Choque sabático (Juan 9:1-41) 209
82. "El Buen Pastor" (Juan 10:1-21) 214
83. 2nd Viaje misionero (Lucas 10:1-24) 217
84. Un abogado (Lucas 10:25-37) 221
85. Marta y María (Lucas 10:38-42) 223
86. Cómo rezar (Lucas 11:1-13) 224
87. Una acusación insensata (Lucas 11:14-27) 226
88. Jonás (Lucas 11:29-36) 229
89. Cena con un fariseo (Lucas 11:37-54) 231
90. Más enseñanzas (Lucas 12:1-59) 234
91. El arrepentimiento (Lucas 13:1-9) 243
92. 5th Choque sabático (Lucas 13:10-17) 245

93. "Mis ovejas" (Juan 10:22-39) 246
94. La puerta estrecha (Lucas 13:22-35) 249
95. 6th Choque sabático (Lucas 14:1-24) 251
96. Más parábolas (Lucas 15:1-16:31) 257
97. Herir a los demás (Lucas 17:1-10) 267
98. Lázaro (Juan 11:1-57) 269
99. Uno de cada diez (Lucas 17:11-19) 277
100. El Reino de Dios (Lucas 20-37) 278
101. Parábolas sobre la oración (Lucas 18:1-14) 280
102. Los niños (Marcos 10:13-16) 282
103. Un joven rico (Marcos 10:17-34) 283
104. Los trabajadores de la viña (Mateo 20:1-16) 286
105. 3rd Profecía de muerte (Marcos 10:32-34) 288
106. La petición de una madre (Mt. 20:20-28) 289
107. Bartimeo (Marcos 10:46-52) 290
108. Zaqueo (Lucas 19:1-28) 291
109. Último viaje a Jerusalén (Juan 12:12-19) 295
110. El llanto sobre Jerusalén (Lucas 19:36-44) 297
111. 2nd Limpieza del Templo (Mateo 21:10-46) 298
112. 4th Profecía de muerte (Juan 12:20-50) 305
113. Banquete de bodas (Mateo 22:1-14) 311
114. 1st Pregunta capciosa (Mateo 22:15-22) 312
115. 2nd Pregunta capciosa (Lucas 20:27-40) 314
116. El mandato más importante (Marcos 12:28-34) 316

- 117. Jesús tiene una pregunta (Lucas 20:41-47) 317
- 118. Juicio sobre los dirigentes (Mt. 23:1-39) 318
- 119. Una viuda pobre (Marcos 12:41-44) 324
- 120. La Segunda Venida (Mateo 24:1-51) 325
- 121. Más parábolas (Mt. 25:1-46) 333
- 122. Visita a Lázaro (Juan 11:55-12:11) 339
- 123. La conspiración (Mateo 26:14-16) 342
- 124. Preparación (Lucas 22:7-13) 342
- 125. La Última Cena (Juan 13:1-16:33) 343
- 126. La gran oración de Jesús (Jn 17,1-26) 364
- 127. La agonía en la oración (Mc 14,32-42) 368

III. Juicio, muerte y resurrección

- 128. El arresto (Juan 18:1-14) 369
- 129. Poncio Pilato (Juan 18:15-40) 372
- 130. El Juicio (Juan 19:1-16) 377
- 131. 131. Judas (Mateo 27:3-10) 380
- 132. La cruz (Lucas 23:26-43) 382
- 133. Jesús y María (Juan 19:25-27) 385
- 134. La muerte de Jesús (Mt. 27:45-56) 385
- 135. El entierro (Juan 19:31-42) 391
- 136. El alquiler de guardias (Mateo 27:62-66) 396
- 137. La resurrección (Juan 20:1-18) 397

- 138. El soborno de los guardias (Mateo 28:11-15) 402**
139. Emaús (Lucas 24:13-35) 403
140. En el mar de Galilea (Juan 21:1-25) 406
141. 141. La finalidad de los Evangelios (Juan 20:30-31)
142. La Gran Comisión (Mateo 28:16-20) 412
143. La Ascensión de Jesús (Hch 1,3-11) 414
144. El Espíritu Santo (Hch 2,1-47) 416
145. Las siete cartas (Apocalipsis 1:1-3:22) 424

Apéndices

- A. Las dos genealogías de Jesús 443**
B. Lista de parábolas 447
C. Lista de milagros 448
D. Lista de enseñanzas 449
E. Subtítulos y referencias del Antiguo Testamento 451

**"Creció ante él como una planta joven y
como una raíz de tierra seca.
No tenía forma
ni majestad**

**impresionantes
para que lo miráramos,
ni apariencia para que lo deseáramos. ³ Era
despreciado y rechazado por los hombres, un
hombre de sufrimiento que sabía lo que era la
enfermedad. Era como alguien a quien la
gente daba la espalda; era despreciado, y no
lo valorábamos.**

**⁴ Sin embargo, él mismo llevó nuestras
enfermedades
y soportó nuestros dolores; pero nosotros, a
nuestra vez, lo consideramos azotado, abatido
por Dios y afligido. ⁵ Pero él fue traspasado a
causa de nuestra rebelión, aplastado a causa
de nuestras iniquidades; el castigo por
nuestra paz recayó sobre él, y nosotros hemos
sido curados por sus heridas.**

**⁶ Todos nos descarriamos como ovejas;
todos nos apartamos por nuestro camino;
y el SEÑOR lo castigó
por la iniquidad de todos nosotros."**

Isaías 53:2-6

**" Sacudiré a todas las naciones para que
vengan los tesoros de todas las naciones, y
llenaré de gloria esta casa", dice el SEÑOR de
los Ejércitos.**

Hageo 2:7

La vida de Jesús

[Predicho en el Antiguo Testamento, Isaías

**11:2-10 "El Espíritu del SEÑOR reposará
sobre él,**

un Espíritu de sabiduría y entendimiento,

un Espíritu de consejo y fortaleza,

un Espíritu de conocimiento y del temor del

SEÑOR.³ Su deleite estará en el temor del

**SEÑOR. No juzgará por lo que ve con sus ojos,
no hará justicia**

por lo que oye con sus oídos,⁴ sino que

juzgará con justicia a los pobres y hará

justicia a los oprimidos de la tierra. Golpeará

la tierra con cetro de su boca,

y matará a los impíos con mandato de sus

labios. ⁵ La justicia será un cinturón alrededor de sus caderas; la fidelidad será un cinturón alrededor de su cintura. ⁶ El lobo morará con el cordero, y el leopardo se acostará con la cabra. El ternero, el leoncillo y el ternero cebado estarán juntos, y un niño los guiará. ⁷ La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas, y el león comerá paja como el ganado. ⁸ El niño jugará junto al foso de la cobra, y el pequeño meterá la mano en la guarida de la serpiente. ⁹ No se harán daño ni se destruirán unos a otros en todo mi monte santo, porque la tierra estará tan llena del conocimiento del SEÑOR como el mar está lleno de agua"].

I. Nacimiento y primeros años de Jesús

1. La Palabra de Dios

Juan 1:1-13; En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era

Dios. ² Él estaba con Dios en el principio.
³ Todas las cosas fueron creadas por medio de él, y sin él no fue creado nada de lo que ha sido creado. ⁴ En él estaba la vida, y esa vida era la luz de los hombres. ⁵ Esa luz brilla en las tinieblas, y sin embargo las tinieblas no la vencieron . ⁶ Hubo un hombre enviado por Dios que se llamaba Juan.
⁷ Vino como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por medio de él. ⁸ Él no era la luz, pero vino a dar testimonio de la luz. ⁹ La luz verdadera que alumbra a todos venía al mundo. ¹⁰ Él estaba en el mundo, y el mundo fue creado por medio de él, y sin embargo el mundo no lo reconoció. ¹¹ Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. ¹² Pero a todos los que le recibieron, les dio el derecho de ser^{en} hijos de Dios, a los que creen en su nombre,¹³ que nacieron, no de linaje natural, ni de la

voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre,^[E] sino de Dios.

**La "Palabra de Dios" en el Antiguo
Testamento**

se encuentra en Génesis 15:1, 4; 1 Samuel 3: 1, 7; 15:10, 23, 26; 2 Samuel 7:4; 24:11; 1 Reyes 6:11; 12:24, etc. La "Palabra de Dios" también se menciona numerosas veces (demasiadas para enumerarlas aquí) en Isaías, Jeremías, Ezequiel, Oseas, Zacarías y otros.

2. Jesús, la Palabra de Dios

Juan 1,14-18,¹⁴ El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Observamos su gloria, la gloria como Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. ¹⁵ (Juan dio testimonio de él y exclamó: "Éste era aquel de quien dije: El que viene detrás de mí me precede, porque existía antes que yo"). ¹⁶ En efecto, todos hemos recibido gracia sobre gracia de su plenitud,¹⁷ pues la

ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.
¹⁸Nadie ha visto jamás a Dios. El Hijo unigénito, que es Dios y está junto al Padre, lo ha revelado.

[Previsto en el Antiguo Testamento, Isaías 9:6,7
"Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre sus hombros. Y se llamará Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.⁷ La grandeza de su gobierno y la paz no tendrán fin. Reinará en el trono de David y sobre su reino, estableciéndolo y sosteniéndolo con justicia y rectitud desde entonces y para siempre. El celo del SEÑOR Todopoderoso logrará esto"].

3. Zacarías

Lucas 1,1-25; 1 Muchos han emprendido la tarea de compilar una narración sobre los acontecimientos que se han cumplido entre nosotros,² tal como nos los transmitieron los testigos oculares originales y los servidores

de la Palabra. ³ Así que también a mí me ha parecido bien, puesto que he investigado cuidadosamente todo desde el principio, escribirte en una secuencia ordenada, honorabilísimo Teófilo,⁴ para que conozcas la certeza de las cosas sobre las que has sido instruido. ⁵ En los días del rey Herodes de Judea, había un sacerdote de la división de Abías llamado Zacarías. Su esposa era de las hijas de Aarón, y se llamaba Elisabet. ⁶ Ambos eran justos a los ojos de Dios, vivían sin culpa conforme a todos los mandamientos y requisitos del Señor. ⁷ Pero no tuvieron hijos porque Elisabet no podía concebir, y ambos eran de edad avanzada. ⁸ Cuando su división estaba de servicio y él servía como sacerdote ante Dios,⁹ sucedió que fue escogido por sorteo, según la costumbre del sacerdocio, para entrar en el santuario del Señor y quemar incienso. ¹⁰ A la hora del incienso, toda la

asamblea del pueblo estaba orando fuera.

¹¹ Se le apareció un ángel del Señor, que estaba de pie a la derecha del altar del incienso. ¹² Cuando Zacarías lo vio, se aterrorizó y le invadió el miedo. ¹³ Pero el ángel le dijo: "No temas, Zacarías, porque tu oración ha sido escuchada. Tu mujer Isabel te dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Juan. ¹⁴ Tendrás alegría y gozo, y muchos se alegrarán de su nacimiento. ¹⁵ Porque será grande a los ojos del Señor y nunca beberá vino ni cerveza. Estará lleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre. ¹⁶ Convertirá a muchos de los hijos de Israel al Señor, su Dios. ¹⁷ E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para volver el corazón de los padres a sus hijos, y el de los desobedientes al entendimiento de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto." ¹⁸ "¿Cómo puedo saber esto?" preguntó Zacarías al ángel. "Porque

yo soy un anciano, y mi mujer está bien entrada en años". ¹⁹ El ángel le respondió: "Yo soy Gabriel, que estoy en la presencia de Dios, y he sido enviado para hablarte y darte esta buena noticia. ²⁰ Ahora escucha. Te quedarás callado y no podrás hablar hasta el día en que sucedan estas cosas, porque no creíste mis palabras, que se cumplirán a su debido tiempo." ²¹ Mientras tanto, el pueblo esperaba a Zacarías, asombrado de que permaneciera tanto tiempo en el santuario. ²² Cuando salió, no pudo hablarles. Entonces se dieron cuenta de que había tenido una visión en el santuario. Les hacía señales y permanecía mudo. ²³ Cuando terminaron los días de su ministerio, regresó a su casa. ²⁴ Pasados esos días, su esposa Isabel concibió y se recluyó durante cinco meses. Ella dijo:²⁵ "El Señor ha hecho esto por mí. Ha mirado con buenos ojos en estos días para quitarme la deshonra entre el pueblo."

[Previsto en el Antiguo Testamento, Malaquías 4:5, "Mirad, os enviaré al profeta Elías antes de que llegue ese día grande y terrible del Señor"].

4. Mary

Lucas 1,26-35;²⁶ En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret,²⁷ a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la casa de David. La virgen se llamaba María.²⁸ El ángel se acercó a ella y le dijo: "¡Salud, mujer favorecida! El Señor está contigo".²⁹ Pero ella se sintió profundamente turbada por esta declaración, preguntándose qué clase de saludo podía ser éste.³⁰ Entonces el ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios.³¹ Escucha: Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.³² Será grande, se llamará Hijo del Altísimo y el Señor Dios le

dará el trono de David, su padre. ³³ Reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin". ³⁴ María preguntó al ángel: "¿Cómo puede ser esto, si yo no he tenido relaciones sexuales con ningún hombre?". ³⁵ El ángel le respondió: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. ³⁶ Y considera a tu pariente Isabel: ha concebido un hijo en su vejez, y éste es el sexto mes para la que fue llamada sin hijos. ³⁷ Porque nada hay imposible para Dios". ³⁸ "Mira, yo soy la esclava del Señor", dijo María. "Que me suceda lo que has dicho". Entonces el ángel la dejó.

[Predicho en el Antiguo Testamento, Isaías 7:14 -- Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamará Emmanuel].

5. Elizabeth

Lucas 1:39-45;³⁹ En aquellos días, María se puso en camino y se dirigió a toda prisa a una ciudad de la región montañosa de Judá⁴⁰ , donde entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. ⁴¹ Al oír Isabel el saludo de María, el niño saltó dentro de ella, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo. ⁴² Entonces exclamó a voz en grito: "¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito será tu hijo! ⁴³ ¿Cómo ha podido sucederme esto, que la madre de mi Señor venga a mí? ⁴⁴ Pues ya ves, cuando el sonido de tu saludo llegó a mis oídos, el niño saltó de alegría dentro de mí. ⁴⁵ Dichosa la que ha creído que el Señor cumpliría lo que le ha dicho".

6. La alegría de María

*Lucas 1:46-56;*⁴⁶ Y María dijo:

"Mi alma engrandece al Señor,⁴⁷ y mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador,⁴⁸ porque ha mirado con agrado la humilde condición de su siervo.

Ciertamente, a partir de ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurado⁴⁹ porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí, y su nombre es santo.

⁵⁰ Su misericordia se extiende de generación en generación sobre los que le temen.

⁵¹ Ha hecho una obra poderosa con su brazo; ha dispersado a los soberbios a causa de los pensamientos de sus corazones;⁵² ha derribado a los poderosos de sus tronos y ha exaltado a los humildes.⁵³ Sació de bienes a los hambrientos y envió vacíos a los ricos.

⁵⁴ Ha ayudado a su siervo Israel, recordando su misericordia⁵⁵ a Abraham y a su

descendencia para siempre, tal como habló a nuestros antepasados."

⁵⁶ Y María se quedó con ella unos tres meses; luego volvió a su casa.

7. Juan el Bautista

*Lucas 1:57-66;*⁵⁷ Había llegado el momento de que Isabel diera a luz, y tuvo un hijo.

⁵⁸ Entonces sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había mostrado su gran misericordia, y se alegraron con ella.

⁵⁹ Cuando fueron a circuncidar al niño al octavo día, iban a ponerle Zacarías, como su padre. ⁶⁰ Pero su madre respondió: "No. Se llamará Juan".

⁶¹ Entonces le dijeron:

"Ninguno de tus parientes tiene ese

nombre". ⁶² Así que hicieron señas a su

padre para saber cómo quería que se

llamara. ⁶³ Pidió una tablilla y escribió: "Se

llamará Juan". Y todos se quedaron asombrados. ⁶⁴ Al instante se le abrió la boca y se le soltó la lengua, y empezó a hablar alabando a Dios. ⁶⁵ El temor se apoderó de todos los que vivían alrededor, y todo esto se comentaba por toda la región montañosa de Judea. ⁶⁶ Todos los que oían hablar de él se lo tomaban a pecho, diciendo: "¿En qué se convertirá entonces este niño?". Porque, en verdad, la mano del Señor estaba con él.

8. La alegría de Zacarías

*Lucas 1:67-80;*⁶⁷ Entonces su padre Zacarías quedó lleno del Espíritu Santo y profetizó:

"⁶⁸ Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y proporcionado redención a su pueblo. ⁶⁹ Nos ha levantado un cuerno de salvación en la casa de su siervo David,⁷⁰ tal como habló por boca de

sus santos profetas en tiempos antiguos;⁷¹ salvación de nuestros enemigos y de la mano de los que nos odian. ⁷² Ha tenido misericordia de nuestros antepasados y se ha acordado de su santa alianza-
⁷³ el juramento que hizo a nuestro padre Abraham, de conceder que nosotros,⁷⁴ habiendo sido rescatados de la mano de nuestros enemigos, le sirviéramos sin temor⁷⁵ en santidad y justicia en su presencia todos nuestros días.
⁷⁶ Y tú, hijo, serás llamado profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor para preparar sus caminos,
⁷⁷ para dar a su pueblo el conocimiento de la salvación mediante el perdón de sus pecados. ⁷⁸ Por la compasión misericordiosa de nuestro Dios, la aurora de lo alto nos visitará⁷⁹ para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte,

para guiar nuestros pies por el camino de la paz." ⁸⁰ El niño creció y se hizo fuerte de espíritu, y estuvo en el desierto hasta el día de su aparición pública ante Israel.

9. Joseph

*Mateo 1:18-25;*¹⁸ El nacimiento de Jesucristo se produjo de esta manera: Después de que su madre María se comprometiera con José, se descubrió antes de que se unieran que estaba embarazada del Espíritu Santo. ¹⁹ Así que su marido, José, siendo un hombre justo, y no queriendo deshonorarla públicamente, decidió divorciarse de ella en secreto. ²⁰ Pero, después de pensarlo, un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no tengas miedo de tomar a María por esposa, porque lo que ha sido concebido en ella procede del Espíritu Santo. ²¹ Dará a

luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados." ²² Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por medio del profeta:

²³ Verás, la virgen quedará embarazada y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emanuel, que se traduce "Dios está con nosotros".

[Isaías 7:14]

²⁴ Cuando José despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado. Se casó con ella²⁵ pero no tuvo relaciones sexuales con ella hasta que dio a luz un hijo. Y le puso por nombre Jesús.

10. El nacimiento de Jesús

Lucas 2:1-20; En aquellos días salió un decreto de César Augusto para que se

registrara todo el imperio. ² Este primer empadronamiento tuvo lugar cuando Quirino gobernaba Siria. ³ Así que todos fueron a empadronarse, cada uno a su ciudad. ⁴ También José subió de la ciudad de Nazaret, en Galilea, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, porque era de la casa y linaje de David, ⁵ para empadronarse junto con María, que estaba comprometida con él y embarazada. ⁶ Mientras estaban allí, le llegó el momento de dar a luz. ⁷ Entonces dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió fuertemente en paños y lo acostó en un pesebre, porque no había habitación disponible para ellos.

[Alabanza de los ángeles, anunciada, Hebreos

1:6 (posiblemente citando el Salmo 148);

**⁶ De nuevo, cuando trae
a su primogénito en el mundo, dice,
Y que todos los ángeles de Dios lo adoren].**

⁸ En la misma región, unos pastores permanecían en los campos y velaban de noche por su rebaño. ⁹ Entonces se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y se asustaron. ¹⁰ Pero el ángel les dijo: "No temáis, porque mirad, os anuncio una gran alegría que será para todo el pueblo: ¹¹ Hoy os ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es el Mesías, el Señor. ¹² Esta será la señal para vosotros: Encontraréis un niño envuelto en paños apretados y acostado en un pesebre". ¹³ De repente, apareció una multitud de las huestes celestiales con el ángel, que alababan a Dios y decían:

¹⁴ **¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres por él favorecidos!**

¹⁵ Cuando los ángeles los dejaron y volvieron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: "Vamos directamente a Belén a

ver lo que ha sucedido, que el Señor nos ha dado a conocer".¹⁶ Se apresuraron a partir y encontraron a María y a José, y al niño que estaba acostado en el pesebre.¹⁷ Después de verlos, les contaron el mensaje que les habían dado acerca de este niño,¹⁸ y todos los que lo oyeron se quedaron asombrados de lo que les decían los pastores.¹⁹ Pero María guardaba todas estas cosas en su corazón y las meditaba.²⁰ Los pastores volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído, que era tal como se les había dicho.

11. Los Reyes Magos

Mateo 2:1-23; Después que Jesús nació en Belén de Judea, en días del rey Herodes, llegaron a Jerusalén unos magos de Oriente,² diciendo: "¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? Porque hemos

visto su estrella al salir y hemos venido a adorarlo".³ Al oír esto, el rey Herodes se turbó profundamente, y toda Jerusalén con él.⁴ Así que reunió a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo y les preguntó dónde iba a nacer el Mesías.⁵ "En Belén de Judea", le dijeron, "porque así lo escribió el profeta: ⁶

Y tú, Belén, en tierra de Judá, no eres en modo alguno la menor entre los gobernantes de Judá: porque de ti saldrá un gobernante que pastoreará a mi pueblo Israel".

[Miqueas 5:2]

⁷ Entonces Herodes llamó en secreto a los magos y les preguntó la hora exacta en que había aparecido la estrella. ⁸ Los envió a Belén y les dijo: "Id y buscad cuidadosamente al niño. Cuando lo encontréis, informadme para que yo también

pueda ir a adorarlo". ⁹ Después de escuchar al rey, siguieron su camino. Y allí estaba la estrella que habían visto al salir. Los guió hasta que llegó y se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¹⁰ Cuando vieron la estrella, se llenaron de alegría. ¹¹ Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas, lo adoraron. Abrieron sus tesoros y le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. ¹² Y, advertidos en sueños de que no volvieran a Herodes, regresaron a su país por otro camino.

Escapada a Egipto

¹³ Cuando se fueron, un ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: "¡Levántate! Toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te avise. Porque Herodes está a punto de buscar al niño para matarlo". ¹⁴ Así que se

levantó, tomó al niño y a su madre durante la noche, y escapó a Egipto. ¹⁵ Se quedó allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por medio del profeta:

De Egipto llamé a mi Hijo.

[Oseas 11:1]

¹⁶ Entonces Herodes, al darse cuenta de que había sido burlado por los magos, montó en cólera. Dio orden de masacrar a todos los niños de Belén y sus alrededores que tuvieran dos años o menos, de acuerdo con el tiempo que había aprendido de los magos.

¹⁷ Entonces se cumplió lo que había dicho el profeta Jeremías:

**¹⁸ Se oyó una voz en Ramá, llanto y gran lamento,
Raquel llorando por sus hijos;**

**y no quiso ser consolada,
porque ya no están.**

[Jeremías 31:15]

Regreso a Nazaret

¹⁹ Después de la muerte de Herodes, un ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto,²⁰ diciendo: "Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a la tierra de Israel, porque los que pretendían matar al niño han muerto." ²¹ Así que se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tierra de Israel.

²² Pero cuando se enteró de que Arquelao gobernaba Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí. Y advertido en sueños, se retiró a la región de Galilea.

²³ Entonces fue y se estableció en una ciudad llamada Nazaret para cumplir lo que se había dicho por medio de los profetas,

que sería llamado Nazareno.

[Posiblemente Amós 2:10-12]

12. El templo judío

*Lucas 2:21-40;*²¹ Cuando se cumplieron los ocho días de su circuncisión, le pusieron por nombre Jesús, el nombre dado por el ángel antes de ser concebido. ²² Y cuando se cumplieron los días de su purificación según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor²³ (tal como está escrito en la ley del Señor,

Todo primogénito varón será consagrado al Señor)

[Éxodo 13:2]

²⁴ y para ofrecer un sacrificio (según lo establecido en la ley del Señor,

una pareja de tórtolas o dos pichones).

Jesús es presentado a Simeón

²⁵ Había un hombre en Jerusalén que se llamaba Simeón. Este hombre era justo y devoto, esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba sobre él. ²⁶ Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. ²⁷ Guiado por el Espíritu, entró en el templo. Cuando los padres trajeron al niño Jesús para cumplir con lo que era costumbre según la ley, ²⁸ Simeón lo tomó en sus brazos, alabó a Dios y dijo: ²⁹ Ahora, Maestro, puedes despedir a tu siervo en paz, como lo prometiste. ³⁰ Porque mis ojos han visto tu salvación. ³¹ Tú lo has preparado en presencia de todos los pueblos- ³² luz para revelación de los gentiles y gloria de tu pueblo Israel. ³³ Su padre y su madre se

asombraron de lo que se decía de él.

³⁴ Entonces Simeón los bendijo y le dijo a su madre María: "En verdad, este niño está destinado a causar la caída y el levantamiento de muchos en Israel y a ser una señal a la que se opondrán-³⁵ y una espada atravesará tu propia alma- para que se revelen los pensamientos de muchos corazones."

[Predicho en el Antiguo Testamento, Isaías 49:6; ...⁶ dice: "No te basta con ser mi siervo levantando a las tribus de Jacob y restaurando a los protegidos de Israel. También haré de ti una luz para las naciones, para que seas mi salvación hasta los confines de la tierra"].

Jesús es presentado a Ana

³⁶ Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Estaba bien entrada en años, habiendo vivido con su marido siete años después de su matrimonio,³⁷ y fue viuda durante ochenta y cuatro años. No salía del templo, sirviendo a Dios día y noche con ayunos y oraciones.

³⁸ En aquel mismo momento, subió y comenzó a dar gracias a Dios y a hablar de él a todos los que esperaban la redención de Jerusalén. ³⁹ Cuando hubieron cumplido todo según la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su propia ciudad de Nazaret. ⁴⁰ El muchacho creció y se hizo fuerte, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba sobre él.

13. Falta Jesús

*Lucas 2:41-52;*⁴¹ Cada año, sus padres viajaban a Jerusalén para la fiesta de la

Pascua. ⁴² Cuando él tenía doce años, subían según la costumbre de la fiesta. ⁴³ Al terminar aquellos días, cuando regresaban, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, pero sus padres no lo sabían. ⁴⁴ Suponiendo que estaba en el grupo de viaje, se fueron un día de camino. Entonces empezaron a buscarlo entre sus parientes y amigos. ⁴⁵ Al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén para buscarlo. ⁴⁶ Al cabo de tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándoles y haciéndoles preguntas. ⁴⁷ Y todos los que le oían se asombraban de su comprensión y de sus respuestas. ⁴⁸ Cuando sus padres lo vieron, se quedaron atónitos, y su madre le dijo: "Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te hemos estado buscando ansiosamente". ⁴⁹ "¿Por qué me buscabais?", les preguntó él. "¿No sabíais que era necesario que estuviera en la casa de mi

Padre?".⁵⁰ Pero ellos no entendieron lo que les decía.⁵¹ Entonces bajó con ellos, vino a Nazaret y les fue obediente. Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.⁵² Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia ante Dios y ante los hombres.

II. El ministerio de Jesús

14. Juan el Bautista

Mateo 3:1-17; En aquellos días vino Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea² y diciendo: "Convertíos, porque el reino de los cielos se ha acercado."³ Porque él es aquel de quien habló el profeta Isaías, que dijo:

**Voz de quien clama en el desierto:
Preparad el camino al Señor, enderezad
sus sendas.**

[Isaías 40:3]

⁴ Juan llevaba un vestido de pelo de camello con un cinturón de cuero alrededor de la cintura, y su comida eran langostas y miel silvestre. ⁵ Entonces salía a él gente de Jerusalén, de toda Judea y de toda la vecindad del Jordán,⁶ y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. ⁷ Al ver a muchos fariseos y saduceos que acudían a su bautismo, les dijo: "¡Raza de víboras! ¿Quién os advirtió que huyerais de la ira venidera? ⁸ Producid, pues, frutos coherentes con el arrepentimiento. ⁹ Y no os jactéis de decir: 'Tenemos a Abrahán por padre'. Porque yo os digo que Dios es capaz de suscitar hijos a Abraham de estas piedras. ¹⁰ El hacha está ya en la raíz de los árboles. Por eso, todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego. ¹¹ "Yo os bautizo con agua para que os arrepintáis, pero el que viene detrás de mí es más

poderoso que yo. No soy digno de quitarle las sandalias. Él mismo os bautizará con Espíritu Santo y fuego. ¹² Tiene en la mano la pala de aventar, limpiará la era y recogerá el trigo en el granero. Pero la paja la quemará con fuego que nunca se apaga".

Juan bautiza a Jesús

¹³ Entonces Jesús vino de Galilea a Juan, junto al Jordán, para ser bautizado por él.

¹⁴ Pero Juan trató de impedirselo, diciendo: "Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?".

¹⁵ Jesús le respondió: "Permítelo por ahora, porque así cumpliremos toda justicia."

Entonces Juan permitió que lo bautizaran.¹⁶ Cuando Jesús fue bautizado, subió inmediatamente del agua. De repente se le abrieron los cielos, y vio que el Espíritu de Dios descendía como una paloma y se posaba sobre él. ¹⁷ Y una voz del cielo dijo:

"Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia".

15. Tres tentaciones

Mateo 4:1-11; Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. ² Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. ³ Se le acercó el tentador y le dijo: "Si eres Hijo de Dios, di a estas piedras que se conviertan en pan". ⁴ Él respondió: "Está escrito:

No sólo de pan debe vivir el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

[Deuteronomio 8:3]

⁵ Entonces el diablo le llevó a la ciudad santa, le hizo subir al pináculo del

templo,⁶ y le dijo: "Si eres Hijo de Dios, tírate abajo. Porque escrito está: Dará órdenes a sus ángeles acerca de ti, y te sostendrán con las manos para que no tropieces con tu pie en piedra." ⁷ Jesús le dijo: "También está escrito:

No pongas a prueba al Señor, tu Dios.

[Deuteronomio 6:16]

⁸ Otra vez, el diablo lo llevó a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y su esplendor. ⁹ Y le dijo: "Te daré todas estas cosas si te postras y me adoras". ¹⁰ Entonces Jesús le dijo: "¡Vete, Satanás! Porque escrito está:

Adora al Señor, tu Dios, y sírvele sólo a él".

[Deuteronomio 6:13]

¹¹ Entonces el diablo le abandonó, y vinieron ángeles y empezaron a servirle.

16. El testimonio de Juan

Juan 1,19-34,¹⁹ Éste fue el testimonio de Juan cuando los judíos de Jerusalén enviaron sacerdotes y levitas para preguntarle:

"¿Quién eres tú?". ²⁰ Él no lo negó, sino que confesó: "Yo no soy el Mesías".

²¹ "¿Entonces qué?", le preguntaron. "¿Eres Elías?" "No lo soy", respondió. "¿Eres tú el Profeta?" "No", respondió. ²² "¿Quién eres entonces?", le preguntaron. "Tenemos que dar una respuesta a quienes nos enviaron. ¿Qué puedes decirnos de ti?" ²³ Dijo: "Soy un

voz del que clama en el desierto:

Enderezad el camino del Señor

[Isaías 40:3]

-como dijo el profeta Isaías"²⁴ Ahora bien, habían sido enviados por los fariseos.

²⁵ Entonces le preguntaron: "¿Por qué, pues, bautizas si no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?". ²⁶ "Yo bautizo con agua", les respondió Juan. "Hay alguien entre vosotros, pero no lo conocéis. ²⁷ Es el que viene detrás de mí, a quien no soy digno de desatar la correa de sus sandalias". ²⁸ Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

El Cordero de Dios

²⁹ Al día siguiente, Juan vio a Jesús que venía hacia él y le dijo: "¡Mira, el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!

³⁰ Este es del que te hablé: Después de mí viene un hombre que me precede, porque existió antes que yo. ³¹ Yo no lo conocía,

pero vine bautizando con agua para que fuera revelado a Israel". ³² Y Juan testificó: "Vi al Espíritu que descendía del cielo como una paloma, y se posó sobre él. ³³ Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: 'Aquél sobre el que veas descender y posarse al Espíritu, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo'. ³⁴ He visto y testificado que éste es el Hijo de Dios".

17. Los discípulos de Juan

Juan 1:35-42, ³⁵ Al día siguiente, Juan estaba de pie con dos de sus discípulos. ³⁶ Al ver pasar a Jesús, dijo: "¡Mirad, el Cordero de Dios!". ³⁷ Los dos discípulos le oyeron decir esto y siguieron a Jesús. ³⁸ Cuando Jesús se volvió y se dio cuenta de que le seguían, les preguntó: "¿Qué buscáis?". Ellos le dijeron: "Rabí" (que significa "Maestro"), "¿dónde te hospedas?".

³⁹ "Venid y lo veréis", les contestó. Así que fueron a ver dónde se alojaba, y se quedaron con él aquel día. Eran como las cuatro de la tarde. ⁴⁰ Andrés, hermano de Simón Pedro, fue uno de los dos que oyeron a Juan y le siguieron. ⁴¹ Primero encontró a su propio hermano Simón y le dijo: "Hemos encontrado al Mesías" (que se traduce como "el Cristo"),⁴² y llevó a Simón ante Jesús. Cuando Jesús lo vio, le dijo: "Tú eres Simón, hijo de Juan. Te llamarás Cefas" (que traducido es "Pedro").

18. Felipe y Natanael

Juan 1:43-51; ⁴³ Al día siguiente, Jesús decidió partir hacia Galilea. Encontró a Felipe y le dijo: "Sígueme". ⁴⁴ Felipe era de Betsaida, la ciudad natal de Andrés y Pedro. ⁴⁵ Felipe encontró a Natanael y le dijo: "Hemos encontrado al que Moisés escribió

en la ley (y también los profetas): Jesús, el hijo de José, de Nazaret". ⁴⁶ "¡Nazaret! ¿Puede salir algo bueno de allí?" preguntó Natanael. "Ven y lo verás", dijo Felipe. ⁴⁷ Al ver acercarse a Natanael, Jesús dijo de él: "Aquí hay verdaderamente un israelita en quien no hay engaño." ⁴⁸ "¿De qué me conoces?" preguntó Natanael. Jesús le contestó: "Te vi cuando aún estabas debajo de la higuera, antes de que Felipe te llamara." ⁴⁹ Entonces Natanael declaró: "Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el rey de Israel". ⁵⁰ Jesús le dijo: "Tú crees porque te he dicho que te vi debajo de la higuera. Verás cosas mayores que ésta". ⁵¹ Y añadió: "En verdad os digo que veréis 'el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre' el Hijo del hombre."

19. Un milagro para María

Juan 2:1-12; Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea. La madre de Jesús estaba allí,² y Jesús y sus discípulos fueron invitados también a la boda. ³ Cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". ⁴ "¿Qué tiene que ver conmigo esta preocupación tuya, mujer?". preguntó Jesús. "Todavía no ha llegado mi hora". ⁵ "Haced lo que él os diga", dijo su madre a los criados. ⁶ Habían puesto allí seis tinajas de piedra para la purificación de los judíos. Cada una contenía veinte o treinta galones. ⁷ "Llenen las tinajas de agua", les dijo Jesús. Las llenaron hasta el borde. ⁸ Luego les dijo: "Ahora sacad un poco y llevádselo al camarero". Y así lo hicieron. ⁹ Cuando el mayordomo probó el agua (una vez convertida en vino), no supo de dónde procedía, aunque sí lo sabían los criados que habían sacado el agua. Llamó al mozo¹⁰ y le dijo: "Todos echan primero el vino fino y

luego, cuando la gente se ha emborrachado, el inferior. Pero tú has guardado el vino fino hasta ahora". ¹¹ Jesús hizo esto, el primero de sus signos, en Caná de Galilea. Reveló su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

¹² Después bajó a Cafarnaún, con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y se quedaron allí sólo unos días.

20. 1st Templo Limpieza

*Juan 2:13-25;*¹³ Se acercaba la Pascua judía y Jesús subió a Jerusalén. ¹⁴ En el templo encontró a gente que vendía bueyes, ovejas y palomas, y también a los cambistas, que estaban allí sentados. ¹⁵ Después de hacer un látigo con cuerdas, echó a todos del templo con sus ovejas y bueyes. También derramó las monedas de los cambistas y volcó las mesas. ¹⁶ A los que vendían palomas les dijo: "¡Fuera de aquí! Dejad de convertir la

casa de mi Padre en un mercado!".¹⁷ Y sus discípulos recordaron que está escrito:

El celo por tu casa me consumirá.

[Salmo 69:9]

¹⁸ Los judíos le respondieron: "¿Qué señal nos mostrarás para hacer estas cosas?".

¹⁹ Jesús respondió: "Destruid este templo, y yo lo levantaré en tres días".²⁰ Por eso dijeron los judíos: "Este templo tardó cuarenta y seis años en construirse, ¿y tú lo levantarás en tres días?".²¹ Pero él hablaba del templo de su cuerpo.²² Por eso, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de que había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la declaración que Jesús había hecho.²³ Mientras estuvo en Jerusalén durante la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su nombre al ver las señales que hacía.²⁴ Jesús, sin embargo, no

quiso confiarse a ellos, porque los conocía todos²⁵ y porque no necesitaba que nadie diera testimonio del hombre, pues él mismo sabía lo que había en el hombre.

[Predicho en el Antiguo Testamento,
Malaquías 3:1-5: "Mira, voy a enviar a mi mensajero, y él despejará el camino delante de mí. Entonces vendrá súbitamente a su templo el Señor que buscáis, el Mensajero de la alianza en el que os deleitáis: mirad, ya viene", dice el Señor de los Ejércitos. ² Pero, ¿quién podrá soportar el día de su venida? ¿Y quién podrá resistir cuando él aparezca? Porque será como fuego de refinador y como lejía de lavadero. ³ Será como un refinador y purificador de plata; purificará a los hijos de Leví y los refinará como el oro y la plata. Entonces presentarán ofrendas al Señor en justicia. ⁴ Y las ofrendas de Judá y de Jerusalén agradarán al Señor como en los días de antaño y en los años pasados.

⁵ "Vendré a vosotros en juicio, y estaré dispuesto a dar testimonio contra los hechiceros y los adúlteros; contra los que juran en falso; contra los que oprimen al jornalero, a la viuda y al huérfano; y contra los que niegan la justicia al extranjero residente. No me temen", dice el Señor de los Ejércitos.

21. Nicodemo

*Juan 3:1-21;*¹ Había un hombre de los fariseos llamado Nicodemo, jefe de los judíos. ² Este se le acercó de noche y le dijo: "Rabí, sabemos que eres un maestro venido de Dios, pues nadie podría hacer estas señales que tú haces si Dios no estuviera con él." ³ Jesús le contestó: "En verdad te digo que el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios." ⁴ "¿Cómo puede alguien nacer siendo viejo?". le preguntó Nicodemo. "¿Acaso puede entrar por segunda vez en el

vientre de su madre y nacer?". ⁵ Jesús respondió: "En verdad te digo que el que no nazca del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. ⁶ Todo lo que nace de la carne es carne, y todo lo que nace del Espíritu es espíritu. ⁷ No os asombréis de que os diga que tenéis que nacer de nuevo. ⁸ El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así sucede con todo el que nace del Espíritu". ⁹ "¿Cómo pueden ser estas cosas?", preguntó Nicodemo. ¹⁰ "¿Eres tú maestro de Israel y no sabes estas cosas?". (*) Respondió Jesús. ¹¹ "En verdad te digo que hablamos lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero tú no aceptas nuestro testimonio. ¹² Si os he hablado de cosas terrenas y no creéis, ¿cómo creeréis si os hablo de cosas celestiales? ¹³ Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo: el Hijo del hombre. ¹⁴ "Como

Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre,¹⁵ para que todo el que crea en él tenga vida eterna. ¹⁶ Porque así amó Dios al mundo: Dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. ¹⁷ Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. ¹⁸ El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. ¹⁹ Este es el juicio: La luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. ²⁰ Porque todo el que hace el mal odia la luz y la evita, para que no se descubran sus obras. ²¹ Pero el que vive de acuerdo con la verdad viene a la luz, para que se vea que sus obras son obra de Dios."

[*Ezequiel 36:26,27;²⁶ Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; os quitaré vuestro corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

²⁷ Pondré mi Espíritu dentro de vosotros y haré que sigáis mis estatutos y observéis cuidadosamente mis ordenanzas].

22. Bautizar en Judea

***Juan 3:22-36;*²² Después de esto, Jesús y sus discípulos fueron a la campiña de Judea, donde pasó un tiempo con ellos y bautizó.**

²³ Juan también bautizaba en Aenón, cerca de Salim, porque allí había mucha agua. La gente venía y se bautizaba,²⁴ ya que Juan aún no había sido encarcelado. ²⁵ Entonces surgió una disputa entre los discípulos de Juan y un judío acerca de la purificación.

²⁶ Así que vinieron a Juan y le dijeron:

"Rabí, aquel de quien diste testimonio, y que

estaba contigo al otro lado del Jordán, está bautizando, y todos van a él."

Juan afirma su testimonio

²⁷ Juan respondió: "Nadie puede recibir nada si no le ha sido dado del cielo. ²⁸ Vosotros mismos podéis dar testimonio de que dije: 'Yo no soy el Mesías, sino que he sido enviado antes que él'. ²⁹ El que tiene la novia es el novio. Pero el amigo del novio, que está a su lado y le escucha, se alegra mucho al oír la voz del novio. Así que mi alegría es completa. ³⁰ Él debe aumentar, pero yo debo disminuir". ³¹ El que viene de arriba está por encima de todos. El que viene de la tierra es terrenal y habla en términos terrenales. El que viene del cielo está por encima de todo. ³² Él da testimonio de lo que ha visto y oído, y sin embargo nadie acepta su testimonio. ³³ El que ha aceptado su testimonio ha

afirmado que Dios es verdadero. ³⁴ Pues el que Dios ha enviado habla las palabras de Dios, ya que da el Espíritu sin medida. ³⁵ El Padre ama al Hijo y ha entregado todas las cosas en sus manos. ³⁶ El que cree en el Hijo tiene vida eterna, pero el que rechaza al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

23. Una mujer de Samaria

Juan 4:1-42; Cuando Jesús se enteró de que los fariseos habían oído que hacía y bautizaba a más discípulos que Juan² (aunque Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos),³ dejó Judea y se fue otra vez a Galilea. ⁴ Tenía que atravesar Samaría;⁵ así que llegó a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca de la propiedad que Jacob había dado a su hijo José. ⁶ Allí estaba el pozo de Jacob, y Jesús,

agotado por el viaje, se sentó junto al pozo. Era cerca del mediodía. ⁷Una mujer de Samaria vino a sacar agua. "Dame de beber", le dijo Jesús,⁸ porque sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar comida. ⁹"¿Cómo es que tú, judío, me pides de beber a mí, samaritana?", le preguntó ella. Porque los judíos no se juntan con los samaritanos. ¹⁰Jesús le contestó: "Si conocieras el don de Dios, y quién te dice: "Dame de beber", se lo pedirías a él, y él te daría agua viva." ¹¹"Señor", dijo la mujer, "ni siquiera tienes un cubo, y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa 'agua viva'? ¹²No serás más grande que nuestro padre Jacob, ¿verdad? Él nos dio el pozo y él mismo bebió de él, al igual que sus hijos y su ganado". ¹³Jesús dijo: "Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed. ¹⁴Pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed. De hecho, el agua que yo le daré se

convertirá en un pozo de agua que brotará en él para vida eterna." ¹⁵ "Señor", le dijo la mujer, "dame esta agua para que no tenga sed y venga aquí a sacar agua". ¹⁶ "Ve a llamar a tu marido", le dijo él, "y vuelve aquí". ¹⁷ "No tengo marido", respondió ella. "Has dicho bien: "No tengo marido"", le dijo Jesús. ¹⁸ "Porque has tenido cinco maridos, y el hombre que tienes ahora no es tu marido. Lo que has dicho es verdad". ¹⁹ "Señor - respondió la mujer-, veo que eres profeta. ²⁰ Nuestros antepasados adoraban en este monte, pero vosotros los judíos decís que el lugar para adorar está en Jerusalén." ²¹ Jesús le dijo: "Créeme, mujer, llega la hora en que no adoraréis al Padre ni en este monte ni en Jerusalén. ²² Vosotros los samaritanos adoráis lo que no conocéis. Nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. ²³ Pero se acerca la hora, y ya ha llegado, en que los

verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad. Sí, el Padre quiere que tales personas lo adoren. ²⁴ Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en Espíritu y en verdad."

²⁵ La mujer le dijo: "Sé que viene el Mesías" (que se llama Cristo). "Cuando venga, nos lo explicará todo". ²⁶ Jesús le dijo: "Yo, el que te habla, soy él". ²⁷ En aquel momento llegaron sus discípulos, y se extrañaron de que hablara con una mujer. Sin embargo, nadie dijo: "¿Qué quieres?" o "¿Por qué hablas con ella?". ²⁸ Entonces la mujer dejó su cántaro de agua, fue a la ciudad y se lo contó a la gente, ²⁹ . "Venid a ver a un hombre que me ha contado todo lo que he hecho. ¿Será éste el Mesías?" ³⁰ Salieron del pueblo y se dirigieron hacia él. ³¹ Mientras tanto, los discípulos le insistían: "Rabí, come algo". ³² Pero él respondió: "Tengo que comer algo que vosotros no sabéis".

³³Los discípulos se dijeron unos a otros: "¿No le habrá traído alguien algo de comer?". ³⁴ "Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra", les dijo Jesús. ³⁵ "¿No decís vosotros: 'Todavía faltan cuatro meses, y luego viene la siega'? Escuchad lo que os digo: Abrid los ojos y mirad los campos, porque ya están listos para la siega. ³⁶ El segador ya está cobrando y recogiendo frutos para la vida eterna, para que el sembrador y el segador puedan alegrarse juntos. ³⁷ Porque en este caso se cumple el dicho: "Uno siembra y otro cosecha". ³⁸ Yo te he enviado a cosechar lo que tú no has trabajado; otros han trabajado, y tú te has beneficiado de su trabajo."

Muchos samaritanos creen

³⁹ Muchos samaritanos de aquel pueblo creyeron en él por lo que dijo la mujer

cuando testificó: "Me contó todo lo que he hecho". ⁴⁰ Así que cuando los samaritanos vinieron a él, le pidieron que se quedara con ellos, y él se quedó allí dos días. ⁴¹ Muchos más creyeron por lo que dijo. ⁴² Y dijeron a la mujer: "Ya no creemos por lo que has dicho, pues hemos oído por nosotros mismos y sabemos que éste es realmente el Salvador del mundo."

24. El rechazo en Nazaret

Lucas 4:14-30; ¹⁴ Entonces Jesús volvió a Galilea con el poder del Espíritu, y se difundió su fama por toda la vecindad. ¹⁵ Enseñaba en las sinagogas y era alabado por todos. ¹⁶ Llegó a Nazaret, donde se había criado. Como de costumbre, entró en la sinagoga el sábado y se levantó a leer. ¹⁷ Le dieron el rollo del profeta Isaías y,

desenrollándolo, encontró el lugar donde estaba escrito:

**18 El Espíritu del Señor está sobre mí
porque me ha ungido
para anunciar la Buena Nueva a los
pobres.**

**Me ha enviado a proclamar la liberación
a los cautivos y la vista a los ciegos, a
liberar a los oprimidos,
19 a proclamar el año de gracia del Señor.**

[Isaías 61:1,2]

20 Enrolló entonces el rollo, se lo devolvió al asistente y se sentó. Y los ojos de todos los que estaban en la sinagoga se fijaron en él.

21 Comenzó diciéndoles: "Hoy, mientras escucháis, se ha cumplido esta Escritura".

22 Todos hablaban bien de él y estaban asombrados de las graciosas palabras que salían de su boca; sin embargo, decían: "¿No

es éste el hijo de José?". ²³ Entonces él les dijo: "Sin duda me citaréis este proverbio: "Doctor, cúrate a ti mismo". Lo que hemos oído que sucedió en Cafarnaúm, hazlo también aquí en tu ciudad". ²⁴ También dijo: "En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su ciudad natal. ²⁵ Pero yo os digo que, ciertamente, había muchas viudas en Israel en tiempos de Elías, cuando el cielo estuvo cerrado durante tres años y seis meses, mientras una gran hambre se abatía sobre toda la tierra. ²⁶ Sin embargo, Elías no fue enviado a ninguna de ellas, excepto a una viuda de Sarepta de Sidón. ²⁷ Y en tiempos del profeta Eliseo, había muchos en Israel que tenían lepra, y sin embargo ninguno de ellos quedó limpio, excepto Naamán el sirio." ²⁸ Al oír esto, todos en la sinagoga se enfurecieron. ²⁹ Se levantaron, lo echaron de la ciudad y lo llevaron al borde de la colina sobre la que estaba

construida su ciudad, con la intención de arrojarlo por el precipicio. ³⁰ Pero él pasó entre la multitud y siguió su camino.

25. Cafarnaún

*Mateo 4,12-17;*¹² Cuando se enteró de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea. ¹³ Dejó Nazaret y se fue a vivir a Cafarnaún, junto al mar, en la región de Zabulón y Neftalí. ¹⁴ Así se cumplía lo que había dicho el profeta Isaías:

**¹⁵ Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
a lo largo del camino junto al mar, más
allá del Jordán, Galilea de los gentiles.**

**¹⁶ El pueblo que vivía en tinieblas
han visto una gran luz
y para los que viven en tierra de sombra
de muerte, ha amanecido una luz.**

[Isaías 9:1,2]

¹⁷ Desde entonces Jesús comenzó a predicar: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado."

26. Un demonio

Lucas 4,31-37;³¹ Luego bajó a Cafarnaún, ciudad de Galilea, y les enseñaba en sábado.

³² Estaban asombrados de su enseñanza, porque su mensaje tenía autoridad. ³³ En la sinagoga había un hombre con un espíritu demoníaco impuro que gritaba a gran voz:³⁴ "¡Déjanos en paz! ¿Qué tienes que ver con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Dios". ³⁵ Pero Jesús lo reprendió y le dijo: "¡Cállate y sal de él!". Y arrojándolo ante ellos, el demonio salió de él sin hacerle daño alguno. ³⁶ El asombro se apoderó de todos, y se decían unos a otros: "¿Qué mensaje es éste? Porque manda a los espíritus inmundos con autoridad y poder, ¡y

salen!". ³⁷ Y empezaron a correr noticias de él por todos los lugares de los alrededores.

27. La madre de Peter

Lucas 4,38-44,³⁸ Después de salir de la sinagoga, entró en casa de Simón. La suegra de Simón tenía mucha fiebre y le preguntaron por ella. ³⁹ Él se puso junto a ella, reprendió a la fiebre y se le quitó. Ella se levantó en seguida y se puso a servirles. ⁴⁰ Al ponerse el sol, le trajeron a todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades. Al poner las manos sobre cada uno de ellos, los curaba. ⁴¹ También salían demonios de muchos, gritando y diciendo: "¡Tú eres el Hijo de Dios!". Pero él los reprendía y no les permitía hablar, porque sabían que era el Mesías. ⁴² Cuando se hizo de día, salió y se dirigió a un lugar desierto. Pero la multitud lo buscaba. Se

acercaron a él y trataron de impedirle que los dejara. ⁴³ Pero él les dijo: "Es necesario que anuncie la Buena Nueva del Reino de Dios también a las demás ciudades, porque para eso he sido enviado." ⁴⁴ Y predicaba en las sinagogas de Judea.

28. Lepra

Mateo 8,1-4: Cuando bajó del monte, le seguía una gran multitud. ² En seguida se acercó un hombre con lepra y se arrodilló ante él, diciendo: "Señor, si quieres, puedes limpiarme."

³ Extendiendo la mano, Jesús le tocó, diciendo: "Quiero; queda limpio". Al instante, su lepra quedó limpia. ⁴ Entonces Jesús le dijo: "Mira que no se lo digas a nadie; pero ve, muéstrate al sacerdote y ofrécele la ofrenda que mandó Moisés, como testimonio para ellos."

29. Pedro y Andrés

Lucas 5:1-11; Mientras la muchedumbre apretaba a Jesús para que escuchara la palabra de Dios, él estaba de pie junto al lago de Genesaret. ² Vio dos barcas a la orilla del lago; los pescadores las habían dejado y estaban lavando las redes. ³ Subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que se alejara un poco de tierra. Luego se sentó y estuvo enseñando a la gente desde la barca. ⁴ Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: "Rema mar adentro y echa las redes para pescar." ⁵ "Maestro," Simón respondió: "Hemos trabajado duro toda la noche y no hemos pescado nada. Pero si tú lo dices, echaré las redes". ⁶ Cuando hicieron esto, pescaron un gran número de peces, y sus redes empezaron a romperse. ⁷ Entonces hicieron señas a sus

compañeros de la otra barca para que vinieran a ayudarles; vinieron y llenaron tanto las dos barcas que empezaron a hundirse. ⁸ Al ver esto, Simón Pedro cayó de rodillas ante Jesús y le dijo: "¡Apártate de mí, que soy un hombre pecador, Señor!". ⁹ Porque él y todos los que estaban con él estaban asombrados de la pesca que habían hecho,¹⁰ y también Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. "No tengas miedo -le dijo Jesús a Simón-. "A partir de ahora pescaréis gente". ¹¹Entonces llevaron las barcas a tierra, lo dejaron todo y le siguieron.

30. Un hombre paralítico

*Lucas 5,17-26;*¹⁷ Uno de aquellos días, mientras enseñaba, estaban sentados allí fariseos y maestros de la ley, venidos de todas las aldeas de Galilea y de Judea, y

también de Jerusalén. Y el poder de curar del Señor estaba en él. ¹⁸ En aquel momento llegaron unos hombres que llevaban en una camilla a un paralítico. Intentaron traerlo y depositarlo ante él. ¹⁹ Como no encontraban la manera de hacerlo entrar, a causa de la multitud, subieron al tejado y lo bajaron en la camilla a través de las tejas, en medio de la multitud, delante de Jesús. ²⁰ Al ver su fe, les dijo: "Amigo, tus pecados te son perdonados". ²¹ Entonces los escribas y los fariseos se pusieron a pensar: "¿Quién es este hombre que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?" ²² Pero Jesús, percibiendo sus pensamientos, les respondió: "¿Por qué pensáis esto en vuestros corazones? ²³ ¿Qué es más fácil: decir: 'Tus pecados te son perdonados', o decir: 'Levántate y anda'? ²⁴ Pero para que sepáis que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar

pecados", le dijo al parálítico: "Yo te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a casa".

²⁵ Inmediatamente se levantó delante de ellos, recogió lo que había estado tendido y se fue a su casa glorificando a Dios.

²⁶ Entonces todos se quedaron atónitos, y daban gloria a Dios. Estaban llenos de asombro y decían: "Hoy hemos visto cosas increíbles".

31. Matthew

*Lucas 5,27-32;*²⁷ Después de esto, Jesús salió y vio a un recaudador de impuestos llamado Leví, sentado al banco de los impuestos, y le dijo: "Sígueme". ²⁸ Así que, dejándolo todo, se levantó y comenzó a seguirle. ²⁹ Entonces Leví le ofreció un gran banquete en su casa. Había una gran multitud de recaudadores de impuestos y otros que se sentaban a la mesa con ellos.

³⁰ Pero los fariseos y sus escribas se quejaban a sus discípulos: "¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y los pecadores?". ³¹ Jesús les respondió: "No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos. ³² No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento".

32. Los odres

Lucas 5,33-39,³³ Entonces le dijeron: "Los discípulos de Juan ayunan a menudo y rezan oraciones, y los de los fariseos hacen lo mismo, pero los vuestros comen y beben." ³⁴ Jesús les dijo: "No podéis hacer ayunar a los invitados a la boda mientras el novio está con ellos, ¿verdad? ³⁵ Pero llegará el tiempo en que el novio les será quitado; entonces ayunarán en esos días." ³⁶ También les contó una parábola: "Nadie arranca un remiendo de una prenda nueva y lo pone en una

prenda vieja. De lo contrario, no sólo romperá la nueva, sino que además el trozo de la prenda nueva no hará juego con la vieja. ³⁷ Y nadie pone vino nuevo en odres viejos. De lo contrario, el vino nuevo reventará los odres, se derramará y los odres se estropearán. ³⁸ No, el vino nuevo se pone en odres nuevos. ³⁹ Y nadie, después de beber vino viejo, quiere vino nuevo, porque dice: 'El viejo es mejor'".

33. 1st Sabbath Clash

Juan 5:1-47; Después de esto, se celebró una fiesta judía, y Jesús subió a Jerusalén² Junto a la Puerta de las Ovejas, en Jerusalén, hay un estanque, llamado Betesda en arameo, que tiene cinco columnatas. ³ En ellas había un gran número de inválidos, ciegos, cojos y paralíticos. ⁵ Había allí un hombre que llevaba treinta y

ocho años inválido. ⁶ Cuando Jesús lo vio allí tendido y se dio cuenta de que ya llevaba mucho tiempo, le dijo: "¿Quieres curarte?" .

⁷ "Señor", respondió el minusválido, "no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua, pero mientras vengo, alguien baja delante de mí".

⁸ "Levántate", le dijo Jesús, "coge tu camilla y anda". ⁹ Al instante, el hombre se recuperó, cogió su camilla y empezó a andar.

Aquel día era sábado,¹⁰ , por lo que los judíos le dijeron al hombre que había sido curado: "Hoy es sábado. La ley te prohíbe recoger tu camilla". ¹¹ Él respondió: "El hombre que me curó me dijo: 'Levanta tu camilla y anda'". ¹² ¿Quién es ese hombre que te ha dicho: "Coge tu camilla y anda"? ¹³ Pero el hombre que había sido curado no sabía quién era, porque Jesús se había escabullido entre la multitud que estaba allí.

¹⁴ Después de esto, Jesús lo encontró en el templo y le dijo: "Mira, estás bien. No peques más, para que no te pase algo peor".

¹⁵ El hombre fue e informó a los judíos de que era Jesús quien lo había curado.

¹⁶ Entonces los judíos empezaron a perseguir a Jesús porque hacía estas cosas en sábado.

Honrando al Padre y al Hijo¹⁷ Jesús les respondió: "Mi Padre sigue trabajando, y yo también". ¹⁸ Por eso los judíos se empeñaron en matarlo: No sólo estaba quebrantando el sábado, sino que incluso llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose igual a Dios.

¹⁹ Jesús les respondió: "En verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino sólo lo que ve hacer al Padre. Porque todo lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo. ²⁰ Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace, y le mostrará obras mayores que éstas para que os asombréis. ²¹ Y así como el Padre resucita a

los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a quien quiere. ²² El Padre, en efecto, no juzga a nadie, sino que ha dado todo el juicio al Hijo, ²³ para que todos honren al Hijo como honran al Padre. Quien no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.

"Quienquiera que escuche Mi Palabra..."

²⁴ "En verdad os digo que todo el que escucha mi palabra y cree al que me ha enviado tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida.

²⁵ "En verdad os digo que llegará la hora, y ya ha llegado, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán. ²⁶ Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha concedido al Hijo tener vida en sí mismo. ²⁷ Y le ha concedido el derecho de juzgar, porque es el Hijo del hombre. ²⁸ No os asombréis de esto, porque se acerca un tiempo en que todos los

que están en los sepulcros oirán su voz²⁹ y saldrán: los que han hecho cosas buenas, a la resurrección de vida; pero los que han hecho cosas malas, a la resurrección de condenación. ³⁰ "No puedo hacer nada por mí mismo. Sólo juzgo según oigo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. ³¹ "Si doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. ³² Hay otro que da testimonio de mí, y yo sé que el testimonio que da de mí es verdadero. ³³ Tú enviaste mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad. ³⁴ Yo no recibo testimonios humanos, pero digo estas cosas para que ustedes se salven. ³⁵ Juan era una lámpara ardiente y brillante, y vosotros estabais dispuestos a regocijaros por un tiempo en su luz. ³⁶ "Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan por las obras que el Padre me ha dado para realizar. Estas mismas obras que estoy haciendo dan

testimonio acerca de mí de que el Padre me ha enviado. ³⁷ El mismo Padre que me ha enviado ha dado testimonio de mí. Tú no has oído su voz en ningún momento, ni has visto su forma. ³⁸ No tienes su palabra residiendo en ti, porque no crees al que él envió.

³⁹ Estudias detenidamente las Escrituras porque crees que en ellas tienes la vida eterna, y sin embargo dan testimonio de mí.

⁴⁰ Pero no estáis dispuestos a venir a mí para que tengáis vida. ⁴¹ "No acepto la gloria de la gente,"⁴² pero te conozco: no tienes amor a Dios dentro de ti. ⁴³ He venido en nombre de mi Padre, y sin embargo no me aceptáis. Si viene otro en su propio nombre, lo aceptaréis. ⁴⁴ ¿Cómo podéis creer, si aceptáis la gloria de otro y no buscáis la gloria que viene del único Dios? ⁴⁵ No penséis que voy a acusaros ante el Padre. Vuestro acusador es Moisés, en quien habéis puesto vuestra esperanza. ⁴⁶ Pues si creyerais a Moisés, me

creeríais a mí, porque él escribió acerca de mí. ⁴⁷ Pero si no creéis lo que él escribió, ¿cómo creeréis mis palabras?"

34. 2nd Sabbath Clash

Mateo 12:1-8; En aquel tiempo, Jesús pasó por los sembrados en sábado. Sus discípulos tenían hambre y se pusieron a coger y comer algunas espigas. ² Al ver esto, los fariseos le dijeron: "Mira, tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado." ³ Él les dijo: "¿No habéis leído lo que hizo David cuando él y los que estaban con él tuvieron hambre:⁴ cómo entró en la casa de Dios, y comieron el pan de la Presencia, que no es lícito comer ni a él ni a los que están con él, sino sólo a los sacerdotes? ⁵ ¿O no habéis leído en la ley que en los días de reposo los sacerdotes en el templo violan el sábado y son inocentes? ⁶ Yo os digo que aquí hay

algo más grande que el templo. ⁷ Si hubierais sabido lo que esto significa,

Deseo misericordia y no sacrificio

[Oseas 6:6]

no habrías condenado al inocente. ⁸ Porque el Hijo del Hombre es Señor del sábado".

35. 3rd Sabbath Clash

*Lucas 6:6-11;*⁶ Otro sábado entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Había allí un hombre que tenía arrugada la mano derecha. ⁷ Los escribas y los fariseos lo observaban atentamente, para ver si sanaba en sábado, a fin de poder acusarlo. ⁸ Pero él conocía sus pensamientos y le dijo al hombre de la mano marchita: "Levántate y ponte aquí". Así que se levantó y se quedó de pie. ⁹ Entonces Jesús les dijo: "Os pregunto: ¿Es lícito hacer

el bien en sábado o hacer el mal, salvar la vida o destruirla?". ¹⁰ Después de mirarlos a todos, le dijo: "Extiende la mano". Así lo hizo, y su mano fue restaurada. ¹¹ Ellos, sin embargo, se llenaron de rabia y empezaron a discutir entre sí lo que podrían hacerle a Jesús.

36. Las Multitudes

*Marcos 3,7-12;*⁷ Jesús partió con sus discípulos hacia el mar, y le seguía una gran multitud de Galilea, y otra gran multitud de Judea,⁸ Jerusalén, Idumea, más allá del Jordán, y alrededor de Tiro y Sidón. La gran multitud se acercó a él porque se habían enterado de todo lo que hacía. ⁹ Entonces dijo a sus discípulos que le tuvieran preparada una pequeña barca, para que la multitud no lo aplastara. ¹⁰ Como había curado a muchos, todos los que tenían

enfermedades se apretujaban hacia él para tocarle.¹¹ Cuando los espíritus inmundos le veían, se postraban ante él y gritaban: "¡Tú eres el Hijo de Dios!".¹² Y él les advertía enérgicamente que no lo dieran a conocer.

37. Cumplimiento profético

Mateo 12:15-21;¹⁵ Jesús se dio cuenta y se retiró. Grandes multitudes le seguían, y él los curaba a todos.¹⁶ Les advirtió que no le dieran a conocer,¹⁷ para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías:

**¹⁸ He aquí mi siervo a quien he elegido
mi amado en quien me deleito;
pondré mi Espíritu sobre él
y proclamará la justicia a las naciones.**

**¹⁹ No discutiré ni gritaré
y nadie oirá su voz en las calles. ²⁰ No
quebrará caña cascada, ni apagará pábilo**

**encendido, hasta que haya llevado la
justicia a la victoria.**

**²¹ Las naciones pondrán su esperanza en
su nombre.**

[Isaías 42:1-4]

38. Oración y Confirmación

*Lucas 6,12-16;*¹² Durante aquellos días salía al monte a orar y pasaba toda la noche en oración a Dios. ¹³ Cuando se hizo de día, convocó a sus discípulos y eligió a doce de ellos, a los que también llamó apóstoles:

¹⁴ Simón, al que también llamó Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé;¹⁵ Mateo y Tomás; Santiago, hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Zelote;¹⁶ Judas, hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que se hizo traidor.

39. Sermón de la montaña

Mateo 5:1-12; Al ver la multitud, subió al monte y, después de sentarse, se acercaron a él sus discípulos. ² Entonces comenzó a enseñarles, diciendo:

Bendiciones

³ "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

⁴ Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

⁵ Bienaventurados los humildes, porque ellos heredarán la tierra.

⁶ Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque serán saciados.

⁷ Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos tendrán misericordia.

⁸ Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

⁹ Bienaventurados los pacificadores
, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

¹⁰ Bienaventurados los perseguidos por
causa de la justicia,

porque de ellos es el reino de los cielos.

¹¹ "Bienaventurados sois cuando os insulten
y os persigan y digan falsamente toda clase
de mal contra vosotros por mi causa.

¹² Alegraos y regocijaos, porque vuestra
recompensa es grande en los cielos. Porque
así persiguieron a los profetas que os
precedieron.

40. Enseñanzas principales

Mateo 5:13-7:29;

Sal y Luz

¹³ "Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la
sal perdiera su sabor, ¿cómo podría hacerse

salada? Ya no sirve para nada, sino para ser arrojada y pisoteada bajo los pies de la gente.¹⁴ "Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada en una colina no puede ocultarse.¹⁵ Nadie enciende una lámpara y la pone debajo de un cesto, sino sobre un candelabro, y alumbra a todos los que están en la casa.¹⁶ Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Cumplimiento de la Ley

¹⁷ "No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas. No he venido a abolir, sino a cumplir.¹⁸ Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde pasará de la Ley, hasta que todo se haya cumplido.¹⁹ Por tanto, el que quebrante uno de estos mandamientos más

pequeños y enseñe a otros a hacer lo mismo, será llamado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero el que cumpla y enseñe estos mandamientos será llamado grande en el reino de los cielos. ²⁰ Porque os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos.

Asesinato

²¹ "Habéis oído que se dijo a nuestros antepasados,

No asesinar

[Éxodo 20:13]

y todo el que asesine será sometido a juicio.

²² Pero yo os digo que todo el que se enoje con su hermano o con su hermana será sometido a juicio. Quien insulte a su hermano o hermana, será sometido al

tribunal. Quien diga: "¡Tonto!", será sometido al fuego del infierno. ²³ Por eso, si estás ofreciendo tu ofrenda en el altar, y allí te acuerdas de que tu hermano o hermana tiene algo contra ti,²⁴ deja tu ofrenda allí, delante del altar. Primero ve y reconcíliate con tu hermano o hermana, y luego ven y ofrece tu ofrenda. ²⁵ Llega rápidamente a un acuerdo con tu adversario mientras vas con él de camino al tribunal, o tu adversario te entregará al juez, y el juez al oficial, y te meterán en la cárcel. ²⁶ En verdad te digo que nunca saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo.

Adulterio

²⁷ "Habéis oído que se dijo,

No cometer adulterio

[Éxodo 20:14]

²⁸ Pero yo os digo que todo el que mira a una mujer con lujuria ya ha cometido adulterio con ella en su corazón. ²⁹ Si tu ojo derecho te hace pecar, sácatelo y títalo. Porque es mejor que pierdas una de las partes de tu cuerpo a que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. ³⁰ Y si tu mano derecha te hace pecar, córtatela y títala. Porque es mejor que pierdas una de las partes de tu cuerpo a que todo tu cuerpo vaya al infierno.

Divorcio

³¹ "También se dijo,

El que se divorcie de su mujer deberá notificárselo por escrito.

[Deut.24:1]

³² Pero yo os digo que todo el que se divorcia de su mujer, salvo en caso de inmoralidad sexual, la hace cometer

adulterio. Y el que se casa con una mujer divorciada comete adulterio.

Juramentos

³³ "De nuevo, habéis oído que se dijo a nuestros antepasados,

No debes faltar a tu juramento, sino cumplir tus juramentos al Señor.

[Lev.5:4]

³⁴ Pero yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, porque es el trono de Dios;³⁵ ni por la tierra, porque es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. ³⁶ No jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. ³⁷ Pero que tu "sí" signifique "sí", y tu "no" signifique "no". Todo lo que no sea esto proviene del maligno.

Ojo por ojo

³⁸ "Habéis oído que se dijo,

Ojo por ojo y diente por diente,

[Ex. 21:24; Lev. 24:20; Deut. 19:21].

³⁹ Pero yo os digo: No resistáis al malhechor. Al contrario, si alguien te abofetea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.

⁴⁰ En cuanto al que quiera demandarte y quitarte la camisa, déjale también la túnica.

⁴¹ Y si alguien te obliga a recorrer una milla, recorre con él dos. ⁴² Da al que te pida, y no rechaces al que quiera pedirte prestado.

Amor a los enemigos

⁴³ "Habéis oído que se dijo,

Ama a tu prójimo

[Lev.19:18]

y odiad a vuestro enemigo. ⁴⁴ Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen,⁴⁵ para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos.

Porque él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos.

⁴⁶ Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿Acaso no hacen lo mismo los recaudadores de impuestos? ⁴⁷ Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis fuera de lo común? ¿Acaso no hacen lo mismo los gentiles? ⁴⁸ Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.

Dar a los necesitados (Mateo 6)

"Tened cuidado de no practicar vuestra justicia delante de los demás para ser vistos por ellos. De lo contrario, no tendréis recompensa ante vuestro Padre que está en los cielos. ² Así que, siempre que deis a los pobres, no hagáis sonar una trompeta delante de vosotros, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser aplaudidos por la gente. En verdad os digo que ya tienen su recompensa. ³ Pero cuando des a los pobres, que no se entere tu mano izquierda de lo que hace la derecha,⁴ para que tu limosna sea en secreto. Y vuestro Padre, que ve en lo secreto, os recompensará.

Cómo rezar

⁵ "Siempre que recéis, no seáis como los hipócritas, porque les encanta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles

para ser vistos por la gente. En verdad os digo que tendrán su recompensa. ⁶ Pero tú, cuando reces, entra en tu cuarto, cierra la puerta y reza a tu Padre, que está en lo secreto. Y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. ⁷ Cuando ores, no balbucees como los gentiles, pues se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras. ⁸ No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de que se lo pidáis.

El Padre Nuestro

⁹ "Por tanto, debéis rezar así:

**Padre nuestro que estás en los cielos
, sea tu nombre honrado como santo.**

¹⁰ Venga a nosotros tu reino.

**Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.**

¹¹ Danos hoy nuestro pan de cada día.

**¹² Y perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros hemos perdonado
a nuestros deudores.**

**¹³ Y no nos metas en tentación
, mas líbranos del maligno.**

¹⁴ "Porque si perdonáis a los demás sus ofensas, también vuestro Padre celestial os perdonará a vosotros. ¹⁵ Pero si no perdonáis a los demás, vuestro Padre no perdonará vuestras ofensas.

Ayuno

¹⁶ "Cuando ayunéis, no estéis melancólicos como los hipócritas. Porque ellos desfiguran sus rostros para que su ayuno sea evidente a la gente. En verdad os digo que tendrán su recompensa. ¹⁷ Pero tú, cuando ayunes, ponte aceite en la cabeza y lávate la

cara,¹⁸ para que tu ayuno no sea evidente a los demás, sino a tu Padre que está en lo secreto. Y vuestro Padre, que ve en lo secreto, os recompensará.

Tesoros del cielo

¹⁹ "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín destruyen y donde los ladrones entran a robar. ²⁰ Pero haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido destruyen, y donde los ladrones no entran ni roban. ²¹ Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

²² "El ojo es la lámpara del cuerpo. Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz.

²³ Pero si tu ojo está mal, todo tu cuerpo estará lleno de tinieblas. Así que si la luz dentro de ti es oscuridad, ¡qué profunda es esa oscuridad! ²⁴ "Nadie puede servir a dos señores, pues o bien odiará a uno y amará al

otro, o bien se dedicará a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y al dinero.

Ansiedad

²⁵ "Por eso os digo: No os preocupéis por vuestra vida, por lo que comeréis o beberéis; ni por vuestro cuerpo, por lo que vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? ²⁶ Fíjate en las aves del cielo: No siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros, y sin embargo tu Padre celestial las alimenta. ¿No vales tú más que ellos? ²⁷ ¿Puede alguno de vosotros añadir un momento a su vida preocupándose? ²⁸ ¿Y por qué os preocupáis por la ropa? Observa cómo crecen las flores silvestres del campo: No trabajan ni hilan hilo. ²⁹ Sin embargo, os digo que ni siquiera Salomón en todo su esplendor se adornó como una de ellas. ³⁰ Si

así viste Dios a la hierba del campo, que hoy está aquí y mañana se echa al horno, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe? ³¹ No os preocupéis, pues, diciendo: "¿Qué comeremos?", "¿Qué beberemos?" o "¿Qué nos pondremos?". ³² Porque los gentiles buscan con afán todas estas cosas, y vuestro Padre celestial sabe que las necesitáis. ³³ Pero buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán provistas. ³⁴ Por tanto, no os preocupéis por el mañana, porque el mañana se preocupará de sí mismo. Cada día tiene sus propios problemas.

Juzgar a los demás (Mateo 7)

"No juzguéis, para que no seáis juzgados.
² Porque seréis juzgados por el mismo rasero con que juzgáis a los demás, y seréis medidos por la misma medida que uséis.

³ ¿Por qué miras la paja que hay en el ojo de tu hermano y no reparas en la viga que hay en tu propio ojo? ⁴ ¿O cómo puedes decirle a tu hermano: "Déjame sacarte la paja del ojo", y mira, hay una viga de madera en tu propio ojo? ⁵ Hipócrita. Saca primero la viga de madera de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano. ⁶ No des lo santo a los perros ni echés tus perlas delante de los cerdos, o las pisotearán, se volverán y te despedazarán.

Pedir, buscar, llamar en la oración

⁷ "Pedid, y se os dará. Buscad y encontraréis. Llamad y se os abrirá la puerta. ⁸ Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá la puerta. ⁹ ¿Quién de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¹⁰ ¿O si le pide un pez, le dará una serpiente? ¹¹ Pues si

vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan. ¹² Por tanto, todo lo que queráis que los demás hagan con vosotros, haced también vosotros lo mismo con ellos, porque esto es la Ley y los Profetas.

Puertas anchas y estrechas

¹³ "Entrad por la puerta estrecha. Porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que pasan por ella. ¹⁴ Qué estrecha es la puerta y difícil el camino que lleva a la vida, y pocos son los que lo encuentran.

Profetas verdaderos y falsos

¹⁵ "Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces. ¹⁶ Los reconoceréis por sus frutos. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos? ¹⁷ Del mismo modo, todo árbol bueno produce frutos buenos, pero un árbol malo produce frutos malos. ¹⁸ Un árbol bueno no puede producir frutos malos; tampoco un árbol malo puede producir frutos buenos. ¹⁹ Todo árbol que no produce buenos frutos es cortado y arrojado al fuego. ²⁰ Así los reconocerás por sus frutos.

Discípulos verdaderos y falsos

²¹ "No todo el que me diga: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino sólo el que haga la voluntad de mi Padre que está en los Cielos. ²² Aquel día muchos me dirán: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu

nombre, expulsamos demonios en tu nombre y realizamos muchos milagros en tu nombre? ²³ Entonces les anunciaré: 'Nunca os conocí. Apartaos de mí, infractores de la ley'.

Constructores sabios y necios

²⁴ "Por eso, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica será como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. ²⁵ La lluvia cayó, los ríos crecieron y los vientos soplaron y golpearon aquella casa. Sin embargo, no se derrumbó, porque sus cimientos estaban sobre la roca. ²⁶ Pero todo el que oiga estas palabras mías y no las ponga en práctica será como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. ²⁷ Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos y golpearon

aquella casa, y se derrumbó. Se derrumbó con gran estrépito".

²⁸ Cuando Jesús terminó de decir estas cosas, las multitudes se asombraron de su enseñanza,²⁹ porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas.

41. El hijo de un noble

Juan 4:43-54,⁴³ Después de dos días salió de allí para Galilea. ⁴⁴ (Jesús mismo había testificado que un profeta no tiene honor en su propio país.)⁴⁵ Cuando entraron en Galilea, los galileos le dieron la bienvenida porque habían visto todo lo que hizo en Jerusalén durante la fiesta. Pues también ellos habían ido a la fiesta. ⁴⁶ Fue de nuevo a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había en Cafarnaún un funcionario real cuyo hijo estaba enfermo.

⁴⁷ Este, al enterarse de que Jesús había venido de Judea a Galilea, se dirigió a él y le rogó que bajara a curar a su hijo, pues estaba a punto de morir. ⁴⁸ Jesús le dijo: "Si no veis señales y prodigios, no creeréis". ⁴⁹ "Señor", le dijo el funcionario, "baja antes de que mi hijo muera".

⁵⁰ "Vete", le dijo Jesús, "tu hijo vivirá". El hombre creyó lo que Jesús le decía y partió.⁵¹ Mientras bajaba, sus criados salieron a su encuentro diciéndole que su hijo vivía. ⁵² Él les preguntó a qué hora había mejorado. "Ayer, a la una de la tarde, se le quitó la fiebre", le contestaron. ⁵³ El padre se dio cuenta de que era la misma hora en que Jesús le había dicho: "Tu hijo vivirá". Así que él mismo creyó, junto con toda su familia. ⁵⁴ Esta fue también la segunda señal que Jesús realizó después de venir de Judea a Galilea.

42. El hijo de una viuda

Lucas 7:11-17;¹¹ Después se dirigió a una ciudad llamada Naín. Le acompañaban sus discípulos y una gran multitud. ¹² Justo cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, sacaban a un hombre muerto. Era el único hijo de su madre, que era viuda. También la acompañaba una gran multitud del pueblo. ¹³ Al verla, el Señor se compadeció de ella y le dijo: "No llores". ¹⁴ Luego se acercó y tocó el ataúd abierto, y los portadores del féretro se detuvieron. Y dijo: "¡Joven, te digo que te levantes!"¹⁵ El muerto se incorporó y empezó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre. ¹⁶ Entonces el temor se apoderó de todos, y glorificaron a Dios, diciendo: "Un gran profeta ha resucitado entre nosotros", y "Dios ha visitado a su pueblo." ¹⁷ Este rumor sobre él recorrió Judea y todos los alrededores.

43. Juan encarcelado

Mateo 11:2-19;² Cuando Juan se enteró en la cárcel de lo que hacía el Cristo, envió un mensaje a través de sus discípulos³ y le preguntó: "¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?"

⁴ Jesús les respondió: "Id y contad a Juan lo que oís y veis: ⁵ Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena nueva,⁶ y dichoso el que no se escandalice de mí."

⁷ Cuando estos hombres se marchaban, Jesús empezó a hablar a la multitud acerca de Juan: "¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña mecida por el viento? ⁸ ¿Qué salisteis a ver? ¿A un hombre vestido con ropas suaves? Los que visten ropas suaves están en palacios reales. ⁹ Entonces, ¿qué salisteis

a ver? ¿A un profeta? Sí, te digo, y más que un profeta. ¹⁰ Este es de quien está escrito:

**Mira, estoy enviando a mi mensajero
delante de ti; él preparará
tu camino ante ti.**

[Malaquías 3:1]

¹¹ "En verdad os digo que entre los nacidos de mujer no ha aparecido nadie más grande que Juan el Bautista, sino que el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él. ¹² Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos ha sufrido violencia, y los violentos se han apoderado de él por la fuerza. ¹³ Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. ¹⁴ Y si estáis dispuestos a aceptarlo, él es el Elías que ha de venir. ¹⁵ Que escuche quien tenga oídos. ¹⁶ "¿Con qué debo comparar a esta generación? Es como los

niños que, sentados en las plazas, gritan a otros niños:

¹⁷ Te hemos tocado la flauta, pero no has bailado; te hemos cantado un lamento, pero no has llorado. ¹⁸ Porque Juan vino sin comer ni beber, y dicen: 'Tiene un demonio'. ¹⁹ El Hijo del hombre vino comiendo y bebiendo, y dicen: 'Mirad, comilón y borracho, amigo de publicanos y pecadores'. Sin embargo, la sabiduría es vindicada por sus obras".

44. El impenitente

*Mateo 11:20-24;*²⁰ Luego procedió a denunciar a las ciudades donde se realizaban la mayoría de sus milagros, porque no se arrepentían: ²¹ "¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, hace tiempo que se

habrían arrepentido en cilicio y ceniza.
²² Pero os digo que a Tiro y a Sidón les será más tolerable el día del juicio que a vosotros. ²³ Y tú, Cafarnaún, ¿serás exaltada al cielo? No, descenderás al Hades. Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que se hicieron en ti, habría permanecido hasta hoy. ²⁴ Pero yo os digo que el día del juicio será más tolerable para la tierra de Sodoma que para vosotros."

45. Llamando al cansado

*Mateo 11,25-30;*²⁵ En aquel tiempo, Jesús dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios e inteligentes y se las has revelado a los niños. ²⁶ Sí, Padre, porque así lo has querido. ²⁷ Todas las cosas me han sido confiadas por mi Padre. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre

sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. ²⁸ "Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviare. ²⁹ Llevad mi yugo y aprended de mí, que soy humilde y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. ³⁰ Porque mi yugo es fácil y mi carga ligera".

46. A los pies de Jesús

*Lucas 7:36-50;*³⁶ Entonces uno de los fariseos le invitó a comer con él. Entró en casa del fariseo y se sentó a la mesa. ³⁷ Una mujer pecadora de la ciudad se enteró de que Jesús estaba sentado a la mesa en casa del fariseo. Trajo un frasco de alabastro con perfume³⁸ y se puso detrás de él, a sus pies, llorando, y comenzó a lavarle los pies con sus lágrimas. Le enjugó los pies con sus cabellos, los besó y los ungió con el perfume.

³⁹ Al ver esto, el fariseo que le había invitado se dijo: "Este hombre, si fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que le está tocando: ¡es una pecadora!".

⁴⁰ Jesús le respondió: "Simón, tengo algo que decirte". Él le dijo: "Dilo, maestro".

⁴¹ "Un acreedor tenía dos deudores. Uno debía quinientos denarios, y el otro cincuenta. ⁴² Como no podían devolvérselo, les perdonó graciosamente a los dos.

Entonces, ¿cuál de ellos le querrá más?".

⁴³ Simón respondió: "Supongo que al que perdonó más". "Has juzgado correctamente", le dijo. ⁴⁴ Volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: "¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa; no me diste agua para los pies, pero ella, con sus lágrimas, me ha lavado los pies y los ha enjugado con sus cabellos. ⁴⁵ No me diste beso, pero ella no ha dejado de besarme los pies desde que entré. ⁴⁶ Tú no ungieste mi cabeza con aceite de oliva, pero ella ha

ungido mis pies con perfume. ⁴⁷ Por eso os digo que sus muchos pecados le han sido perdonados; por eso ha amado mucho. Pero a quien poco se le perdona, poco ama".

⁴⁸ Entonces le dijo: "Tus pecados te son perdonados". ⁴⁹ Los que estaban a la mesa con él empezaron a decir entre sí: "¿Quién es éste que hasta perdona los pecados?". ⁵⁰ Y dijo a la mujer: "Tu fe te ha salvado. Vete en paz".

47. Una acusación insensata

*Mateo 12:22-37;*²² Entonces le llevaron a un endemoniado que estaba ciego y no podía hablar. Le curó, y aquel hombre pudo hablar y ver. ²³ Toda la gente, asombrada, decía: "¿Es éste el Hijo de David?". ²⁴ Al oír esto, los fariseos dijeron: "Este hombre expulsa los demonios sólo por Beelzebul, el dominador de los demonios." ²⁵ Conociendo

sus pensamientos, les dijo: "Todo reino dividido contra sí mismo va a la perdición, y ninguna ciudad ni casa dividida contra sí misma subsistirá. ²⁶ Si Satanás expulsa a Satanás, está dividido contra sí mismo. ¿Cómo, pues, se mantendrá su reino? ²⁷ Y si yo expulso a los demonios por Beelzebul, ¿por quién los expulsan vuestros hijos? Por esta razón ellos serán sus jueces. ²⁸ Si expulso a los demonios por el Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros. ²⁹ ¿Cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y robar sus posesiones si antes no ata al hombre fuerte? Entonces podrá saquear su casa. ³⁰ El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama. ³¹ Por eso os digo que se perdonará todo pecado y toda blasfemia, pero no se perdonará la blasfemia contra el Espíritu. ³² A quien diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le

perdonará; pero a quien hable contra el Espíritu Santo, no se le perdonará, ni en este siglo ni en el venidero. ³³ "O haced bueno al árbol y su fruto será bueno, o haced malo al árbol y su fruto será malo; porque por sus frutos se conoce al árbol. ³⁴ ¡Cría de víboras! ¿Cómo podéis hablar cosas buenas cuando sois malos? Porque la boca habla por el desbordamiento del corazón. ³⁵ El bueno saca lo bueno de su reserva de lo bueno, y el malo saca lo malo de su reserva de lo malo. ³⁶ Yo os digo que en el día del juicio la gente tendrá que dar cuenta de toda palabra descuidada que pronuncie. ³⁷ Porque por tus palabras serás absuelto, y por tus palabras serás condenado".

48. Una señal

Mateo 12:38-45;³⁸ Entonces algunos de los escribas y fariseos le dijeron: "Maestro, queremos ver una señal tuya".

³⁹ Él les respondió: "Una generación malvada y adúltera exige una señal, pero no se le dará ninguna señal, sino la señal del profeta Jonás. ⁴⁰ Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.

⁴¹ Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán, porque se arrepintieron ante la predicación de Jonás; y miren: algo más grande que Jonás está aquí. ⁴² La reina del sur se levantará en el juicio con esta generación y la condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón; y mira-algo más grande que Salomón está aquí.⁴³ "Cuando un espíritu inmundo sale de una persona,

vaga por lugares sin agua en busca de descanso, pero no encuentra ninguna.

⁴⁴ Entonces dice: 'Volveré a la casa de donde salí'. Al volver, encuentra la casa vacía, barrida y ordenada. ⁴⁵ Entonces va y trae consigo otros siete espíritus más malignos que él, que entran y se instalan allí. Como resultado, la última condición de esa persona es peor que la primera. Así sucederá también con esta generación malvada".

49. La familia de Jesús

Mateo 12,46-50;⁴⁶ Mientras hablaba con la gente, su madre y sus hermanos estaban fuera y querían hablar con él. ⁴⁷ Alguien le dijo: "Mira, tu madre y tus hermanos están fuera y quieren hablar contigo". ⁴⁸ Él respondió al que le hablaba: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?".

⁴⁹ Extendiendo la mano hacia sus discípulos,

dijo: "Aquí están mi madre y mis hermanos.
⁵⁰ Porque todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre".

50. Parábolas junto al mar

Mateo 13:1-58; Aquel día, Jesús salió de casa y estaba sentado junto al mar. ² Se reunió a su alrededor una multitud tan numerosa, que él subió a una barca y se sentó, mientras toda la multitud permanecía de pie en la orilla.

³ Luego les contó muchas cosas en parábolas, diciendo,

Parábola del granjero

"Fíjate en el sembrador que salió a sembrar.

⁴ Mientras sembraba, algunas semillas cayeron a lo largo del camino, y vinieron los pájaros y las devoraron. ⁵ Otra semilla cayó en terreno

pedregoso, donde no había mucha tierra, y creció rápidamente porque la tierra no era profunda. ⁶ Pero cuando salió el sol, se quemó y, como no tenía raíz, se marchitó. ⁷ Otra semilla cayó entre espinos, y los espinos salieron y la ahogaron. ⁸ Otra semilla cayó en buena tierra y dio fruto: una ciento, otra sesenta y otra treinta veces más de lo sembrado. ⁹ El que tenga oídos, que escuche".

¹⁰ Entonces se acercaron los discípulos y le preguntaron: "¿Por qué les hablas en parábolas?". ¹¹ Él les contestó: "Porque a vosotros se os ha dado a conocer los secretos del Reino de los Cielos, pero a ellos no se les ha dado. ¹² Porque al que tiene, se le dará más y tendrá más que suficiente; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. ¹³ Por eso les hablo en parábolas, porque mirando no ven, y oyendo no escuchan ni entienden. ¹⁴ En ellos se cumple la profecía de Isaías, que dice:

**Escucharás y escucharás
pero nunca entenderás;
mirarás y mirarás,
pero nunca percibirán.**

**¹⁵ Porque el corazón de este pueblo se ha
vuelto insensible; sus oídos son duros de
oído
y han cerrado los ojos;
de otro modo podrían ver con sus ojos
y oír con los oídos, y
y entender con el corazón,
y se volverían, y yo los sanaría.**

[Isaías 6:9,10].

Bienaventurados los ojos que ven

**¹⁶ "Bienaventurados vuestros ojos porque
ven, y vuestros oídos porque oyen. ¹⁷ Porque
de cierto os digo que muchos profetas y
justos desearon ver lo que vosotros veis, y
no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.**

¹⁸ "Escuchad, pues, la parábola del sembrador: ¹⁹ Cuando alguien oye la palabra sobre el Reino y no la entiende, viene el maligno y arrebató lo que se sembró en su corazón. Este es el que se siembra a lo largo del camino. ²⁰ Y el que está sembrado en terreno pedregoso, éste es el que oye la palabra y enseguida la recibe con alegría. ²¹ Pero no tiene raíz y dura poco. Cuando viene la angustia o la persecución a causa de la palabra, en seguida cae. ²² El que se siembra entre espinos es el que oye la palabra, pero los afanes de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra y se hace infructuosa. ²³ Pero el que está sembrado en buena tierra es el que oye y entiende la palabra, y da fruto y produce: a veces cien, a veces sesenta, a veces treinta veces más de lo que sembró".

Parábola del trigo y la cizaña

²⁴ Les presentó otra parábola: "El reino de los cielos puede compararse a un hombre que sembró buena semilla en su campo.

²⁵ Pero mientras la gente dormía, vino su enemigo, sembró cizaña entre el trigo y se fue. ²⁶ Cuando las plantas brotaron y produjeron grano, apareció también la cizaña.

²⁷ Los siervos del terrateniente se acercaron y le dijeron: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? Entonces, ¿de dónde ha salido la cizaña?"²⁸ "'Ha sido un enemigo', les dijo.

"Entonces, ¿quieres que vayamos y las arranquemos?", le preguntaron los criados.

²⁹ "'No', dijo. Cuando arranques la cizaña, podrías arrancar con ella el trigo. ³⁰ Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega. Cuando llegue el tiempo de la siega, se lo diré a los segadores: Recoged primero la

cizaña y atadla en manojos para quemarla, pero recoged el trigo en mi granero".

Parábolas del grano de mostaza y la levadura

³¹ Les presentó otra parábola: "El Reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. ³² Es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece, es más alta que las plantas del jardín y se convierte en un árbol, de modo que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas."

³³ Les contó otra parábola: "El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó y mezcló en cincuenta libras de harina hasta que toda ella quedó leudada".

³⁴ Jesús decía a la gente todas estas cosas en parábolas, y no les decía nada sin

parábola,³⁵ para que se cumpliera lo que se había dicho por medio del profeta:

**Abriré mi boca en parábolas;
Declararé cosas guardadas en secreto
desde la fundación del mundo.**

[Salmo 78:2]

Explicación de la parábola del labrador

³⁶ Luego dejó a la gente y entró en casa. Sus discípulos se le acercaron y le dijeron: "Explícanos la parábola de la cizaña en el campo". ³⁷ Él respondió: "El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre;³⁸ el campo es el mundo; y la buena semilla, los hijos del Reino. La cizaña son los hijos del maligno,³⁹ y el enemigo que la sembró es el diablo. La siega es el fin de los tiempos, y los segadores son los ángeles. ⁴⁰ Por lo tanto, así como la cizaña es recogida y quemada en el fuego, así será al final de la era. ⁴¹ El Hijo

del Hombre enviará a sus ángeles, y ellos recogerán de su reino a todos los que causan pecado y a los culpables de iniquidad. ⁴² Los arrojarán al horno de fuego, donde será el llanto y el crujir de dientes. ⁴³ Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. Que escuche el que tenga oídos.

Parábolas del tesoro escondido y de la perla fina

⁴⁴ "El reino de los cielos es semejante a un tesoro enterrado en un campo, que un hombre encuentra y vuelve a enterrar. Entonces, lleno de alegría, va, vende todo lo que tiene y compra ese campo.

⁴⁵ "Una vez más, el reino de los cielos es como un mercader en busca de perlas finas.

⁴⁶ Cuando encontró una perla de valor incalculable, fue y vendió todo lo que tenía y la compró.

Parábola de la red

⁴⁷ "El Reino de los Cielos es semejante a una gran red echada al mar. Recogía toda clase de peces,⁴⁸ y cuando estaba llena, la arrastraban hasta la orilla, se sentaban y recogían los peces buenos en recipientes, pero tiraban los que no valían nada. ⁴⁹ Así sucederá al final de los tiempos. Los ángeles saldrán, separarán a los malos de los justos,⁵⁰ y los arrojarán al horno ardiente, donde habrá llanto y crujir de dientes.

⁵¹ "¿Habéis comprendido todo esto?" Ellos le respondieron: "Sí". ⁵² "Por eso", les dijo, "todo maestro de la ley que se ha hecho discípulo en el reino de los cielos es semejante al dueño de una casa que saca de su almacén tesoros nuevos y viejos."

Un profeta sin honor

⁵³ Cuando Jesús terminó estas parábolas, se fue de allí. ⁵⁴ Se fue a su ciudad natal y se puso a enseñarles en la sinagoga, de modo que se asombraban y decían: "¿De dónde ha sacado éste esta sabiduría y estos poderes milagrosos? ⁵⁵ ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ⁵⁶ Y sus hermanas, ¿no están todas con nosotros? ¿De dónde saca todas estas cosas?". ⁵⁷ Y se sintieron ofendidos por él. Jesús les dijo: "No hay profeta sin honra sino en su pueblo y en su casa". ⁵⁸ Y no hizo muchos milagros allí a causa de la incredulidad de ellos.

51. Tormenta en Galilea

*Marcos 4:35-41;*³⁵ Aquel día, al atardecer, les dijo: "Crucemos al otro lado del mar".

³⁶ Así que dejaron a la multitud y lo llevaron con ellos, ya que estaba en la barca. Y otras barcas iban con él. ³⁷ Se levantó una gran tempestad de viento, y las olas rompían sobre la barca, de modo que ésta ya se estaba inundando. ³⁸ Él estaba en la popa, durmiendo sobre el cojín. Le despertaron y le dijeron: "¡Maestro! ¿No te importa que vayamos a morir?". ³⁹ Él se levantó, increpó al viento y dijo al mar: "¡Silencio! Calla!" Cesó el viento y reinó una gran calma. ⁴⁰ Entonces les dijo: "¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?" ⁴¹ Aterrorizados, se preguntaban unos a otros: "¿Quién es éste? Hasta el viento y el mar le obedecen".

52. Un Demoniaco

Marcos 5,1-20: Llegaron al otro lado del mar, a la región de los gerasenos. ² En cuanto bajó de la barca, un hombre con un

espíritu inmundo salió de los sepulcros y le salió al encuentro. ³ Vivía en los sepulcros, y ya nadie podía sujetarlo, ni siquiera con una cadena-⁴ porque muchas veces lo habían atado con grilletes y cadenas, pero había destrozado las cadenas y roto los grilletes. Nadie era lo bastante fuerte para someterlo. ⁵ Noche y día, entre las tumbas y en los montes, estaba siempre gritando y cortándose con piedras. ⁶ Cuando vio a Jesús de lejos, corrió y se arrodilló ante él. ⁷ Y gritó a gran voz: "¿Qué tienes que ver conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te lo ruego ante Dios, ¡no me atormentes!". ⁸ Porque le había dicho: "¡Sal de ese hombre, espíritu inmundo!". ⁹ "¿Cómo te llamas?", le preguntó. "Me llamo Legión", le respondió, "porque somos muchos". ¹⁰ Y le rogó encarecidamente que no los expulsara de la región. ¹¹ Había allí una gran piara de cerdos, alimentándose en la ladera.

¹² Los demonios le rogaron: "Envíanos a los cerdos, para que podamos entrar en ellos".
¹³ Así que les dio permiso, y los espíritus inmundos salieron y entraron en los cerdos. La piara, compuesta por unos dos mil cerdos, se precipitó al mar y se ahogó. ¹⁴ Los hombres que cuidaban de los cerdos salieron corriendo y lo contaron en el pueblo y en el campo. ¹⁵ Se acercaron a Jesús y vieron al hombre que había estado poseído por el demonio, sentado, vestido y en su sano juicio; y tuvieron miedo. ¹⁶ Los que lo habían visto les describieron lo que le había sucedido al endemoniado y les hablaron de los cerdos. ¹⁷ Entonces empezaron a rogarle que abandonara su región. ¹⁸ Cuando subía a la barca, el endemoniado le rogó encarecidamente que se quedara con él.
¹⁹ Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: "Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuánto ha hecho el Señor por ti y cómo ha

tenido misericordia de ti." ²⁰ Salió, pues, y comenzó a proclamar en la Decápolis lo mucho que Jesús había hecho por él, y todos se quedaron admirados.

53. El toque de una mujer

*Marcos 5,21-43;*²¹ Cuando Jesús volvió a pasar en barca a la otra orilla, se reunió a su alrededor una gran multitud mientras estaba junto al mar. ²² Llegó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, y, al ver a Jesús, se postró a sus pies²³ y le rogó encarecidamente: "Mi hijita se muere. Ven y pon las manos sobre ella para que se cure y viva". ²⁴ Jesús fue con él, y una gran multitud le seguía y le apretaba. ²⁵ Una mujer que sufría de hemorragias desde hacía doce años,²⁶ , había sufrido mucho con muchos médicos. Había gastado todo lo que tenía y no había recibido ninguna ayuda. Al

contrario, empeoró. ²⁷ Habiendo oído hablar de Jesús, se le acercó por detrás entre la multitud y le tocó la ropa. ²⁸ Dijo: "Con sólo tocar sus vestidos, quedaré curada". ²⁹ Al instante le cesó el flujo de sangre, y sintió en su cuerpo que quedaba curada de su aflicción. ³⁰ Inmediatamente Jesús se dio cuenta de que el poder había salido de él. Se volvió entre la multitud y dijo: "¿Quién ha tocado mis vestidos?". ³¹ Sus discípulos le dijeron: "Ves a la multitud que te aprieta y, sin embargo, dices: "¿Quién me ha tocado?"".

³² Pero él miraba a su alrededor para ver quién había hecho esto. ³³ La mujer, con temor y temblor, sabiendo lo que le había sucedido, vino y se postró ante él, y le contó toda la verdad. ³⁴ "Hija -le dijo-, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu aflicción".

Jesús resucita a una niña

³⁵ Mientras aún hablaba, vinieron de casa del jefe de la sinagoga y le dijeron: "Tu hija ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?". ³⁶ Al oír lo que decían, Jesús dijo al jefe de la sinagoga: "No tengas miedo. Sólo cree". ³⁷ No dejó que nadie le acompañara, excepto Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. ³⁸ Llegaron a casa del jefe de la sinagoga, y éste vio un alboroto: la gente lloraba y se lamentaba a voz en grito. ³⁹ Entró y les dijo: "¿Por qué alborotáis y lloráis? El niño no está muerto, sino dormido". ⁴⁰ Se rieron de él, pero los echó a todos fuera. Tomó al padre, a la madre y a los que estaban con él, y entró en el lugar donde estaba el niño. ⁴¹ Entonces cogió a la niña de la mano y le dijo: "Talitha koum" (que traducido es: "Niña, te digo, levántate"). ⁴² Inmediatamente, la niña se

levantó y empezó a andar (tenía doce años).
⁴³ Entonces les dio órdenes estrictas de que nadie lo supiera y les dijo que le dieran algo de comer.

54. Ciegos y mudos

*Mateo 9:27- 34;*²⁷ Mientras Jesús se alejaba de allí, dos ciegos le seguían gritando: "¡Ten piedad de nosotros, Hijo de David!".

²⁸ Cuando entró en la casa, los ciegos se le acercaron, y Jesús les dijo: "¿Creéis que puedo hacer esto?".

Ellos le dijeron: "Sí, Señor". ²⁹ Entonces les tocó los ojos, diciendo: "Hágase en vosotros según vuestra fe". ³⁰ Y se les abrieron los ojos. Entonces Jesús les advirtió con severidad: "Aseguraos de que nadie se entere"³¹ . Pero ellos salieron y difundieron su fama por toda aquella región. ³² Justo cuando salían, le llevaron a un endemoniado que no podía hablar. ³³ Cuando el demonio hubo sido expulsado, el hombre que había

estado mudo habló, y las multitudes se asombraron, diciendo: "¡Nunca se ha visto nada semejante en Israel!" ³⁴ Pero los fariseos decían: "Expulsa los demonios por el príncipe de los demonios".

55. 1er viaje de misión

*Mateo 9,35 a 10,42;*³⁵ Jesús seguía recorriendo todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, predicando la Buena Nueva del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia. ³⁶ Al ver a las multitudes, sintió compasión de ellas, porque estaban angustiadas y abatidas, como ovejas sin pastor. ³⁷ Entonces dijo a sus discípulos: "La mies es mucha, pero los obreros pocos. ³⁸ Por eso, rogad al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies". ¹Y llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para expulsarlos y para curar toda enfermedad y

toda dolencia. ² Estos son los nombres de los doce apóstoles: Primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, hijo de Zebedeo, y Juan, su hermano;³ Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo;⁴ Simón el Zelote, y Judas Iscariote, que también lo traicionó. ⁵ Jesús envió a estos doce después de darles instrucciones: "No toméis el camino que lleva a los gentiles, ni entréis en ningún pueblo samaritano. ⁶ Id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. ⁷ Al ir, proclamad: 'El reino de los cielos se ha acercado'. ⁸ Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad a los leprosos, expulsad a los demonios. De gracia recibisteis, dad de gracia. ⁹ No os hagáis con oro, plata o cobre para vuestras alforjas. ¹⁰ No os llevéis una bolsa de viaje para el camino, ni una camisa de más, ni sandalias, ni un bastón, pues el trabajador es digno de

su alimento. ¹¹ Cuando entres en cualquier ciudad o aldea, averigua quién es digno, y quédate allí hasta que te vayas. ¹² Saluda a un hogar cuando entres en él, ¹³ y si el hogar es digno, que tu paz sea con él; pero si es indigno, que tu paz vuelva a ti. ¹⁴ Si alguien no te acoge ni escucha tus palabras, sacude el polvo de tus pies cuando salgas de esa casa o de esa ciudad. ¹⁵ En verdad os digo que el día del juicio será más tolerable para la tierra de Sodomá y Gomorra que para esa ciudad.

Ovejas entre lobos

¹⁶ "Mirad, os envío como ovejas entre lobos. Por eso, sed astutos como serpientes e inocentes como palomas. ¹⁷ Guardaos de ellos, porque os entregarán a los tribunales locales y os azotarán en sus sinagogas. ¹⁸ Incluso os llevarán ante gobernadores y

reyes por mi causa, para que deis testimonio ante ellos y ante los gentiles. ¹⁹ Pero cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué debéis hablar. Porque se les dará lo que deben decir en esa hora, ²⁰ porque no son ustedes los que hablan, sino que el Espíritu de su Padre está hablando a través de ustedes. ²¹ "El hermano entregará al hermano a la muerte, y el padre a su hijo. Los hijos se levantarán contra los padres y harán que los maten. ²² Seréis odiados por todos a causa de mi nombre. Pero el que perseverare hasta el fin se salvará. ²³ Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra. Porque de cierto os digo que no habréis recorrido las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del hombre.

El alumno no está por encima de su profesor

²⁴ Un discípulo no está por encima de su maestro, ni un esclavo por encima de su amo. ²⁵ Basta que el discípulo sea como su maestro y el esclavo como su señor. Si llamaron 'Beelzebul' al jefe de la casa, ¡cuánto más a los miembros de su casa!

²⁶ "Por tanto, no les tengáis miedo, pues no hay nada oculto que no se descubra ni nada escondido que no se sepa. ²⁷ Lo que te diga en la oscuridad, dilo en la luz. Lo que oigas en un susurro, proclámalo en las azoteas.

²⁸ No temáis a los que matan el cuerpo, pero no son capaces de matar el alma; temed más bien a aquel que es capaz de destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno. ²⁹ ¿No se venden dos gorriones por un céntimo? Sin embargo, ni uno de ellos cae al suelo sin el consentimiento de vuestro Padre. ³⁰ Pero si hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados. ³¹ Así que no temáis: valéis más que muchos pajarillos. ³² "Por eso, a todo el

que me reconozca delante de los demás, yo también lo reconoceré delante de mi Padre que está en los cielos. ³³ Pero al que me niegue ante los demás, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos. ³⁴ No penséis que he venido a traer la paz a la tierra. No he venido a traer la paz, sino la espada. ³⁵ Porque he venido a convertir

**un hombre contra su padre
una hija contra su madre,
una nuera contra su suegra;³⁶ y los
enemigos de un hombre serán
los miembros de su familia.**

[Miqueas 7:6]

³⁷ El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. ³⁸ Y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. ³⁹ El que encuentre su

vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará.

Un vaso de agua fría

⁴⁰ "El que os acoge a vosotros me acoge a mí, y el que me acoge a mí acoge al que me ha enviado. ⁴¹ Quien acoge a un profeta porque es profeta, recibirá recompensa de profeta. Y el que acoge a un justo porque es justo, recibirá recompensa de justo. ⁴² Y el que dé siquiera un vaso de agua fría a uno de estos pequeños porque es discípulo, en verdad os digo que no perderá jamás su recompensa."

56. Herodes

*Marcos 6:14-29;*¹⁴ El rey Herodes se enteró, porque el nombre de Jesús se había hecho muy conocido. Algunos decían: "Juan

el Bautista ha resucitado de entre los muertos, y por eso actúan en él poderes milagrosos." ¹⁵ Otros decían: "Es Elías". Y otros decían: "Es un profeta, como uno de los profetas de antaño". ¹⁶ Cuando Herodes se enteró, dijo: "¡Juan, el que yo decapité, ha resucitado!". ¹⁷ Porque el mismo Herodes había dado orden de detener a Juan y de encadenarlo en la cárcel a causa de Herodías, la mujer de su hermano Filippo, porque se había casado con ella. ¹⁸ Juan le había dicho a Herodes: "No te es lícito tener la mujer de tu hermano". ¹⁹ Por eso Herodías le guardaba rencor y quería matarlo. Pero no pudo, ²⁰ porque Herodes temía a Juan y lo protegía, sabiendo que era un hombre justo y santo. Cuando Herodes le oía se quedaba muy perplejo, y sin embargo le gustaba escucharle. ²¹ Llegó un momento oportuno, el día de su cumpleaños, cuando Herodes dio un banquete a sus nobles, a los jefes

militares y a los principales hombres de Galilea. ²² Cuando la propia hija de Herodías entró y bailó, agradó a Herodes y a sus invitados. El rey dijo a la muchacha: "Pídeme lo que quieras y te lo daré". ²³ Se lo prometió con un juramento: "Lo que me pidas te lo daré, hasta la mitad de mi reino". ²⁴ Ella salió y le dijo a su madre: "¿Qué debo pedir?". "La cabeza de Juan el Bautista", le dijo. ²⁵ Inmediatamente se apresuró a ir a ver al rey y le dijo: "Quiero que me des inmediatamente la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja". ²⁶ Aunque el rey estaba profundamente afligido, a causa de sus juramentos y de los invitados no quiso negársela. ²⁷ El rey mandó llamar inmediatamente a un verdugo y le ordenó que trajera la cabeza de Juan. Así que fue y lo decapitó en la cárcel,²⁸ trajo su cabeza en una bandeja y se la dio a la muchacha. Luego la muchacha se la dio a su madre.

²⁹ Cuando los discípulos de Juan se enteraron, vinieron, sacaron su cadáver y lo pusieron en una tumba.

[Josefo, en Antigüedades, Libro 18,v.,2, registra el evento de Herodes decapitando a Juan el Bautista]

57. Cinco mil

*Marcos 6,30-56;*³⁰ Los apóstoles se reunieron en torno a Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. ³¹ Él les dijo: "Venid vosotros solos a un lugar apartado y descansad un rato". Porque mucha gente iba y venía, y no tenían tiempo ni para comer. ³² Así que se fueron solos en la barca a un lugar apartado,³³ pero muchos los vieron partir y los reconocieron, y corrieron a pie desde todos los pueblos y llegaron antes que ellos.

³⁴ Cuando desembarcó, vio una gran multitud y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas sin pastor. Entonces se puso a enseñarles muchas cosas.³⁵ Cuando se hizo tarde, se le acercaron sus discípulos y le dijeron: "Este lugar está desierto y ya es tarde." ³⁶ Despídelos para que vayan al campo y a las aldeas de los alrededores a comprarse algo de comer." ³⁷ "Dales tú de comer", respondió él. Ellos le dijeron: "¿Vamos a comprar pan por valor de doscientos denarios y les damos de comer?". ³⁸ Él les preguntó: "¿Cuántos panes tenéis? Id a ver". Cuando lo averiguaron, le dijeron: "Cinco, y dos peces". ³⁹ Entonces les ordenó que toda la gente se sentara en grupos sobre la hierba verde. ⁴⁰ Así que se sentaron en grupos de cien y de cincuenta. ⁴¹ Tomó los cinco panes y los dos peces y, mirando al cielo, bendijo y partió los panes. Los siguió dando a sus discípulos para que los pusieran delante de

la gente. También repartió los dos peces entre todos. ⁴² Todos comieron y quedaron satisfechos. ⁴³ Recogieron doce cestas llenas de trozos de pan y de pescado. ⁴⁴ Los que habían comido los panes eran cinco mil hombres.

58. A Walk on Water

*Mateo 14,22-33;*²² En seguida hizo subir a los discípulos a la barca y se fue delante de él a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. ²³ Después de despedir a la gente, subió solo al monte a orar. Se quedó allí solo hasta bien entrada la noche. ²⁴ Mientras tanto, la barca estaba ya a cierta distancia de tierra, azotada por las olas, porque el viento soplaba en contra. ²⁵ Jesús se acercó a ellos caminando sobre el mar muy de mañana. ²⁶ Cuando los discípulos lo vieron caminando sobre el mar, se aterrorizaron.

"¡Es un fantasma!", dijeron, y gritaron de miedo. ²⁷ Inmediatamente Jesús les habló. "¡Tened valor! Soy yo. No tengáis miedo". ²⁸ "Señor, si eres tú", le respondió Pedro, "mándame ir a ti sobre el agua". ²⁹ Él dijo: "Ven".

Y bajando de la barca, Pedro comenzó a caminar sobre las aguas y se acercó a Jesús. ³⁰ Pero al ver la fuerza del viento, tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó: "¡Señor, sálvame!". ³¹ Inmediatamente, Jesús le tendió la mano, lo agarró y le dijo: "Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado?". ³² Cuando subieron a la barca, cesó el viento. ³³ Entonces los de la barca le adoraron y dijeron: "Verdaderamente eres Hijo de Dios".

59. Enseñar a los Cinco Mil

Juan 6,22-71;²² Al día siguiente, la multitud que se había quedado al otro lado del mar vio que sólo había habido una barca. También vieron que Jesús no había subido a la barca con sus discípulos, sino que éstos se habían ido solos. ²³ Unas barcas procedentes de Tiberíades se acercaron al lugar donde habían comido el pan después de que el Señor diera gracias. ²⁴ Al ver la multitud que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y se dirigieron a Cafarnaún en busca de Jesús.

Jesús, Pan de Vida

²⁵ Cuando lo encontraron al otro lado del mar, le dijeron: "Rabí, ¿cuándo has llegado aquí?".

²⁶ Jesús respondió: "En verdad os digo que me buscáis, no porque hayáis visto los signos, sino porque comisteis los panes y os

saciasteis. ²⁷ No trabajéis por el alimento que perece, sino por el alimento que dura para la vida eterna, que os dará el Hijo del hombre, porque Dios Padre ha puesto en él su sello de aprobación." ²⁸ "¿Qué podemos hacer para realizar las obras de Dios?", le preguntaron. ²⁹ Jesús les respondió: "Esta es la obra de Dios: que creáis en el que él ha enviado." ³⁰ "¿Qué señal vas a hacer para que te veamos y te creamos? "¿Qué vas a hacer? ³¹ Nuestros antepasados comieron el maná en el desierto, tal como está escrito:

Les dio a comer pan del cielo".

[Deut.8:3; Sal.105.40].

³² Jesús les dijo: "En verdad os digo que no os dio Moisés el pan del cielo, sino que mi Padre os da el verdadero pan del cielo.

³³ Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo." ³⁴ Entonces le

dijeron: "Señor, danos siempre este pan".

³⁵ "Yo soy el pan de vida", les dijo Jesús.

"Nadie que venga a mí volverá a tener hambre, y nadie que crea en mí volverá a tener sed. ³⁶ Pero, como os he dicho, me habéis visto y, sin embargo, no creéis.

³⁷ Todo el que el Padre me dé vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré fuera jamás.

³⁸ Porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. ³⁹ Esta es la voluntad del que me ha enviado: que no pierda a ninguno de los que me ha dado, sino que los resucite en el último día. ⁴⁰ Porque ésta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día." ⁴¹ Por eso los judíos

empezaron a refunfuñar contra él, porque decía: "Yo soy el pan bajado del cielo".

⁴² Decían: "¿No es éste Jesús el hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo

puede decir ahora: "He bajado del cielo"?.
⁴³ Jesús les contestó: "Dejad de refunfuñar entre vosotros. ⁴⁴ Nadie puede venir a mí si el Padre que me ha enviado no le atrae, y yo le resucitaré en el último día. ⁴⁵ Está escrito en los Profetas:

Y todos ellos serán enseñados por Dios.

[Isaías 2:3; 54:13].

Todo el que ha escuchado y aprendido del Padre viene a mí-⁴⁶ no es que alguien haya visto al Padre, sino el que viene de Dios. Él ha visto al Padre. ⁴⁷ "En verdad os digo que todo el que cree tiene vida eterna. ⁴⁸ Yo soy el pan de vida. ⁴⁹ Vuestros antepasados comieron el maná en el desierto y murieron. ⁵⁰ Este es el pan que baja del cielo para que cualquiera coma de él y no muera. ⁵¹ Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre. El pan

que yo daré para la vida del mundo es mi carne". ⁵² Ante esto, los judíos discutían entre sí: "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?". ⁵³ Jesús les dijo: "En verdad os digo que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros mismos. ⁵⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día,⁵⁵ porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él. ⁵⁷ Así como el Padre viviente me envió y yo vivo por el Padre, así también el que se alimenta de mí vivirá por mí. ⁵⁸ Este es el pan bajado del cielo; no es como el maná que comieron vuestros antepasados, y murieron. El que coma este pan vivirá para siempre". ⁵⁹ Estas cosas las dijo mientras enseñaba en la sinagoga de Cafarnaúm.

Las palabras de Jesús son Espíritu y Vida

⁶⁰ Por eso, cuando muchos de sus discípulos oyeron esto, dijeron: "Esta enseñanza es dura. ¿Quién puede aceptarla?". ⁶¹ Jesús, sabiendo en sí mismo que sus discípulos refunfuñaban por esto, les preguntó: "¿Esto os ofende? ⁶² ¿Y si observarais al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? ⁶³ El Espíritu es el que da la vida. La carne no ayuda en nada. Las palabras que os he hablado son espíritu y son vida. ⁶⁴ Pero hay entre vosotros algunos que no creen". (Porque Jesús conocía desde el principio a los que no creían y al que le traicionaría). ⁶⁵ Y les dijo: "Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo concede el Padre". ⁶⁶ A partir de aquel momento, muchos de sus discípulos se volvieron atrás y dejaron de acompañarle. ⁶⁷ Entonces Jesús dijo a los Doce: "¿No queréis marcharos

también vosotros?". ⁶⁸ Simón Pedro respondió: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. ⁶⁹ Hemos llegado a creer y a saber que tú eres el Santo de Dios".

⁷⁰ Jesús les respondió: "¿No os elegí yo a vosotros, los Doce? Pero uno de vosotros es un demonio". ⁷¹ Se refería a Judas, el hijo de Simón Iscariote, uno de los Doce, porque iba a traicionarlo.

60. La verdadera contaminación

Marcos 7,1-23: Los fariseos y algunos escribas que habían venido de Jerusalén se reunieron en torno a él. ² Observaron que algunos de sus discípulos comían pan con manos impuras, es decir, sin lavar. ³ (Porque los fariseos y todos los judíos no comen sin lavarse las manos, según la tradición de los ancianos. ⁴ Cuando vienen del mercado, no

comen a menos que se hayan lavado. Y hay muchas otras costumbres que han recibido y guardan, como el lavado de las copas, los cántaros, las teteras y los sofás de comer).

⁵ Entonces los fariseos y los escribas le preguntaron: "¿Por qué tus discípulos no viven según la tradición de los ancianos, en vez de comer el pan con las manos ceremonialmente impuras?".

⁶ Él les respondió: "Isaías profetizó correctamente sobre vosotros, hipócritas, como está escrito:

**Este pueblo me honra con sus labios
pero su corazón está lejos de mí.**

**⁷ Me adoran en vano, enseñando
como doctrinas mandatos humanos.**

[Isaías 29:13]

⁸ Abandonando el mandato de Dios, os aferráis a la tradición humana". ⁹ También

les dijo: "¡Qué bien invalidáis el mandamiento de Dios para establecer vuestra tradición!"¹⁰ Pues Moisés dijo:

Honra a tu padre y a tu madre; y el que hable mal del padre o de la madre, muera.

[*Éxodo 20:12*]

¹¹ Pero tú dices: 'Si alguien se lo dice a su padre o a su madre: Cualquier beneficio que haya recibido de mí es *corbán*'" (es decir, una ofrenda dedicada a Dios),¹² "ya no le dejáis hacer nada por su padre o su madre.

¹³ Anuláis la palabra de Dios con la tradición que habéis transmitido. Y hacéis muchas otras cosas semejantes".

¹⁴ Convocando de nuevo a la multitud, les dijo: "Escuchadme todos y entended:

¹⁵ Nada de lo que entra en una persona desde fuera puede contaminarla, pero lo que sale

de una persona es lo que la contamina."

¹⁷ Cuando entró en casa, lejos de la multitud, sus discípulos le preguntaron por la parábola. ¹⁸ Él les dijo: "¿También vosotros sois tan faltos de entendimiento? ¿No os dais cuenta de que nada de lo que entra en una persona desde fuera puede contaminarla? ¹⁹ Porque no entra en el corazón, sino en el estómago, y se elimina" (así declaró limpios todos los alimentos).

²⁰ Y dijo: "Lo que sale de una persona es lo que la contamina. ²¹ Porque de dentro, del corazón de las personas, salen los malos pensamientos, las inmoralidades sexuales, los robos, los asesinatos,²² los adulterios, la avaricia, las malas acciones, el engaño, la autocomplacencia, la envidia, la maledicencia, el orgullo y la necedad.

²³ Todas estas cosas malas vienen de dentro y contaminan a la persona".

61. La hija de una mujer

Mateo 15,21-28; L²¹ Cuando Jesús salió de allí, se retiró a la zona de Tiro y Sidón. ²² En aquel momento llegó una mujer cananea de aquella región y no cesaba de gritar: "¡Ten piedad de mí, Señor, Hijo de David! Mi hija está gravemente atormentada por un demonio".

²³ Jesús no le dirigió la palabra. Sus discípulos se le acercaron y le insistieron: "Despídela, porque nos persigue a gritos".²⁴ Él respondió: "Sólo he sido enviado a las ovejas perdidas de la casa de Israel".

²⁵ Pero ella vino, se arrodilló ante él y le dijo: "¡Señor, ayúdame!". ²⁶ Él le respondió: "No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perros". ²⁷ "Sí, Señor", dijo ella, "pero hasta los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos".

²⁸ Jesús le respondió: "Mujer, tu fe es grande. Que se haga contigo como quieres". Y desde aquel momento su hija quedó curada.

62. Sordomudos

*Marcos 7,31-37;*³¹ De nuevo, dejando la región de Tiro, se dirigió por el camino de Sidón al mar de Galilea, por la región de la Decápolis. ³² Le trajeron a un sordo que hablaba con dificultad y le rogó que le pusiera la mano encima. ³³ Se lo llevó lejos de la multitud, en privado. Después de meterle los dedos en los oídos y escupirle, le tocó la lengua. ³⁴ Mirando al cielo, suspiró profundamente y le dijo: "¡Ephphatha!". (es decir, "¡Ábrete!"). ³⁵ Al instante se le abrieron los oídos, se le soltó la lengua y empezó a hablar con claridad. ³⁶ Les ordenó que no se lo dijeran a nadie, pero cuanto más

se lo ordenaba, más lo proclamaban.

³⁷ Estaban muy asombrados y decían: "Todo lo ha hecho bien. Incluso hace oír a los sordos y hablar a los mudos".

63. Cuatro mil

Marcos 8:1-9; D En aquellos días había de nuevo mucha gente, y no tenían qué comer. Llamó a los discípulos y les dijo:² "Tengo compasión de la multitud, porque ya llevan tres días conmigo y no tienen qué comer.

³ Si los envío a casa hambrientos, se desmayarán por el camino, y algunos han recorrido un largo trecho". ⁴ Sus discípulos le respondieron: "¿De dónde se puede sacar aquí, en este lugar desolado, pan suficiente para alimentar a esta gente?".

⁵ "¿Cuántos panes tenéis?", les preguntó. "Siete", respondieron. ⁶ Mandó a la gente que se sentara en el suelo. Tomando los siete

panes, dio gracias, los partió y los dio a sus discípulos para que los pusieran delante de la gente. Y ellos los sirvieron a la multitud. ⁷ Tenían también unos pececillos y, después de bendecirlos, dijo que los sirvieran también. ⁸ Comieron y quedaron satisfechos. Luego recogieron siete grandes cestos con los trozos sobrantes. ⁹ Había allí unos cuatro mil. Los despidió.

64. Falta de discernimiento

Mateo 16:1-12; Se acercaron los fariseos y los saduceos, y le pusieron a prueba, pidiéndole que les mostrara una señal del cielo. ² Él les contestó: "Al atardecer decís: 'Hará buen tiempo porque el cielo está rojo'. ³ Y por la mañana: 'Hoy habrá tormenta, porque el cielo está rojo y amenazador'. Sabéis leer el aspecto del cielo, pero no sabéis leer los signos de los tiempos. ⁴ Una

generación malvada y adúltera exige una señal, pero no se le dará ninguna señal, salvo la señal de Jonás." Luego los dejó y se fue.

⁵ Los discípulos llegaron a la otra orilla, y se habían olvidado de tomar pan. ⁶ Entonces Jesús les dijo: "Mirad y guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos."

⁷ Discutían entre ellos: "No hemos traído pan".

⁸ Consciente de ello, Jesús dijo: "Hombres de poca fe, ¿por qué discutís entre vosotros porque no tenéis pan? ⁹ ¿Aún no lo entendéis? ¿No os acordáis de los cinco panes para los cinco mil y de cuántas cestas recogisteis? ¹⁰ ¿O de los siete panes para los cuatro mil y cuántas cestas grandes recogisteis? ¹¹ ¿Por qué no entendéis que cuando os dije: 'Guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos', no se refería al pan?". ¹² Entonces comprendieron que no les había dicho que se guardaran de la levadura

del pan, sino de la doctrina de los fariseos y saduceos.

65. 65. ¿Quién es Jesús?

Mateo 16,13-28; Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?" 14 Ellos respondieron: "Unos dicen que Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que Jeremías o alguno de los profetas." 15 "¿Y tú?", preguntó. "¿Quién decís que soy?" 16 Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo." 17 Jesús replicó: "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. 18 Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no la vencerán. 19 Yo te daré las llaves del reino

de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos." 20 Luego ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

1st Profecía de muerte

21 Desde entonces comenzó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer mucho a manos de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los maestros de la ley, y que tenía que ser muerto y al tercer día resucitar. 22 Pedro se lo llevó aparte y empezó a reprenderle. "¡Nunca, Señor!", le dijo. "¡Esto no te sucederá nunca!" 23 Jesús se volvió y dijo a Pedro: "¡Quítate de en medio, Satanás! Eres para mí una piedra de tropiezo; no tienes en cuenta los intereses de Dios, sino los meramente humanos." 24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: "El que

quiera ser discípulo mío, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. 25 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. 26 ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si pierde su alma? ¿O qué podrá dar alguien a cambio de su alma? 27 Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según lo que haya hecho. 28 "En verdad os digo que algunos de los que están aquí no gustarán la muerte antes de ver al Hijo del hombre venir en su reino."

66. Transformado

*Lucas 9:28-36;*²⁸ Unos ocho días después de esta conversación, tomó consigo a Pedro, Juan y Santiago y subió al monte a orar.

²⁹ Mientras oraba, cambió el aspecto de su rostro y sus vestidos se volvieron de un

blanco deslumbrante. ³⁰ De repente, dos hombres hablaban con él: Moisés y Elías.

³¹ Aparecieron en gloria y hablaban de su partida, que estaba a punto de cumplir en Jerusalén. ³² Pedro y los que estaban con él estaban profundamente dormidos y, cuando se despertaron del todo, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él.

³³ Cuando los dos hombres se alejaban de él, Pedro dijo a Jesús: "Maestro, es bueno que estemos aquí. Preparemos tres refugios: uno para ti, otro para Moisés y otro para Elías", sin saber lo que decía.

³⁴ Mientras decía esto, apareció una nube que les cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. ³⁵ Entonces salió de la nube una voz que decía: "Este es mi Hijo, el Elegido; ¡escuchadle!". ³⁶ Después de que la voz hubo hablado, Jesús se encontró solo. Guardaron silencio, y en aquel momento no contaron a nadie lo que habían visto.

67. Elías

Mateo 17:9-13;⁹ Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: "No habléis a nadie de la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos."

¹⁰ Entonces los discípulos le preguntaron: "¿Por qué, pues, dicen los escribas que Elías tiene que venir primero?"

¹¹ "Viene Elías y lo restaurará todo", respondió. ¹² "Pero yo os digo: Elías ya ha venido, y no lo reconocieron. Al contrario, le hicieron lo que quisieron. De la misma manera va a sufrir el Hijo del hombre a manos de ellos". ¹³ Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.

68. Demonio poseído

Marcos 9:14- 29;¹⁴ Cuando llegaron a donde estaban los discípulos, vieron a su alrededor una gran multitud y a unos escribas que discutían con ellos. ¹⁵ Al verle, toda la multitud se asombró y corrió a saludarle. ¹⁶ Él les preguntó: "¿Por qué discutís con ellos?". ¹⁷ Alguien de la multitud le respondió: "Maestro, te he traído a mi hijo. Tiene un espíritu que le impide hablar. ¹⁸ Cuando se apodera de él, lo derriba, echa espuma por la boca, rechina los dientes y se queda rígido. Pedí a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron". ¹⁹ Él les respondió: "Generación incrédula, ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo tendré que aguantaros? Traédmelo". ²⁰ Así que le trajeron al niño. Cuando el espíritu lo vio, el niño empezó a tener convulsiones. Cayó al suelo y se revolcó, echando espuma por la boca. ²¹ "¿Desde cuándo le sucede esto?"

preguntó Jesús a su padre. "Desde la infancia", respondió. ²² "Y muchas veces lo ha arrojado al fuego o al agua para destruirlo. Pero si puedes hacer algo, ten compasión de nosotros y ayúdanos". ²³ Jesús le dijo: "'Si puedes'? Todo es posible para el que cree". ²⁴ Inmediatamente, el padre del niño gritó: "Yo creo; ¡ayuda a mi incredulidad!". ²⁵ Al ver Jesús que se reunía rápidamente una multitud, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: "Espíritu mudo y sordo, te lo ordeno: Sal de él y no vuelvas a entrar". ²⁶ Entonces salió, chillando y provocándole terribles convulsiones. El muchacho quedó como un cadáver, de modo que muchos decían: "Está muerto". ²⁷ Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y se puso en pie. ²⁸ Cuando entró en la casa, sus discípulos le preguntaron en privado: "¿Por qué no pudimos expulsarlo?". ²⁹ Y él les dijo: "De

esta clase no puede salir sino con la oración".

[**Comparar: Mateo 17:19,20;**¹⁹ Entonces los discípulos se acercaron a Jesús en privado y le dijeron: "¿Por qué no pudimos expulsarlo?".²⁰ "Por vuestra poca fe", les dijo. "Porque en verdad os digo que si tenéis fe del tamaño de un grano de mostaza, diréis a este monte: 'Pásate de aquí allá', y se pasará. Nada os será imposible].

69. 2nd Profecía de muerte

(1st Profecía de muerte, p172)

Marcos 9:30-32;³⁰ Entonces salieron de aquel lugar y se encaminaron por Galilea, pero él no quería que nadie lo supiera.

³¹ Porque estaba enseñando a sus discípulos y les decía: "El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de hombres. Lo matarán

y, después de muerto, resucitará a los tres días". ³² Pero ellos no entendían esta afirmación, y tenían miedo de preguntarle.

70. Impuestos (*también 114, 1st Trick Question, p312*)

Mateo 17:24- 27;²⁴ Cuando llegaron a Cafarnaúm, los que cobraban el impuesto del templo se acercaron a Pedro y le dijeron: "¿Tu maestro no paga el impuesto del templo?".

²⁵ "Sí", dijo. Cuando entró en la casa, Jesús le habló primero: "¿Qué te parece, Simón? ¿De quién cobran los reyes terrenales los aranceles o impuestos? ¿A sus hijos o a los extranjeros?" ²⁶ "De los extranjeros", respondió. "Entonces los hijos son libres", le dijo Jesús. ²⁷ "Pero, para no ofenderlos, vete al mar, echa un anzuelo y coge el primer pez que pesques. Cuando le abras la boca

encontrarás una moneda. Tómala y dásela por mí y por ti".

71. ¿Quién es el más grande?

Marcos 9,33-37;³³ Llegaron a Cafarnaún. Cuando estuvo en la casa, les preguntó: "¿De qué discutíais por el camino?".³⁴ Pero ellos callaban, porque por el camino habían estado discutiendo entre sí sobre quién era el más grande.³⁵ Sentándose, llamó a los Doce y les dijo: "El que quiera ser el primero, que sea el último y el servidor de todos".³⁶ Tomó a un niño, lo puso en medio de ellos y, cogiéndolo en brazos, les dijo:³⁷ "Quien acoge en mi nombre a un niño como éste, a mí me acoge. Y quien me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado".

72. Otros expulsan demonios

Marcos 9:38-50; ³⁸ Juan le dijo: "Maestro, vimos a uno que expulsaba demonios en tu nombre, y tratamos de impedirselo porque no nos seguía."

³⁹ "No se lo impedáis -dijo Jesús-, porque no hay nadie que haga un milagro en mi nombre que poco después pueda hablar mal de mí. ⁴⁰ Porque el que no está contra nosotros, está por nosotros. ⁴¹ Y el que os dé a beber un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, en verdad os digo que no perderá jamás su recompensa.

⁴² "Pero al que haga caer a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgaran al cuello una pesada piedra de molino y lo arrojaran al mar. ⁴³ "Y si tu mano te hace caer, córtala. Más te vale entrar en la vida manco que tener dos manos e ir al infierno, al fuego inextinguible. ⁴⁵ Y si tu pie te hace caer, córtalo. Más te vale

entrar cojo en la vida que tener dos pies e ir al infierno. ⁴⁷ Y si tu ojo te hace caer, sácatelo. Es mejor para ti entrar en el reino de Dios con un solo ojo que tener dos ojos y ser arrojado al infierno,⁴⁸ donde su gusano no muere, y el fuego no se apaga. ⁴⁹ Porque todos serán salados con fuego. ⁵⁰ La sal es buena, pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo podréis sazónarla? Tened sal entre vosotros y estad en paz unos con otros".

73. Perdón

Mateo 18:15-35; "¹⁵ "Si tu hermano peca contra ti, ve y dile su falta, entre tú y él solos. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. ¹⁶ Pero si no te escucha, llévate a uno o dos contigo, para que

con el testimonio de dos o tres testigos se pueden establecer todos los hechos.

¹⁷ Si no les hace caso, díselo a la Iglesia. Si ni siquiera hace caso a la Iglesia, que sea para vosotros como un gentil y un recaudador de impuestos. ¹⁸ En verdad os digo que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo. ¹⁹ Además, en verdad os digo que si dos de vosotros en la tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier asunto por el que oren, mi Padre que está en los cielos se lo concederá. ²⁰ Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos".

Parábola del siervo despiadado

²¹ Entonces Pedro se le acercó y le preguntó: "Señor, ¿cuántas veces debo perdonar a mi

hermano o hermana que peca contra mí?
¿Hasta siete veces?" ²² "Yo te digo que no
tantas como siete -respondió Jesús-, sino
setenta veces siete. ²³ "Por eso, el Reino de
los Cielos es semejante a un rey que quería
ajustar cuentas con sus siervos. ²⁴ Cuando se
puso a ajustar cuentas, le presentaron a uno
que debía diez mil talentos. ²⁵ Como no tenía
dinero para pagarla, su señor ordenó que lo
vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todo
lo que tenía para pagar la deuda. ²⁶ "Ante
esto, el siervo se postró de bruces ante él y
le dijo: 'Ten paciencia conmigo, y te lo
pagaré todo'. ²⁷ Entonces el señor de aquel
siervo tuvo compasión, lo liberó y le
perdonó el préstamo.

²⁸ "Aquel siervo salió y encontró a uno de
sus compañeros que le debía cien denarios.
Lo agarró, empezó a estrangularlo y le dijo:
'¡Paga lo que debes!'

²⁹ "Al oír esto, su consero se postró y empezó a suplicarle: "Ten paciencia conmigo y te lo pagaré". ³⁰ Pero él no estaba dispuesto. En lugar de eso, fue y lo metió en la cárcel hasta que pudiera pagar lo que le debía. ³¹ Cuando los demás criados vieron lo que había ocurrido, se entristecieron mucho y fueron a informar a su amo de todo lo sucedido. ³² Entonces, después de convocarlo, su señor le dijo: "¡Siervo malvado! Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ³³ ¿No debías tú también tener compasión de tu consero, como yo tuve compasión de ti? ³⁴ Y como estaba enojado, su señor lo entregó a los carceleros para que lo torturaran hasta que pudiera pagar todo lo que debía. ³⁵ Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si cada uno de vosotros no perdona de corazón a su hermano."

[El rey perdonó alrededor de 1,2 millones de dólares, el sirviente se negó a perdonar alrededor de 17,00 dólares].

74. 74. Fuego del cielo

*Lucas 9,51-56;*⁵¹ Cuando se acercaban los días en que iba a ser recogido, decidió viajar a Jerusalén. ⁵² Envió mensajeros delante de sí, y en el camino entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos. ⁵³ Pero no le recibieron, porque había decidido ir a Jerusalén. ⁵⁴ Al ver esto, los discípulos Santiago y Juan dijeron: "Señor, ¿quieres que hagamos bajar fuego del cielo para consumirlos?". ⁵⁵ Pero él se volvió y les reprendió,⁵⁶ y se fueron a otra aldea.

75. Sin techo

Lucas 9,57-58;⁵⁷ Mientras iban por el camino, alguien le dijo: "Te seguiré adondequiera que vayas". ⁵⁸ Jesús le dijo: "Las zorras tienen guaridas y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza."

76. "Follow Me"

Lucas 9,59-62;⁵⁹ Entonces dijo a otro: "Sígueme". "Señor -le dijo-, déjame ir primero a enterrar a mi padre". ⁶⁰ Pero él le dijo: "Deja que los muertos entierren a sus muertos, pero tú ve a anunciar el Reino de Dios." ⁶¹ Otro dijo: "Te seguiré, Señor, pero déjame ir primero a despedirme de los de mi casa". ⁶² Pero Jesús le dijo: "Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el reino de Dios."

77. La Fiesta de los Tabernáculos

Juan 7:10- 52;¹⁰ Después que sus hermanos subieron a la fiesta, subió también él, no abiertamente, sino en secreto. ¹¹ Los judíos lo buscaban en la fiesta y decían: "¿Dónde está?". ¹² Y se murmuraba mucho de él entre la gente. Algunos decían: "Es un buen hombre". Otros decían: "No, al contrario, está engañando a la gente". ¹³ Aun así, nadie hablaba públicamente de él por miedo a los judíos. ¹⁴ Cuando ya había pasado la mitad de la fiesta, Jesús subió al templo y se puso a enseñar. ¹⁵ Entonces los judíos se asombraron y dijeron: "¿Cómo es que este hombre es tan docto, si no ha recibido instrucción?".

¹⁶ Jesús les respondió: "Mi enseñanza no es mía, sino del que me ha enviado. ¹⁷ Si alguien quiere hacer su voluntad, sabrá si la enseñanza viene de Dios o si hablo por mi cuenta. ¹⁸ El que habla por su cuenta busca

su propia gloria; pero el que busca la gloria del que lo envió es veraz, y no hay injusticia en él. ¹⁹ ¿No os dio Moisés la ley? Sin embargo, ninguno de vosotros cumple la ley. ¿Por qué intentáis matarme?" ²⁰ "¡Tienes un demonio!", respondió la multitud. "¿Quién intenta matarte?" ²¹ "Hice una sola obra, y todos os asombráis", respondió Jesús. ²² "Por eso Moisés os ha dado la circuncisión -no es que venga de Moisés, sino de los padres- y circuncidáis a un hombre en sábado. ²³ Si un hombre recibe la circuncisión en sábado para que no se infrinja la ley de Moisés, ¿acaso os enfadáis conmigo porque hice que un hombre se curara del todo en sábado? ²⁴ Dejad de juzgar según las apariencias externas; juzgad más bien según el justo juicio".

¿El Mesías?

²⁵ Algunos de los habitantes de Jerusalén decían: "¿No es éste el hombre al que quieren matar? ²⁶ Sin embargo, mira, está hablando públicamente y no le dicen nada. ¿Será verdad que las autoridades saben que es el Mesías? ²⁷ Pero sabemos de dónde es este hombre. Cuando venga el Mesías, nadie sabrá de dónde es". ²⁸ Mientras enseñaba en el templo, Jesús exclamó: "Me conocéis y sabéis de dónde soy. Sin embargo, no he venido por mi cuenta, sino que el que me ha enviado es verdadero. Vosotros no le conocéis;²⁹ Yo le conozco porque vengo de él, y él me ha enviado". ³⁰ Entonces intentaron prenderle. Pero nadie le puso la mano encima porque aún no había llegado su hora. ³¹ Sin embargo, muchos de entre la multitud creían en él y decían: "Cuando venga el Mesías, no hará más señales que las que ha hecho este hombre, ¿verdad?". ³² Los fariseos oyeron a la multitud murmurar estas

cosas de él, y por eso los jefes de los sacerdotes y los fariseos enviaron a unos servidores para que lo detuvieran. ³³ Jesús les dijo: "Estaré con vosotros poco tiempo. Luego iré con el que me envió. ³⁴ Me buscaréis, pero no me encontraréis; y donde yo esté, vosotros no podréis venir."

³⁵ Entonces los judíos se dijeron unos a otros: "¿Adónde piensa ir para que no lo encontremos? No pensará ir al pueblo judío disperso entre los griegos y enseñar a los griegos, ¿verdad? ³⁶ ¿Qué es este comentario que hizo: 'Me buscaréis y no me encontraréis; y donde yo esté, vosotros no podréis venir'"? ³⁷ El último y más importante día de la fiesta, Jesús se levantó y gritó: "Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. ³⁸ Al que cree en mí, como dice la Escritura, le brotarán ríos de agua viva de lo más profundo de su ser". ³⁹ Dijo esto del Espíritu. Los que creían en Jesús iban a

recibir el Espíritu, pues el Espíritu aún no había sido dado porque Jesús aún no había sido glorificado. ⁴⁰ Cuando algunos de la multitud oyeron estas palabras, dijeron: "Este verdaderamente es el Profeta". ⁴¹ Otros decían: "Este es el Mesías". Pero algunos decían: "Seguramente el Mesías no viene de Galilea, ¿verdad? ⁴² ¿No dice la Escritura que el Mesías viene de la descendencia de David y de la ciudad de Belén, donde vivió David?". ⁴³ Así que la multitud se dividió a causa de él. ⁴⁴ Algunos querían prenderle, pero nadie le echó mano.

⁴⁵ Entonces los criados fueron a ver a los sumos sacerdotes y a los fariseos, que les preguntaron: "¿Por qué no le habéis traído?".

⁴⁶ Los criados respondieron: "¡Nunca nadie habló así!". ⁴⁷ Entonces los fariseos les respondieron: "¿También vosotros estáis engañados? ⁴⁸ ¿Acaso ha creído en él alguno

de los gobernantes o de los fariseos? ⁴⁹ Pero esta multitud, que no conoce la ley, es maldita".

⁵⁰ Nicodemo -el que se le había acercado antes y que era uno de ellos- les dijo:⁵¹ "Nuestra ley no juzga a un hombre antes de oírle y saber lo que hace, ¿verdad?". ⁵² "¿No serás tú también de Galilea?", le contestaron. "Investiga y verás que de Galilea no surge ningún profeta".

78. Atrapado en adulterio

Juan 8 :1-11; Luego se fueron todos a sus casas, 8:1 pero Jesús se fue al monte de los Olivos. 2 Al amanecer apareció de nuevo en los atrios del Templo, donde toda la gente se reunió a su alrededor, y se sentó a enseñarles. 3 Los maestros de la Ley y los fariseos trajeron a una mujer sorprendida en adulterio. La pusieron de pie ante el grupo 4

y le dijeron a Jesús: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. 5 En la Ley, Moisés nos mandó apedrear a tales mujeres. Ahora, ¿qué dices tú?" 6 Esta pregunta les servía de trampa para acusarle. Pero Jesús se inclinó y empezó a escribir en el suelo con el dedo. 7 Como seguían preguntándole, se enderezó y les dijo: "Que el que esté libre de pecado sea el primero en tirarle una piedra." 8 Se inclinó de nuevo y escribió en el suelo. 9 Al oír esto, los que habían oído empezaron a marcharse de uno en uno, primero los más viejos, hasta que sólo quedó Jesús y la mujer de pie. 10 Jesús se enderezó y le preguntó: "Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?" 11 "Nadie, señor", respondió ella. "Entonces yo tampoco te condeno", dijo Jesús. "Vete ahora y deja tu vida de pecado".

79. La luz del mundo

Juan 8:12 -20;¹² Jesús les habló de nuevo: "Yo soy la luz del mundo. El que me siga no caminará nunca en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida".

¹³ Entonces los fariseos le dijeron: "Estás testificando de ti mismo. Tu testimonio no es válido". ¹⁴ "Aunque testifique de mí mismo", replicó Jesús, "mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde vengo y adónde voy. Pero tú no sabes de dónde vengo ni adónde voy. ¹⁵ Tú juzgas según criterios humanos. Yo no juzgo a nadie. ¹⁶ Y si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no soy yo solo quien juzga, sino yo y el Padre que me envió. ¹⁷ Incluso en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos testigos es verdadero. ¹⁸ Yo soy el que da testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí". ¹⁹ Entonces le preguntaron: "¿Dónde está tu Padre?". "No

me conocéis ni a mí ni a mi Padre", respondió Jesús. "Si me conocierais, conoceríais también a mi Padre".

²⁰ Pronunció estas palabras junto al tesoro, mientras enseñaba en el templo. Pero nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora.

80. Morir en pecado

*Juan 8:21- 59;*²¹ Entonces les dijo otra vez: "Me voy; me buscaréis y moriréis en vuestro pecado. Adonde yo voy, vosotros no podéis venir". ²² Entonces los judíos volvieron a decir: "¿No se matará, verdad, puesto que dice: "Adonde yo voy, vosotros no podéis venir"?"". ²³ "Vosotros sois de abajo -les dijo-, yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo; yo no soy de este mundo. ²⁴ Por eso os he dicho que moriréis en vuestros pecados. Porque si no creéis que yo soy,

moriréis en vuestros pecados". ²⁵ "¿Quién eres tú?", preguntaron. "Exactamente lo que os he estado diciendo desde el principio", les dijo Jesús. ²⁶ "Tengo muchas cosas que decir y juzgar sobre vosotros, pero el que me ha enviado es verdadero, y lo que he oído de él: esto se lo digo al mundo". ²⁷ Ellos no sabían que les estaba hablando del Padre. ²⁸ Jesús les dijo: "Cuando levantéis al Hijo del hombre, entonces sabréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo. Sino que, tal como el Padre me enseñó, yo digo estas cosas. ²⁹ El que me envió está conmigo. No me ha dejado solo, porque siempre hago lo que le agrada". ³⁰ Mientras decía estas cosas, muchos creyeron en él.

"...la verdad os hará libres".

³¹ Entonces Jesús dijo a los judíos que le habían creído: "Si permanecéis en mi palabra, seréis

realmente mis discípulos. ³² Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". ³³ "Somos descendientes de Abrahán", le respondieron, "y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir: 'Seréis libres'?".

³⁴ Jesús respondió: "En verdad os digo que todo el que comete pecado es esclavo del pecado. ³⁵ Un esclavo no permanece en la casa para siempre, pero un hijo sí permanece para siempre. ³⁶ Por eso, si el Hijo os libera, seréis realmente libres. ³⁷ Sé que sois descendientes de Abraham, pero intentáis matarme porque mi palabra no tiene cabida entre vosotros. ³⁸ Yo digo lo que he visto en presencia del Padre; así pues, haced vosotros lo que habéis oído de vuestro padre."

La verdadera paternidad

³⁹ "Nuestro padre es Abraham", respondieron.

"Si fuerais hijos de Abrahán -les dijo Jesús-, haríais lo mismo que Abrahán. ⁴⁰ Pero ahora intentáis matarme a mí, un hombre que os ha dicho la verdad que oí de Dios. Abraham no hizo esto. ⁴¹ Estáis haciendo lo que hace vuestro padre".

"No nacimos de la inmoralidad sexual", dijeron. "Tenemos un solo Padre: Dios".

⁴² Jesús les dijo: "Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais, porque yo salí de Dios y estoy aquí. Porque no he venido por mi cuenta, sino que él me ha enviado. ⁴³ ¿Por qué no entendéis lo que digo? Porque no podéis escuchar mi palabra. ⁴⁴ Sois de vuestro padre el diablo, y queréis llevar a cabo los deseos de vuestro padre. El fue homicida desde el principio y no permanece en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando dice una mentira, habla por su propia naturaleza, porque es mentiroso y padre de la mentira. ⁴⁵ Sin embargo, porque

digo la verdad, no me creéis. ⁴⁶ ¿Quién de vosotros puede acusarme de pecado? Si digo la verdad, ¿por qué no me creéis? ⁴⁷ El que es de Dios escucha las palabras de Dios. Por eso no escucháis, porque no sois de Dios".

"Yo soy"

⁴⁸ Los judíos le respondieron: "¿No tenemos razón al decir que eres samaritano y tienes un demonio?". ⁴⁹ "No tengo demonio", respondió Jesús. "Al contrario, yo honro a mi Padre y vosotros me deshonráis. ⁵⁰ Yo no busco mi propia gloria; hay quien la busca y juzga. ⁵¹ En verdad os digo que si alguno guarda mi palabra, no verá la muerte jamás". ⁵² Entonces los judíos dijeron: "Ahora sabemos que tienes un demonio. Abraham murió y también los profetas. Tú dices: 'Si alguno guarda mi palabra, no probará la muerte'. ⁵³ ¿Eres tú mayor que nuestro padre

Abraham, que murió? Y los profetas murieron. ¿Quién pretendes ser?" ⁵⁴ "Si me glorifico -respondió Jesús-, mi gloria no es nada. Mi Padre -del que decís: 'Es nuestro Dios'- es el que me glorifica. ⁵⁵ Vosotros no lo conocéis, pero yo sí. Si dijera que no lo conozco, sería un mentiroso como tú. Pero lo conozco y cumplo su palabra. ⁵⁶ Tu padre Abraham se alegró al ver mi día; lo vio y se alegró". ⁵⁷ Los judíos replicaron: "¿Aún no tienes cincuenta años, y has visto a Abrahán?". ⁵⁸ Jesús les dijo: "En verdad os digo que antes que Abraham existiera, existo yo." ⁵⁹ Entonces cogieron piedras para arrojárselas. Pero Jesús se escondió y salió del templo.

81. 4th Sabbath Clash

Juan 9:1-41; ¹ Al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento. ² Sus discípulos le

preguntaron: "Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?". ³ "Ni éste ni sus padres pecaron", respondió Jesús. "Esto sucedió para que se manifestaran en él las obras de Dios. ⁴ Hay que hacer las obras del que me ha enviado mientras es de día. Se acerca la noche, cuando nadie podrá trabajar. ⁵ Mientras yo esté en el mundo, seré la luz del mundo". ⁶ Después de decir estas cosas, escupió en el suelo, hizo barro con la saliva y se untó los ojos con el barro. ⁷ "Vete", le dijo, "lávate en el estanque de Siloé" (que significa "Enviado"). Así que se fue, se lavó y volvió viendo. ⁸ Sus vecinos y los que le habían visto antes como mendigo dijeron: "¿No es éste el que se sentaba a mendigar?". ⁹ Algunos decían: "Es él". Otros decían: "No, pero se le parece". Él seguía diciendo: "Yo soy". ¹⁰ Entonces le preguntaron: "Entonces, ¿cómo se te abrieron los ojos?". ¹¹ Respondió: "El

hombre llamado Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo: 'Ve a Siloé y lávate'. Cuando fui y me lavé, recuperé la vista".¹² "¿Dónde está?", le preguntaron. "No lo sé", respondió él.

La investigación

¹³ Llevaron al ciego ante los fariseos. ¹⁴ El día en que Jesús hizo el barro y le abrió los ojos era sábado. ¹⁵ Entonces los fariseos volvieron a preguntarle cómo había recibido la vista.

"Me puso barro en los ojos", les dijo. "Me lavé y puedo ver". ¹⁶ Algunos fariseos decían: "Este hombre no es de Dios, porque no guarda el sábado". Pero otros decían: "¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales señales?". Y había división entre ellos. ¹⁷ Volvieron a preguntar al ciego: "¿Qué dices tú de él, puesto que te ha abierto los

ojos?". "Es un profeta", respondió. ¹⁸ Los judíos no creyeron esto de él -que era ciego y recibió la vista- hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista. ¹⁹ Les preguntaron: "¿Es éste vuestro hijo, el que decís que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?" ²⁰ "Sabemos que es nuestro hijo y que nació ciego", respondieron sus padres.

²¹ "Pero no sabemos cómo ve ahora ni quién le ha abierto los ojos. Preguntadle a él; es mayor de edad. Él hablará por sí mismo".

²² Sus padres decían estas cosas porque tenían miedo de los judíos, pues éstos ya habían acordado que si alguien lo confesaba como el Mesías, sería expulsado de la sinagoga. ²³ Por eso dijeron sus padres: "Ya es mayor de edad; pregúntale". ²⁴ Así que convocaron por segunda vez al ciego y le dijeron: "Da gloria a Dios. Sabemos que este hombre es un pecador". ²⁵ Él respondió: "Si es pecador o no, no lo sé. Una cosa sí sé: Yo

era ciego, y ahora puedo ver". ²⁶ Entonces le preguntaron: "¿Qué te ha hecho? ¿Cómo te abrió los ojos?"

²⁷ "Ya te lo dije", dijo, "y no me escuchaste. ¿Por qué queréis oírlo otra vez? No querréis convertirlos también vosotros en sus discípulos, ¿verdad?". ²⁸ Se burlaron de él: "Tú eres discípulo de ese hombre, pero nosotros somos discípulos de Moisés.

²⁹ Sabemos que Dios ha hablado a Moisés. Pero este hombre... no sabemos de dónde es". ³⁰ "¡Esto es asombroso!", les dijo el hombre. "No sabéis de dónde es y, sin embargo, me ha abierto los ojos. ³¹ Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero si alguien es temeroso de Dios y hace su voluntad, le escucha. ³² A lo largo de la historia nadie ha oído hablar de que alguien abriera los ojos a un ciego de nacimiento. ³³ Si este hombre no fuera de Dios, no podría hacer nada". ³⁴ "Tú naciste completamente

en pecado", le replicaron, "¿y pretendes enseñarnos?". Entonces le echaron.

Ceguera real

³⁵ Jesús se enteró de que habían echado al hombre y, cuando lo encontró, le preguntó: "¿Crees en el Hijo del hombre?". ³⁶ "¿Quién es, Señor, para que crea en él?", preguntó.

³⁷ Jesús respondió: "Lo has visto; de hecho, es él quien habla contigo".

³⁸ "¡Creo, Señor!", dijo, y le adoró. ³⁹ Jesús dijo: "Yo he venido a este mundo para juicio, para que los que no ven vean y los que ven se vuelvan ciegos." ⁴⁰ Algunos de los fariseos que estaban con él oyeron estas cosas y le preguntaron: "¿No seremos ciegos también nosotros?". ⁴¹ "Si fuerais ciegos", les dijo Jesús, "no tendríais pecado. Pero ahora que decís: 'Vemos', vuestro pecado permanece.

82. El Buen Pastor

Juan 10:1-21;¹ " "En verdad os digo que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino que sube por otra parte, es un ladrón y un salteador. ²El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. ³El pastor le abre la puerta y las ovejas oyen su voz. Llama a sus ovejas por su nombre y las conduce fuera. ⁴Cuando ha sacado a todas las suyas, va delante de ellas. Las ovejas le siguen porque conocen su voz. ⁵Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños". ⁶Jesús les dijo esta forma de hablar, pero ellos no entendieron lo que les decía. ⁷Jesús volvió a decirles: "En verdad os digo que yo soy la puerta de las ovejas. ⁸Todos los que vinieron antes que yo son ladrones y salteadores, pero las ovejas no les hicieron

caso. ⁹ Yo soy la puerta. Si alguien entra por mí, se salvará, entrará y saldrá y encontrará pastos. ¹⁰ El ladrón sólo viene a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia. ¹¹ "Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. ¹² El jornalero, como no es el pastor y no es dueño de las ovejas, las abandona y huye cuando ve venir al lobo. Entonces el lobo las arrebató y las dispersa. ¹³ Esto sucede porque es un asalariado y no se preocupa por las ovejas. ¹⁴ "Yo soy el buen pastor. Conozco a los míos y los míos me conocen,¹⁵ como el Padre me conoce y yo conozco al Padre. Yo doy mi vida por las ovejas. ¹⁶ Pero tengo otras ovejas que no son de este redil; tengo que traerlas también, y escucharán mi voz. Entonces habrá un solo rebaño, un solo pastor. ¹⁷ Por eso me ama el Padre, porque yo doy mi vida para volverla a tomar. ¹⁸ Nadie me la quita, sino que yo la

doy por mí mismo. Tengo derecho a entregarla y tengo derecho a recuperarla. He recibido este mandato de mi Padre". ¹⁹ De nuevo los judíos se dividieron a causa de estas palabras. ²⁰ Muchos de ellos decían: "Tiene un demonio y está loco. ¿Por qué le hacéis caso?" ²¹ Otros decían: "No son palabras de un endemoniado. ¿Puede un demonio abrir los ojos a un ciego?".

83. 2nd Viaje de misión

*Lucas 10,1-24;*¹ Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos, y los envió delante de él, de dos en dos, a todas las ciudades y lugares adonde él mismo iba a ir. ² Les dijo: "La mies es mucha, pero los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ³ Ahora id; yo os envío como corderos en medio de lobos. ⁴ No llevéis bolsa de dinero, ni de

viaje, ni sandalias; no saludéis a nadie por el camino. ⁵ En cualquier casa donde entréis, decid primero: "Paz a esta familia". ⁶ Si hay allí una persona de paz, tu paz reposará sobre ella; pero si no, volverá a ti. ⁷ Quédate en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que te ofrezcan, pues el trabajador es digno de su salario. No te muevas de casa en casa. ⁸ Cuando entres en cualquier pueblo y te reciban, come lo que te pongan delante. ⁹ Cura a los enfermos que estén allí y diles: "El Reino de Dios se ha acercado a vosotros". ¹⁰ Cuando entréis en una ciudad y no os reciban, salid a sus calles y decidles: ¹¹ 'Estamos limpiando hasta el polvo de vuestra ciudad que se pega a nuestros pies como testigo contra vosotros. Sabedlo con certeza: El Reino de Dios se ha acercado'. ¹² Os digo que aquel día será más tolerable para Sodoma que para esa ciudad.

Pueblos impenitentes¹³ "¡Ay de ti, Corazín!
¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en
Sidón se hubieran hecho los milagros que se
han hecho en vosotras, hace tiempo que se
habrían arrepentido, sentándose en cilicio y
ceniza. ¹⁴ Pero a Tiro y a Sidón les será más
tolerable el juicio que a vosotros. ¹⁵ Y tú,
Cafarnaún, ¿serás exaltada al cielo? No,
descenderás al Hades. ¹⁶ Quien te escucha a
ti, me escucha a mí. Quien te rechaza a ti,
me rechaza a mí. Y quien me rechaza a mí,
rechaza al que me envió".

El regreso de los Setenta

¹⁷ Los setenta y dos volvieron con alegría,
diciendo: "Señor, hasta los demonios se nos
someten en tu nombre". ¹⁸ Él les dijo: "He
visto a Satanás caer del cielo como un rayo.
¹⁹ Mirad, os he dado autoridad para pisotear
serpientes y escorpiones y sobre todo el

poder del enemigo; nada en absoluto os hará daño. ²⁰ Sin embargo, no os alegréis de que los espíritus se os sometan, sino alegraos de que vuestros nombres estén escritos en el cielo." ²¹ En aquel momento se regocijó en el Espíritu Santo y dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios e inteligentes y se las has revelado a los niños de pecho. Sí, Padre, porque así lo has querido. ²² Todo me ha sido confiado por mi Padre. Nadie sabe quién es el Hijo sino el Padre, y quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar". ²³ Luego, volviéndose a sus discípulos, les dijo en privado: "¡Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis! ²⁴ Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis y no lo vieron; oír lo que vosotros oís y no lo oyeron."

84. Un abogado

Lucas 10,25-37;²⁵ Entonces se levantó un experto en la ley para ponerle a prueba, diciendo: "Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?".²⁶ "¿Qué está escrito en la Ley?", le preguntó. "¿Cómo la lees?".

²⁷ Él respondió: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente", y "a tu prójimo como a ti mismo".

²⁸ "Has respondido correctamente", le dijo. "Haz esto y vivirás".

²⁹ Pero queriendo justificarse, preguntó a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?".

Parábola del buen samaritano

³⁰ Jesús retomó la pregunta y dijo: "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó

en manos de unos ladrones. Lo desnudaron, le dieron una paliza y huyeron, dejándolo medio muerto. ³¹ Por aquel camino pasaba un sacerdote. Cuando lo vio, pasó de largo por el otro lado. ³² Del mismo modo, un levita, cuando llegó al lugar y lo vio, pasó de largo. ³³ Pero se le acercó un samaritano que iba de camino y, al ver al hombre, tuvo compasión. ³⁴ Se acercó a él y le vendó las heridas, echándole aceite de oliva y vino. Luego lo montó en su propio animal, lo llevó a una posada y cuidó de él. ³⁵ Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: "Cuida de él. Cuando vuelva, te reembolsaré lo que hayas gastado de más". ³⁶ "¿Cuál de estos tres crees que demostró ser prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones?".

³⁷ "El que le mostró misericordia", le dijo. Entonces Jesús le dijo: "Ve y haz tú lo mismo".

85. 85. Marta y María

Lucas 10:38-42;³⁸ Mientras viajaban, entró en una aldea, y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. ³⁹ Tenía una hermana llamada María, que también estaba sentada a los pies del Señor y escuchaba lo que decía. ⁴⁰ Pero Marta estaba distraída con sus muchas tareas, y se acercó y le preguntó: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola en el servicio? Dile que me eche una mano". ⁴¹ El Señor le respondió: "Marta, Marta, estás preocupada y alterada por muchas cosas, ⁴² pero una cosa es necesaria. María ha tomado la decisión correcta, y no le será quitada".

86. Cómo rezar

Lucas 11:1 -13;¹ Estaba orando en cierto lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos."
² Les dijo: "Siempre que recéis, decid, Padre, sea tu nombre honrado como santo. Venga a nosotros tu reino. ³ Danos cada día nuestro pan de cada día. ⁴ Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación".

Parábola del amigo persistente

⁵ También les dijo: "Suponed que uno de vosotros tiene un amigo y va a él a medianoche y le dice: 'Amigo, préstame tres panes,'⁶ porque ha venido a verme un amigo mío de viaje y no tengo nada que ofrecerle'.
⁷ Entonces él responderá desde dentro y dirá:

'¡No me molestes! La puerta ya está cerrada y mis hijos y yo nos hemos acostado. No puedo levantarme a darle nada'. ⁸ Te digo que, aunque no se levante a darle nada porque es su amigo, por la desvergüenza de su amigo, se levantará y le dará todo lo que necesite.

Preguntar, buscar y llamar

⁹ "Por eso os digo: Pedid, y se os dará. Buscad y encontraréis. Llamad, y se os abrirá la puerta. ¹⁰ Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre la puerta. ¹¹ ¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide un pescado, le dará una serpiente en vez de un pescado? ¹² ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? ¹³ Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar buenos regalos a vuestros

hijos, ¿cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?".

87. Una acusación insensata

Lucas 11:14-28;¹⁴ Estaba expulsando a un demonio que era mudo. Cuando salió el demonio, el mudo habló, y la gente se asombró. ¹⁵ Pero algunos de ellos decían: "Expulsa los demonios por Beelzebul, el jefe de los demonios". ¹⁶ Y otros, como prueba, le exigían una señal del cielo. ¹⁷ Conociendo sus pensamientos, les dijo: "Todo reino dividido contra sí mismo va a la perdición, y una casa dividida contra sí misma cae. ¹⁸ Si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? Porque decís que yo expulso los demonios por Beelzebul. ¹⁹ Y si yo expulso los demonios por Beelzebul, ¿por quién los expulsan vuestros hijos? Por esta razón ellos

serán tus jueces. ²⁰ Si yo expulso los demonios por el dedo de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros.

²¹ Cuando un hombre fuerte, completamente armado, guarda su hacienda, sus posesiones están seguras. ²² Pero cuando uno más fuerte que él lo ataca y lo vence, le quita todas las armas en que confiaba y reparte su botín.

²³ El que no está conmigo está contra mí, y el que no se reúne conmigo se dispersa.

El retorno de un espíritu impuro

²⁴ "Cuando un espíritu inmundo sale de una persona, vaga por lugares sin agua en busca de descanso, y al no encontrar descanso, dice entonces: 'Volveré a mi casa de donde salí'. ²⁵ Al volver, encuentra la casa barrida y ordenada. ²⁶ Entonces va y trae otros siete espíritus más malignos que él, y entran y se instalan allí. Como resultado, la última

condición de esa persona es peor que la primera".

Elogio de María

²⁷ Mientras decía estas cosas, una mujer de la multitud alzó la voz y le dijo: "¡Bendito el vientre que te llevó y la que te amamantó!".

²⁸ Él respondió: "Más bien, dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la guardan".

88. Jonás

Lucas 11:29-36; Como²⁹ Como la multitud aumentaba, comenzó a decir: "Esta generación es una generación malvada.

Exige una señal, pero no se le dará ninguna señal, sino la señal de Jonás. ³⁰ Porque como Jonás fue una señal para el pueblo de Nínive, así también lo será el Hijo del hombre para esta generación. ³¹ La reina del

sur se levantará en el juicio con los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y mira: algo más grande que Salomón está aquí.

³² Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán, porque se arrepintieron ante la predicación de Jonás, y miren: algo más grande que Jonás está aquí.

El ojo es una lámpara

³³ "Nadie enciende una lámpara y la pone en el sótano o debajo de un cesto, sino sobre el candelero, para que los que entran vean su luz. ³⁴ El ojo es la lámpara del cuerpo.

Cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo está lleno de luz. Pero cuando está mal, todo el cuerpo está en tinieblas. ³⁵ Cuida, pues, de que la luz que hay en ti no sea oscuridad.

³⁶ Si, pues, todo tu cuerpo está lleno de luz, sin que ninguna parte esté en tinieblas, estará enteramente iluminado, como cuando una lámpara te alumbra".

89. Cena con un fariseo

*Lucas 11:37-54;*³⁷ Mientras hablaba, un fariseo le invitó a cenar con él. Entró, pues, y se sentó a la mesa. ³⁸ Al ver esto, el fariseo se asombró de que no hubiera hecho antes el rito de lavarse antes de cenar. ³⁹ Pero el Señor le dijo: "Ahora bien, vosotros, fariseos, limpiáis por fuera la copa y el plato, pero por dentro estáis llenos de avaricia y de maldad. ⁴⁰ ¡Insensatos! El que hizo lo de fuera, ¿no hizo también lo de dentro? ⁴¹ Pero dad de lo de dentro a los pobres, y entonces todo estará limpio para vosotros. ⁴² "Pero ¡ay de vosotros, fariseos! Dais la décima parte de la menta, de la ruda

y de toda clase de hierbas, y eludís la justicia y el amor a Dios. Estas cosas deberíais haber hecho sin descuidar las otras. ⁴³ "¡Ay de vosotros, fariseos! Amáis el asiento delantero en las sinagogas y los saludos en las plazas de mercado.⁴⁴ "¡Ay de vosotros! Sois como sepulcros sin marcar; la gente que camina sobre ellos no lo sabe". ⁴⁵ Uno de los expertos en la ley le respondió: "Maestro, cuando dices estas cosas nos insultas también a nosotros". ⁴⁶ Luego dijo: "¡Ay también de vosotros, expertos en la ley! Cargáis a la gente con cargas difíciles de llevar, y vosotros mismos no tocáis esas cargas ni con un dedo. ⁴⁷ "¡Ay de vosotros! Construís tumbas para los profetas, y vuestros padres los mataron. ⁴⁸ Por tanto, sois testigos de que aprobáis las obras de vuestros padres, pues ellos los mataron, y vosotros construís sus monumentos. ⁴⁹ Por eso, la sabiduría de Dios dijo: 'Les enviaré

profetas y apóstoles, y a algunos de ellos los matarán y perseguirán',⁵⁰ para que esta generación sea responsable de la sangre de todos los profetas derramada desde la fundación del mundo -⁵¹ desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que pereció entre el altar y el santuario. "Sí, os digo que esta generación será responsable. ⁵² "¡Ay de vosotros, expertos en la ley! Os habéis llevado la llave del conocimiento. Vosotros mismos no entrasteis, y obstaculizasteis a los que intentaban entrar". ⁵³ Cuando salió de allí, los escribas y los fariseos empezaron a oponérsele ferozmente y a repreguntarle sobre muchas cosas;⁵⁴ estaban al acecho para tenderle una trampa en algo de lo que dijera.

90. Más enseñanzas principales

Lucas 12,1-59;¹ Mientras tanto, se reunió una multitud de muchos miles de personas, de modo que se pisoteaban unos a otros. El comenzó a decir primero a sus discípulos: "Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. ² No hay nada oculto que no se descubra, ni nada escondido que no se sepa. ³ Por eso, lo que habéis dicho en la oscuridad se oirá a la luz, y lo que habéis susurrado al oído en las habitaciones privadas se proclamará en las azoteas.

El temor de Dios

⁴ "Os digo, amigos míos, que no temáis a los que matan el cuerpo y después no pueden hacer nada más. ⁵ Pero yo os mostraré al que hay que temer: temed a aquel que tiene autoridad para arrojar a la gente al infierno después de la muerte. Sí, os digo que a ése hay que temer. ⁶ ¿No se venden cinco

gorriones por dos peniques? Sin embargo, ni uno solo de ellos es olvidado a los ojos de Dios. ⁷ En efecto, todos los cabellos de vuestra cabeza están contados. No tengáis miedo; valéis más que muchos pajarillos. ⁸ "Y yo os digo que a cualquiera que me reconozca ante los demás, el Hijo del hombre también le reconocerá ante los ángeles de Dios, ⁹ pero a cualquiera que me niegue ante los demás, le negará ante los ángeles de Dios. ¹⁰ El que diga una palabra contra el Hijo del hombre será perdonado, pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no será perdonado. ¹¹ Cuando os lleven ante sinagogas, gobernantes y autoridades, no os preocupéis por cómo debéis defenderos ni por lo que debéis decir. ¹² Porque el Espíritu Santo os enseñará en ese mismo momento lo que hay que decir".

Parábola del rico necio

¹³ Alguien de la multitud le dijo: "Maestro, dile a mi hermano que reparta la herencia conmigo". ¹⁴ "Amigo", le dijo, "¿quién me ha nombrado juez o árbitro sobre vosotros?". ¹⁵ Entonces les dijo: "Vigilad y guardaos de toda avaricia, porque la vida de uno no está en la abundancia de sus bienes." ¹⁶ Luego les contó una parábola: "La tierra de un hombre rico era muy productiva. ¹⁷ Pensó para sí: '¿Qué debo hacer, ya que no tengo dónde almacenar mis cosechas?' ¹⁸ Haré lo siguiente. Derribaré mis graneros, construiré otros más grandes y almacenaré allí todo mi grano y mis bienes. ¹⁹ Entonces me diré: "Tienes muchos bienes almacenados para muchos años. Tómatelo con calma; come, bebe y diviértete". ²⁰ Pero Dios le dijo: "¡Necio! Esta misma noche se exige de ti tu vida. Y las cosas que has preparado, ¿de

quién serán?". ²¹ "Así es el que acumula tesoros para sí y no es rico para con Dios".

No se preocupe

²² Luego dijo a sus discípulos: "Por eso os digo: No os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis.

²³ Porque la vida es más que el alimento y el cuerpo más que el vestido. ²⁴ Fijaos en los cuervos: No siembran ni cosechan; no tienen almacén ni granero; sin embargo, Dios los alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que los pájaros? ²⁵ ¿Puede alguno de vosotros añadir un momento a su vida preocupándose? ²⁶ Si entonces no sois capaces de hacer ni siquiera una pequeña cosa, ¿por qué preocuparos por el resto?

²⁷ "Considera cómo crecen las flores silvestres: No trabajan ni hilan hilo. Pero os digo que ni Salomón en todo su esplendor se

adornó como una de ellas. ²⁸ Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana se echa en el horno, ¿cuánto más hará por vosotros, hombres de poca fe? ²⁹ No os afanáis por lo que debéis comer y lo que debéis beber, ni estéis ansiosos. ³⁰ Porque el mundo gentil busca ansiosamente todas estas cosas, y vuestro Padre sabe que las necesitáis. ³¹ "Pero buscad su Reino, y estas cosas os serán provistas. ³² No temáis, pequeño rebaño, porque vuestro Padre se complace en daros el Reino. ³³ Vended vuestros bienes y dad a los pobres. Haced bolsas de dinero que no envejecerán, un tesoro inagotable en el cielo, donde ningún ladrón se acerca y ninguna polilla destruye. ³⁴ Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Disponibilidad

³⁵ "Estad preparados para el servicio y tened encendidas vuestras lámparas. ³⁶ Sed como los que esperan a que su señor vuelva del banquete de bodas, para que, cuando llegue y llame, le abran enseguida la puerta.

³⁷ Dichosos los siervos a los que el señor encuentre alerta cuando llegue. En verdad os digo que se preparará, les hará reclinarsse a la mesa y luego vendrá a servirles. ³⁸ Si llega en medio de la noche, o incluso cerca del amanecer, y los encuentra alerta, bienaventurados esos siervos. ³⁹ Pero sepan esto: Si el dueño de la casa hubiera sabido a qué hora iba a venir el ladrón, no habría dejado que asaltaran su casa. ⁴⁰ Estad preparados también vosotros, porque el Hijo del hombre vendrá a una hora que no esperáis." ⁴¹ "Señor", preguntó Pedro, "¿esta parábola nos la dices a nosotros o a todos?".

⁴² El Señor dijo: "¿Quién es, pues, el administrador fiel y sensato a quien su señor

pondrá al frente de los criados de su casa para que les dé la comida que les corresponde a su debido tiempo?

⁴³ Bienaventurado aquel siervo a quien el amo encuentre haciendo su trabajo cuando llegue. ⁴⁴ En verdad os digo que le pondrá al frente de todos sus bienes. ⁴⁵ Pero si ese siervo dice en su corazón: "Mi señor tarda en venir", y empieza a pegar a los criados y a las criadas, y a comer y a beber y a emborracharse, ⁴⁶ el señor de ese siervo vendrá un día que no lo espera y a una hora que no conoce. Lo despedazará y le asignará un lugar con los infieles. ⁴⁷ Y aquel siervo que conocía la voluntad de su señor y no se preparó ni la hizo, será severamente azotado. ⁴⁸ Pero el que no sabía e hizo lo que merecía castigo recibirá una paliza leve. A todo el que se le ha dado mucho, se le exigirá mucho; y del que se le ha confiado mucho, se esperará aún más.

División, no paz

⁴⁹ "He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cómo desearía que ya estuviera en llamas!
⁵⁰ Pero tengo que pasar por un bautismo, ¡y cómo me consume hasta que termina!
⁵¹ ¿Creéis que he venido a traer la paz a la tierra? No, os lo aseguro, sino división. ⁵² A partir de ahora, cinco en una casa estarán divididos: tres contra dos, y dos contra tres.
⁵³ Estarán divididos, padre contra hijo, hijo contra padre, madre contra hija, hija contra madre, suegra contra su nuera, y nuera contra suegra."

Comprender los tiempos

⁵⁴ También dijo a la multitud: "Cuando veis una nube que se levanta por el oeste, enseguida decís: 'Se avecina una tormenta', y

así es. ⁵⁵ Y cuando sopla el viento del sur, decís: 'Va a hacer calor', y así es.

⁵⁶ Hipócritas. Sabéis interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, pero ¿por qué no sabéis interpretar el tiempo presente? ⁵⁷ "¿Por qué no juzgáis por vosotros mismos lo que es justo?"

Salde sus deudas

⁵⁸ Cuando vayas con tu adversario ante el gobernante, haz un esfuerzo por llegar a un acuerdo con él por el camino. Así no te arrastrará ante el juez, el juez te entregará al alguacil, y el alguacil te meterá en la cárcel.

⁵⁹ Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo".

91. Arrepentimiento

Lucas 13:1-9;¹ En aquel tiempo, vinieron unas personas y le informaron acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con sus sacrificios. ² Y él les respondió: "¿Pensáis que estos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos por haber padecido estas cosas?" ³ No, os digo; pero si no os arrepentís, pereceréis también todos vosotros. ⁴ O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató: ¿pensáis que eran más pecadores que todas las demás personas que viven en Jerusalén? ⁵ No, os digo; pero a menos que os arrepintáis, todos pereceréis también".

Parábola de la higuera

⁶ Y contó esta parábola "Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Vino a buscar fruto en ella y no lo encontró. ⁷ Hace tres años que vengo a buscar fruto en esta

higuera y no lo encuentro. Córdala. ¿Por qué ha de desperdiciar la tierra?

⁸ "Pero él le respondió: 'Señor, déjalo también este año, hasta que cave a su alrededor y lo abone. ⁹ Tal vez dé fruto el año que viene, pero si no, puedes cortarla'".

92. 5th Sabbath Clash

Lucas 13:10-17;¹⁰ Mientras enseñaba en una de las sinagogas el sábado,¹¹ se encontraba allí una mujer que llevaba más de dieciocho años incapacitada por un espíritu. Estaba encorvada y no podía enderezarse en absoluto. ¹² Al verla, Jesús la llamó: "Mujer, estás libre de tu invalidez". ¹³ Entonces le impuso las manos, y al instante quedó restablecida y empezó a glorificar a Dios. ¹⁴ Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado, respondió diciendo a la

multitud: "Hay seis días en que se debe trabajar; venid, pues, en esos días a curaros y no en sábado." ¹⁵ Pero el Señor le respondió: "¡Hipócritas! ¿No desata cada uno de vosotros su buey o su asno del comedero en sábado y lo lleva al agua? ¹⁶ Satanás ha atado a esta mujer, hija de Abraham, durante dieciocho años; ¿no debería ser desatada de esta esclavitud en el día de reposo?". ¹⁷ Cuando hubo dicho estas cosas, todos sus adversarios se sintieron humillados, pero toda la multitud se regocijaba por todas las cosas gloriosas que estaba haciendo.

93. "Mis ovejas"

*Juan 10:22-42;*²² Entonces se celebró en Jerusalén la Fiesta de la Dedicación, y era invierno. ²³ Jesús se paseaba por el templo, en la columnata de Salomón. ²⁴ Los judíos lo

rodearon y le preguntaron: "¿Hasta cuándo nos vas a tener en vilo? Si eres el Mesías, dínoslo claramente". ²⁵ "Os lo he dicho y no creéis", les respondió Jesús. "Las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí. ²⁶ Pero vosotros no creéis porque no sois de mis ovejas. ²⁷ Mis ovejas oyen mi voz, yo las conozco y me siguen. ²⁸ Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás. Nadie las arrebatará de mi mano. ²⁹ Mi Padre, que me las ha dado, es más grande que todos. Nadie podrá arrebátarmelas de la mano del Padre. ³⁰ Yo y el Padre somos uno". ³¹ De nuevo los judíos cogieron piedras para apedrearle. ³² Jesús replicó: "Os he mostrado muchas obras buenas del Padre. ¿Por cuál de estas obras me apedreáis?". ³³ "No te apedreamos por una obra buena", respondieron los judíos, "sino por blasfemia, porque tú -siendo hombre- te haces Dios".

³⁴ Jesús les contestó: "¿No está escrito en vuestra ley,

Dije, ¿ustedes son dioses?

[Salmo 82:6]

³⁵ Si llamó 'dioses' a aquellos a quienes llegó la palabra de Dios -y la Escritura no puede ser quebrantada-³⁶ ¿acaso decís: 'Estáis blasfemando' al que el Padre apartó y envió al mundo, porque yo dije: ¿Soy el Hijo de Dios? ³⁷ Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. ³⁸ Pero si las estoy haciendo y no me creáis, creed en las obras. Así sabréis y comprenderéis que el Padre está en mí y yo en el Padre". ³⁹ Entonces intentaron de nuevo prenderle, pero se les escapó. ⁴⁰ Y partió de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan había estado bautizando antes, y se quedó allí. ⁴¹ Muchos se acercaban a él y decían: "Juan nunca hizo

una señal, pero todo lo que Juan dijo de este hombre era verdad." ⁴² Y muchos creyeron allí en él.

94. La puerta estrecha

*Lucas 13,22-35;*²² Recorrió una ciudad y una aldea tras otra, enseñando y encaminándose a Jerusalén. ²³ "Señor", le preguntó alguien, "¿sólo se van a salvar unos pocos?". Él les dijo:²⁴ "Esforzaos por entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos intentarán entrar y no podrán²⁵ una vez que el dueño de la casa se levante y cierre la puerta. Entonces se quedarán fuera y llamarán a la puerta diciendo: 'Señor, ábrenos'. Él os responderá: 'No os conozco ni sé de dónde sois'.²⁶ Entonces diréis: 'Comimos y bebimos en tu presencia, y enseñaste en nuestras calles'.²⁷ Pero él os dirá: 'Os aseguro que no os

conozco ni sé de dónde sois. Aléjense de mí, todos ustedes malhechores. ²⁸ Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero a vosotros mismos expulsados. ²⁹ Vendrán del este y del oeste, del norte y del sur, para compartir el banquete en el reino de Dios. ³⁰ Fijaos en esto: Algunos que son los últimos serán los primeros, y algunos que son los primeros serán los últimos".

³¹ En aquel tiempo llegaron unos fariseos y le dijeron: "Vete, sal de aquí. Herodes quiere matarte". ³² Él les dijo: "Id a decirle a ese zorro: 'Mira, hoy y mañana expulso demonios y hago curaciones, y al tercer día terminaré mi obra'. ³³ Pero es necesario que viaje hoy, mañana y pasado, porque no es posible que un profeta perezca fuera de Jerusalén.

Dolor por Jerusalén

³⁴ "Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados. ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus polluelos bajo las alas, pero no quisiste! ³⁵ Mira, tu casa te está abandonada. Os digo que no me veréis hasta que llegue el tiempo en que digáis,

**Bendito el que viene en nombre del
Señor".**

[Salmo 118:26]

95. 6th Sabbath Clash

*Lucas 14:1-24;*¹ Un sábado, cuando entró a comer en casa de uno de los principales fariseos, le observaban atentamente. ² Allí, delante de él, había un hombre cuyo cuerpo

estaba hinchado de líquido. ³ Jesús preguntó a los expertos en leyes y a los fariseos: "¿Es lícito curar en sábado o no?". ⁴ Pero guardaron silencio. Tomó al hombre, lo curó y lo despidió. ⁵ Y a ellos les dijo: "¿Quién de vosotros cuyo hijo o buey caiga en un pozo, no lo sacará inmediatamente en sábado?". ⁶ No encontraron respuesta a estas cosas.

Enseñanza de la humildad

⁷ Contó una parábola a los invitados, cuando se dio cuenta de que elegían para sí los mejores sitios: ⁸ "Cuando alguien os invite a un banquete de bodas, no os sentéis en el lugar de honor, porque puede que vuestro anfitrión haya invitado a una persona más distinguida que vosotros. ⁹ Puede que el que os invitó a los dos venga y os diga: 'Dejad vuestro sitio a este hombre', y entonces,

humillado, procederéis a ocupar el lugar más bajo.

¹⁰ "Pero cuando te inviten, ve y siéntate en el lugar más bajo, para que cuando venga el que te invitó te diga: 'Amigo, sube más arriba'. Entonces serás honrado en presencia de todos los demás invitados. ¹¹ Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido". ¹² También dijo al que le había invitado: "Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos, porque podrían volver a invitarte y serías recompensado. ¹³ Por el contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los mancos, a los cojos o a los ciegos. ¹⁴ Y seréis bienaventurados, porque no os lo podrán pagar; porque os lo pagarán en la resurrección de los justos."

Parábola del Gran Banquete

¹⁵ Al oír estas cosas, uno de los que estaban sentados a la mesa con él le dijo: "¡Bienaventurado el que comerá pan en el reino de Dios!". ¹⁶ Luego le dijo: "Un hombre daba un gran banquete e invitó a muchos. ¹⁷ A la hora del banquete, envió a su criado a decir a los invitados: 'Venid, porque ya está todo preparado'. ¹⁸ "Pero todos, sin excepción, empezaron a excusarse. El primero le dijo: 'He comprado un campo y tengo que salir a verlo. Te ruego que me disculpes'. ¹⁹ "Otro dijo: 'He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos. Te pido que me disculpes'. ²⁰ "Y otro dijo: 'Acabo de casarme, y por eso no puedo venir'. ²¹ "Así que el criado volvió e informó de estas cosas a su amo. Entonces, enojado, el dueño de la casa dijo a su criado: 'Sal pronto a las calles y callejones de la ciudad, y trae aquí a los

pobres, mancos, ciegos y cojos'. ²² "'Amo', dijo el criado, 'se ha hecho lo que ordenaste, y todavía hay sitio'. ²³ "Entonces el señor dijo al criado: 'Sal por los caminos y los setos y hazlos entrar, para que se llene mi casa. ²⁴ Porque te digo que ni uno solo de los que fueron invitados disfrutará de mi banquete''.

Los discípulos deben estar comprometidos

²⁵ Le acompañaba una gran multitud. Y volviéndose, les dijo:²⁶ "Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo. ²⁷ El que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

²⁸ "Porque, ¿quién de vosotros, queriendo construir una torre, no se sienta primero y

calcula los gastos para ver si tiene lo suficiente para terminarla? ²⁹ De lo contrario, después de haber puesto los cimientos y no poder terminarla, todos los espectadores empezarán a ridiculizarlo³⁰ diciendo: 'Este empezó a construir y no pudo terminar'. ³¹ "¿O qué rey, yendo a la guerra contra otro rey, no se sentará primero y decidirá si es capaz con diez mil de oponerse al que viene contra él con veinte mil? ³² Si no, mientras el otro está todavía lejos, envía una delegación y pide condiciones de paz. ³³ De la misma manera, pues, todo aquel de vosotros que no renuncie a todos sus bienes no puede ser discípulo mío. ³⁴ "Ahora bien, la sal es buena, pero si la sal perdiera su sabor, ¿cómo se haría salada? ³⁵ No sirve ni para la tierra ni para el montón de estiércol; la tiran. Que escuche quien tenga oídos para oír".

96. Más parábolas

Lucas 15,1-16,31;¹ Todos los recaudadores de impuestos y los pecadores se acercaban a escucharle. ² Y los fariseos y los escribas se quejaban: "Este acoge a los pecadores y come con ellos." ³ Entonces les contó esta parábola:

Parábola de la oveja perdida

⁴ "¿Qué hombre de entre vosotros, que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en campo abierto y va tras la perdida hasta que la encuentra? ⁵ Cuando la ha encontrado, se la pone alegremente sobre los hombros,⁶ y volviendo a casa, convoca a sus amigos y vecinos, diciéndoles: 'Alegraos conmigo, porque he encontrado mi oveja perdida'. ⁷ Os digo que, de la misma manera, habrá más alegría en el

cielo por un pecador que se arrepienta que por noventa y nueve justos que no necesiten arrepentirse.

Parábola de la moneda perdida

⁸ "¿O qué mujer que tiene diez monedas de plata, si pierde una moneda, no enciende una lámpara, barre la casa y busca cuidadosamente hasta encontrarla? ⁹ Cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: 'Alegraos conmigo, porque he encontrado la moneda de plata que había perdido'. ¹⁰ Os digo que, de la misma manera, hay alegría en presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente."

Parábola del hijo perdido

¹¹ También dijo: "Un hombre tenía dos hijos.

¹² El menor de ellos dijo a su padre: 'Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde'. Y él les repartió los bienes.

¹³ Pocos días después, el hijo menor reunió todo lo que tenía y viajó a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida insensata.

¹⁴ Después de gastarlo todo, una gran hambruna asoló aquel país, y se quedó sin nada. ¹⁵ Entonces se puso a trabajar para uno de los ciudadanos de aquel país, que lo envió a sus campos a alimentar cerdos.

¹⁶ Ansiaba saciarse de las vainas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada.

¹⁷ Cuando recobró el juicio, dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen comida más que suficiente, y yo aquí muriéndome de hambre! ¹⁸ Me levantaré, iré a ver a mi padre y le diré: "Padre, he pecado contra el cielo y ante tus ojos. ¹⁹ Ya no soy digno de llamarme hijo tuyo. Hazme como uno de tus

jornaleros". ²⁰ Así que se levantó y fue a ver a su padre. Pero cuando el hijo aún estaba lejos, su padre lo vio y se compadeció de él. Corrió, le echó los brazos al cuello y lo besó. ²¹ El hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de llamarme hijo tuyo". ²² Pero el padre dijo a sus siervos: "¡Rápido! Traed el mejor vestido y ponédselo; ponedle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. ²³ Traed luego el ternero cebado y sacrificadlo, y hagamos fiesta, ²⁴ porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido hallado'. Y se pusieron a celebrarlo. ²⁵ "Su hijo mayor estaba en el campo y, al acercarse a la casa, oyó música y danzas. ²⁶ Llamó a uno de los criados y le preguntó qué significaban aquellas cosas. ²⁷ "Tu hermano está aquí', le dijo, 'y tu padre ha sacrificado el ternero cebado porque lo tiene de vuelta sano y

salvo'. ²⁸ "Entonces se enfadó y no quiso entrar. Entonces salió su padre y le suplicó. ²⁹ Pero él respondió a su padre: 'Mira, llevo muchos años trabajando como un esclavo para ti y nunca he desobedecido tus órdenes; sin embargo, nunca me diste una cabra para que pudiera celebrarlo con mis amigos. ³⁰ Pero cuando vino este hijo tuyo, que ha devorado tus bienes con prostitutas, sacrificaste para él el ternero cebado'. ³¹ "'Hijo -le dijo-, tú estás siempre conmigo, y todo lo que tengo es tuyo. ³² Pero teníamos que celebrar y alegrarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido encontrado''".

Parábola del directivo perezoso

(Lucas capítulo 16)

¹Y dijo a sus discípulos: "Había un hombre rico que recibió la acusación de que su administrador despilfarraba sus bienes.

²Llamó a su administrador y le preguntó:

"¿Qué es esto que oigo de ti? Rinde cuentas de tu gestión, porque ya no puedes ser mi administrador'.

³"Entonces el administrador se dijo: '¿Qué voy a hacer ya que mi amo me quita la gestión? No tengo fuerzas para cavar; me da vergüenza mendigar.

⁴Ya sé lo que haré para que, cuando me quiten la gerencia, la gente me reciba en sus casas.'

⁵"Así que convocó a cada uno de los deudores de su amo. ¿Cuánto debes a mi amo?", preguntó al primero.

⁶"'Cien medidas de aceite de oliva', le dijo.

"'Coge tu factura', le dijo, 'siéntate rápido y escribe cincuenta'.

⁷"A continuación le preguntó a otro: '¿Cuánto debes?'

"'Cien medidas de trigo', dijo.

"Toma tu factura', le dijo, 'y escribe ochenta'. ⁸ "El maestro alabó al administrador injusto porque había actuado con astucia. Porque los hijos de este siglo son más astutos que los hijos de la luz en el trato con los suyos. ⁹ Y yo os digo: haceos amigos por medio de las riquezas mundanas para que, cuando éstas falten, os acojan en las moradas eternas. ¹⁰ El que es fiel en lo muy poco, también lo es en lo mucho; y el que es injusto en lo muy poco, también lo es en lo mucho. ¹¹ Así pues, si no habéis sido fieles con las riquezas terrenales, ¿quién os confiará las auténticas? ¹² Y si no has sido fiel con lo ajeno, ¿quién te dará lo propio? ¹³ Ningún siervo puede servir a dos señores, pues o aborrecerá a uno y amará al otro, o se dedicará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero". ¹⁴ Los fariseos, que eran amantes del dinero, escuchaban todas estas cosas y se burlaban

de él. ¹⁵ Él les dijo: "Vosotros sois los que os justificáis ante los demás, pero Dios conoce vuestros corazones. Porque lo que es muy admirado por la gente es repugnante a los ojos de Dios.

La Ley

¹⁶ "La Ley y los Profetas fueron hasta Juan; desde entonces, se proclama la buena nueva del reino de Dios, y se invita a todos con urgencia a entrar en él. ¹⁷ Pero es más fácil que desaparezcan el cielo y la tierra que una letra de la Ley.

¹⁸ "Todo el que se divorcia de su mujer y se casa con otra comete adulterio, y todo el que se casa con una mujer divorciada de su marido comete adulterio.

Parábola del rico y Lázaro

¹⁹ "Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino fino, y hacía cada día banquetes opíparos. ²⁰ Pero un pobre llamado Lázaro, cubierto de llagas, yacía a la puerta de su casa. ²¹ Anhelaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico, pero en vez de eso venían los perros y le lamían las llagas. ²² Un día, el pobre murió y los ángeles se lo llevaron junto a Abraham. El rico también murió y fue enterrado. ²³ Cuando estaba atormentado en el Hades, levantó los ojos y vio muy lejos a Abrahán, con Lázaro a su lado. ²⁴ Padre Abrahán -le gritó-, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y me refresque la lengua, porque estoy agonizando en esta llama". ²⁵ "'Hijo', le dijo Abraham, 'recuerda que durante tu vida recibiste tus cosas buenas, así como Lázaro recibió cosas malas, pero ahora él es consolado aquí, mientras tú estás en agonía.

²⁶ Además de todo esto, se ha fijado un gran abismo entre nosotros y vosotros, de modo que los que quieren pasar de aquí a vosotros no pueden; tampoco los de allí pueden cruzar a nosotros.' ²⁷ "'Padre', dijo, 'entonces te ruego que lo envíes a la casa de mi padre-
²⁸ porque tengo cinco hermanos- para advertirles, a fin de que no vengan también a este lugar de tormento.' ²⁹ "Pero Abraham dijo: 'Tienen a Moisés y a los profetas; deberían escucharlos'. ³⁰ "'No, padre Abraham', dijo él. 'Pero si alguien de entre los muertos va a ellos, se arrepentirán'.
³¹ "Pero él le dijo: 'Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán si alguien resucita de entre los muertos'".

97. Perjudicar a los demás

*Lucas 17:1-10;*¹ Dijo a sus discípulos:

"Ciertamente vendrán escándalos, pero ¡ay

de aquel por quien vengan! ² Más le valdría que le colgaran al cuello una piedra de molino y lo arrojaran al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeños. ³ Estad en guardia. Si tu hermano peca, repréndele, y si se arrepiente, perdónale. ⁴ Y si peca contra ti siete veces en un día, y vuelve a ti siete veces diciendo: 'Me arrepiento', debes perdonarle".

Señor, aumenta nuestra fe...

⁵ Los apóstoles dijeron al Señor: "Auméntanos la fe". ⁶ "Si tenéis fe del tamaño de un grano de mostaza", dijo el Señor, "podéis decir a esta morera: 'Desarraigate y plántate en el mar', y os obedecerá.

⁷ "¿Quién de vosotros que tenga un criado cuidando ovejas o arando le dirá cuando llegue del campo: 'Ven enseguida y siéntate

a comer'? ⁸ ¿No le dirá, por el contrario: 'Prepárame algo de comer, prepárate y sírveme mientras yo como y bebo; después podrás comer y beber'? ⁹ ¿Acaso da las gracias a ese siervo porque hizo lo que se le mandó? ¹⁰ Del mismo modo, cuando hayáis hecho todo lo que se os mandó, debéis decir: 'Somos siervos indignos; sólo hemos cumplido con nuestro deber'."

98. Lázaro

Juan 11:1-57;¹ Estaba enfermo un hombre, Lázaro, de Betania, la aldea de María y de su hermana Marta. ² María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con sus cabellos, y era su hermano Lázaro el que estaba enfermo. ³ Entonces las hermanas le enviaron un mensaje: "Señor, el que amas está enfermo". ⁴ Al oírlo, Jesús dijo: "Esta enfermedad no acabará en muerte, sino que

es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por medio de ella."

⁵ Jesús amaba a Marta, su hermana, y a Lázaro. ⁶ Por eso, cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba. ⁷ Después dijo a los discípulos: "Vamos otra vez a Judea".

⁸ "Rabí", le dijeron los discípulos, "hace un momento los judíos intentaron apedrearte, ¿y vas allí otra vez?". ⁹ "¿No hay doce horas en un día?". Respondió Jesús. "Si alguien camina de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo. ¹⁰ Pero si alguien camina de noche, tropieza, porque la luz no está en él."

¹¹ Dijo esto, y luego les dijo: "Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, pero voy de camino para despertarlo." ¹² Entonces los discípulos le dijeron: "Señor, si se ha dormido, sanará". ¹³ Jesús, sin embargo, hablaba de su muerte, pero ellos pensaban que hablaba del sueño natural. ¹⁴ Entonces

Jesús les dijo claramente: "Lázaro ha muerto. ¹⁵ Me alegro por vosotros de no haber estado allí para que creáis. Pero vamos a verle". ¹⁶ Entonces Tomás (llamado "Gemelo") dijo a sus condiscípulos: "Vayamos también nosotros para que muramos con él." ¹⁷ Cuando Jesús llegó, se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. ¹⁸ Betania estaba cerca de Jerusalén (a menos de tres kilómetros). ¹⁹ Muchos judíos se habían acercado a Marta y María para consolarlas por lo de su hermano.

Jesús consuela a Marta y María

¹⁷ Cuando Jesús llegó, se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. ¹⁸ Betania estaba cerca de Jerusalén (a menos de tres kilómetros). ¹⁹ Muchos judíos habían acudido a Marta y María para

consolarlas por lo de su hermano. ²⁰ En cuanto Marta se enteró de que Jesús venía, salió a su encuentro, pero María se quedó sentada en casa. ²¹ Entonces Marta dijo a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. ²² Ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará". ²³ "Tu hermano resucitará", le dijo Jesús. ²⁴ Marta le dijo: "Yo sé que resucitará en la resurrección, en el último día". ²⁵ Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá. ²⁶ Todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees en esto?" ²⁷ "Sí, Señor", le dijo ella, "creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que viene al mundo". ²⁸ Dicho esto, volvió y llamó a su hermana María, diciéndole en privado: "El Maestro está aquí y te llama". ²⁹ En cuanto María oyó esto, se levantó rápidamente y fue hacia él. ³⁰ Jesús no había entrado aún en la aldea, sino que

estaba todavía en el lugar donde Marta le había encontrado. ³¹ Los judíos que estaban con ella en la casa consolándola vieron que María se levantaba rápidamente y salía. La siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar.

³² En cuanto María llegó adonde estaba Jesús y lo vio, cayó a sus pies y le dijo: "¡Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto!". ³³ Cuando Jesús la vio llorando, y a los judíos que habían venido con ella llorando, se conmovió profundamente en su espíritu y se turbó. ³⁴ "¿Dónde lo habéis puesto?", preguntó. "Señor", le dijeron, "ven y lo verás". ³⁵ Jesús lloró. ³⁶ Entonces los judíos dijeron: "¡Mirad cómo le amaba!". ³⁷ Pero algunos de ellos dijeron: "¿No podía haber evitado también la muerte de éste el que abrió los ojos al ciego?".

Lázaro resucitado

³⁸ Entonces Jesús, profundamente conmovido de nuevo, se acercó al sepulcro.

Era una cueva, y contra ella había una piedra. ³⁹ "Quitad la piedra", dijo Jesús.

Marta, la hermana del muerto, le dijo:

"Señor, ya huele mal, porque lleva muerto cuatro días". ⁴⁰ Jesús le dijo: "¿No te dije que, si creías, verías la gloria de Dios?".

⁴¹ Entonces quitaron la piedra. Entonces Jesús levantó los ojos y dijo: "Padre, te doy gracias porque me has escuchado. ⁴² Sé que siempre me oyes, pero a causa de la multitud que está aquí, he dicho esto, para que crean que tú me has enviado." ⁴³ Después de decir esto, gritó a gran voz: "¡Lázaro, sal fuera!

⁴⁴ El muerto salió atado de pies y manos con tiras de lino y con el rostro envuelto en un paño. Jesús les dijo: "Desenvuélvanlo y déjenlo salir".

Muchos creen

⁴⁵ Por eso, muchos de los judíos que se acercaron a María y vieron lo que hacía creyeron en él. ⁴⁶ Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. ⁴⁷ Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron al Sanedrín y decían: "¿Qué vamos a hacer, puesto que este hombre está haciendo muchas señales?" ⁴⁸ Si le dejamos seguir así, todo el mundo creerá en él, y vendrán los romanos y nos quitarán el puesto y la nación." ⁴⁹ Uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo: "¡Vosotros no sabéis nada!" ⁵⁰ No estáis considerando que os conviene que muera un hombre por el pueblo en vez de que perezca toda la nación." ⁵¹ No lo dijo por su cuenta, sino que siendo sumo sacerdote aquel año

profetizó que Jesús iba a morir por la nación,⁵² y no sólo por la nación, sino también para unir a los hijos de Dios dispersos.⁵³ Así que desde aquel día conspiraron para matarlo.⁵⁴ Jesús, pues, ya no andaba abiertamente entre los judíos, sino que se fue de allí al campo, cerca del desierto, a una ciudad llamada Efraín, y se quedó allí con los discípulos.

99. Uno de diez

*Lucas 17,11-19;*¹¹ Mientras viajaba hacia Jerusalén, pasó entre Samaría y Galilea.

¹² Al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres con lepra. Se pararon a cierta distancia¹³ y alzaron la voz, diciendo: "¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!".

¹⁴ Al verlos, les dijo: "Id y mostraos a los sacerdotes". Y mientras iban, quedaron limpios.

¹⁵ Pero uno de ellos, al ver que estaba curado, volvió y, a gran voz, dio gloria a Dios. ¹⁶ Cayó de bruces a sus pies, dándole gracias. Y era un samaritano.

¹⁷ Entonces Jesús dijo: "¿No quedaron limpios diez? ¿Dónde están los nueve?

¹⁸ ¿No volvió ninguno a dar gloria a Dios, excepto este extranjero?". ¹⁹ Y le dijo: "Levántate y sigue tu camino. Tu fe te ha salvado".

100. El Reino de Dios

*Lucas 17:20-37;*²⁰ Cuando los fariseos le preguntaron cuándo vendría el reino de Dios, les respondió: "El reino de Dios no viene con algo observable;²¹ nadie dirá: "¡Mirad aquí!" o "¡Allí!". Pues ya veis, el reino de Dios está en medio de vosotros".

²² Luego dijo a los discípulos: "Vienen días en que desearéis ver uno de los días del Hijo

del hombre, pero no lo veréis. ²³ Os dirán: "¡Mirad allí!" o "¡Mirad aquí!". No los sigáis ni corráis tras ellos. ²⁴ Porque como el relámpago que brilla de horizonte a horizonte e ilumina el cielo, así será el Hijo del hombre en su día. ²⁵ Pero antes es necesario que padezca muchas cosas y sea rechazado por esta generación. ²⁶ "Como en los días de Noé, así será en los días del Hijo del hombre: ²⁷ La gente siguió comiendo, bebiendo, casándose y dándose en matrimonio hasta el día en que Noé subió al arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos. ²⁸ Será lo mismo que en los días de Lot: La gente seguía comiendo, bebiendo, comprando, vendiendo, plantando, construyendo. ²⁹ Pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los destruyó a todos. ³⁰ Así será el día en que se manifieste el Hijo del Hombre. ³¹ Aquel día, el hombre que esté en el terrado, cuyas

pertenencias estén en la casa, no debe bajar a recogerlas. Asimismo, el hombre que esté en el campo no debe volverse atrás.

³² Acuérdate de la mujer de Lot. ³³ Quien intente asegurar su vida, la perderá, y quien pierda su vida, la conservará. ³⁴ Os digo que aquella noche dos estarán en una cama; uno será tomado y el otro será dejado. ³⁵ Dos mujeres estarán moliendo grano juntas; una será tomada y la otra dejada". ³⁷ "¿Dónde, Señor?", le preguntaron. Él les dijo: "Donde esté el cadáver, allí también se juntarán los buitres".

101. Parábolas sobre la oración

Lucas 18:1-14;

Parábola de la viuda y el juez injusto

Ahora les contó una parábola sobre la necesidad de que rezaran siempre y no se rindieran. ² "Había en cierta ciudad un juez que no temía a Dios ni respetaba a la gente. ³ Y una viuda de aquella ciudad acudía a él diciendo: 'Hazme justicia contra mi adversario'. ⁴ "Durante un tiempo se mostró reacio, pero luego se dijo: 'Aunque no temo a Dios ni respeto a las personas,⁵ no obstante, como esta viuda no deja de importunarme, le haré justicia, para que no me canse con su insistencia'."

⁶ Entonces el Señor dijo: "Escuchad lo que dice el juez injusto. ⁷ ¿No hará Dios justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche? ¿Acaso tardará en socorrerlos? ⁸ Yo os digo que les hará justicia rápidamente. Sin embargo, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra?"

Parábola del fariseo y el recaudador de impuestos

⁹ También contó esta parábola a algunos que se creían justos y despreciaban a los demás:¹⁰ "Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo y el otro recaudador de impuestos. ¹¹ El fariseo estaba de pie y oraba así acerca de sí mismo: 'Dios, te doy gracias porque no soy como los demás: avaro, injusto, adúltero, ni siquiera como este recaudador de impuestos. ¹² Ayuno dos veces por semana; doy la décima parte de todo lo que gano'. ¹³ Pero el publicano, que estaba lejos, ni siquiera alzaba los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: "Dios, ten compasión de mí, que soy pecador". ¹⁴ Os digo que éste bajó a su casa justificado antes que el otro, porque todo el que se enaltece será humillado, pero el que se humilla será enaltecido."

102. Niños

Marcos 10,13-16;¹³ La gente le traía niños pequeños para que los tocara, pero los discípulos les reñían. ¹⁴ Al ver esto, Jesús se indignó y les dijo: "Dejad que los niños vengan a mí. No se lo impidáis, porque de los que son como ellos es el Reino de Dios. ¹⁵ En verdad os digo que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él". ¹⁶ Después de tomarlos en brazos, les impuso las manos y los bendijo.

103. Un joven rico

Marcos 10,17-31;¹⁷ Cuando se ponía en camino, llegó corriendo un hombre, se arrodilló ante él y le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?". ¹⁸ "¿Por qué me llamas bueno?" le

preguntó Jesús. "Nadie es bueno sino sólo Dios. ¹⁹ Tú conoces los mandamientos:

**No mates; no cometas adulterio; no robes;
no levantes falso testimonio; no
defraudes; honra a tu padre y a tu
madre".**

[Éxodo 20:12-17]

²⁰ Le dijo: "Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud". ²¹ Mirándole, Jesús le amó y le dijo: "Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo. Luego, ven y sígueme". ²² Pero él, consternado por esta exigencia, se marchó entristecido, porque tenía muchas posesiones. ²³ Jesús miró a su alrededor y dijo a sus discípulos: "¡Qué difícil es entrar en el Reino de Dios para los que tienen riquezas!". ²⁴ Los discípulos se asombraron

de sus palabras. Jesús les dijo de nuevo: "Hijos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! ²⁵ Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el Reino de Dios." ²⁶ Ellos se asombraron aún más y se decían unos a otros: "Entonces, ¿quién puede salvarse?". ²⁷ Mirándolos, Jesús les dijo: "Para el hombre es imposible, pero no para Dios, porque todo es posible para Dios." ²⁸ Pedro empezó a decirle: "Mira, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido". ²⁹ "En verdad os digo", dijo Jesús, "que no hay nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o campos por mí y por el Evangelio,³⁰ que no reciba cien veces más, ahora en este tiempo -casas, hermanos, hermanas, madres e hijos, y campos, con persecuciones- y la vida eterna en el siglo venidero. ³¹ Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos primeros".

104. Los viñadores

Mateo 20:1-16;¹ "Porque el reino de los cielos es semejante a un propietario que salió por la mañana temprano a contratar obreros para su viña. ² Después de ponerse de acuerdo con los obreros en un denario, los envió a su viña por todo el día. ³ Cuando salió, a eso de las nueve de la mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin hacer nada. ⁴ Les dijo: 'Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo'. Y se fueron. ⁵ Hacia el mediodía y a eso de las tres, salió de nuevo e hizo lo mismo. ⁶ A eso de las cinco fue y encontró a otros que estaban por allí, y les dijo: "¿Por qué habéis estado aquí todo el día sin hacer nada? ⁷ " "Porque nadie nos ha contratado', le respondieron. " 'Id también vosotros a mi viña', les dijo. ⁸ Al atardecer, el dueño de la viña dijo a su capataz: 'Llama

a los obreros y dales su paga, empezando por los últimos y terminando por los primeros'.⁹ "Cuando llegaron los que habían sido contratados unos cinco, recibieron un denario cada uno.¹⁰ Cuando llegaron los primeros, supusieron que recibirían más, pero también recibieron un denario cada uno.¹¹ Cuando lo recibieron, empezaron a quejarse al terrateniente:¹² 'Estos últimos han trabajado una hora, y tú los has igualado a nosotros, que soportamos la carga del trabajo del día y el calor abrasador.'¹³ "Él respondió a uno de ellos: 'Amigo, no te hago ningún mal. ¿No te pusiste de acuerdo conmigo en un denario?'¹⁴ Toma lo que es tuyo y vete. Quiero darle a este último hombre lo mismo que te di a ti.¹⁵ ¿No tengo derecho a hacer lo que quiera con lo que es mío? ¿Estás celoso porque soy generoso?".¹⁶ "Así los últimos serán los primeros, y los primeros los últimos".

105. 3ª Profecía de la Muerte

Marcos 10:32-34,³² Iban por el camino, subiendo hacia Jerusalén, y Jesús iba delante de ellos. Los discípulos estaban asombrados, pero los que le seguían tenían miedo. Tomando de nuevo aparte a los Doce, comenzó a contarles las cosas que le iban a suceder. ³³ "Mirad, subimos a Jerusalén. El Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte. Luego lo entregarán a los gentiles,³⁴ y se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán y lo matarán, y resucitará a los tres días."

106. La petición de una madre

Mateo 20:20-28,²⁰ Entonces la madre de los hijos de Zebedeo se acercó a él con sus

hijos. Se arrodilló para pedirle algo. ²¹ "¿Qué quieres?", le preguntó él. "Prométeme", le dijo ella, "que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y otro a tu izquierda, en tu reino."

²² Jesús respondió: "No sabes lo que pides. ¿Sois capaces de beber el cáliz que yo voy a beber?". "Podemos", le dijeron. ²³ Él les dijo: "Sí que beberéis mi cáliz, pero el sentarme a mi derecha y a mi izquierda no me corresponde a mí, sino a aquellos para quienes ha sido preparado por mi Padre."

²⁴ Al oír esto, los diez discípulos se indignaron con los dos hermanos. ²⁵ Jesús los llamó y les dijo: "Vosotros sabéis que los jefes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que ocupan altos cargos actúan como tiranos sobre ellas. ²⁶ Entre vosotros no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre vosotros, que sea vuestro servidor,²⁷ y el que quiera ser el primero

entre vosotros, que sea vuestro esclavo;²⁸ como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir, y a dar su vida en rescate por muchos."

107. Bartimeo

*Marcos 10:46-52;*⁴⁶ Llegaron a Jericó. Y cuando salía de Jericó con sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo (hijo de Timeo), un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino.⁴⁷ Al oír que era Jesús de Nazaret, se puso a gritar: "¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!".⁴⁸ Muchos le advertían que se callara, pero él gritaba aún más: "¡Ten compasión de mí, Hijo de David!".⁴⁹ Jesús se detuvo y dijo: "Llamadle". Entonces llamaron al ciego y le dijeron: "¡Ten valor! Levántate; te llama".⁵⁰ El ciego se quitó la túnica, se levantó de un salto y se acercó a Jesús.⁵¹ Jesús le

respondió: "¿Qué quieres que haga por ti?".
"Rabboni", le dijo el ciego, "quiero ver".
⁵² Jesús le dijo: "Vete, tu fe te ha salvado".
Inmediatamente pudo ver y empezó a seguir
a Jesús por el camino.

108. Zaqueo

*Lucas 19:1-28;*¹ Entró en Jericó y estaba de
paso. ² Había allí un hombre llamado
Zaqueo, que era jefe de los recaudadores de
impuestos, y era rico. ³ Trataba de ver quién
era Jesús, pero no podía a causa de la
multitud, pues era un hombre bajo. ⁴ Así
que, corriendo, se subió a un sicómoro para
ver a Jesús, pues estaba a punto de pasar por
allí. ⁵ Cuando Jesús llegó al lugar, levantó la
vista y le dijo: "Zaqueo, date prisa en bajar,
porque hoy es necesario que me quede en tu
casa."

⁶ Así que bajó rápidamente y lo acogió con alegría. ⁷ Todos los que lo vieron empezaron a quejarse: "Ha ido a quedarse con un hombre pecador". ⁸ Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: "Mira, daré la mitad de mis bienes a los pobres, Señor. Y si he extorsionado algo a alguien, le devolveré cuatro veces más". ⁹ "Hoy ha llegado la salvación a esta casa -le dijo Jesús-, porque también él es hijo de Abrahán. ¹⁰ Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar a los perdidos".

Parábola de las Diez Minas

¹¹ Mientras escuchaban esto, pasó a contar una parábola porque estaba cerca de Jerusalén, y pensaban que el reino de Dios iba a aparecer enseguida.

¹² Por eso dijo: "Un noble viajó a un país lejano para recibir para sí la autoridad de ser

rey y luego regresar. ¹³ Llamó a diez de sus siervos, les dio diez minas y les dijo: 'Ocupaos de los negocios hasta que vuelva'. ¹⁴ "Pero sus súbditos lo odiaban y enviaron una delegación tras él, diciendo: 'No queremos que este hombre nos gobierne'. ¹⁵ "A su regreso, habiendo recibido la autoridad para ser rey, convocó a los siervos a los que había dado el dinero, para saber cuánto habían ganado en el negocio. ¹⁶ El primero se presentó y dijo: 'Amo, tu mina ha ganado diez minas más'. ¹⁷ "¡Bien hecho, buen siervo!', le dijo. 'Porque has sido fiel en un asunto muy pequeño, ten autoridad sobre diez ciudades.' ¹⁸ "Llegó el segundo y le dijo: 'Maestro, tu mina ha ganado cinco minas'. ¹⁹ "Entonces le dijo: 'Tendrás autoridad sobre cinco ciudades.' ²⁰ "Y otro vino y dijo: 'Maestro, aquí está tu mina. La he guardado a buen recaudo en un paño'²¹ porque te tenía miedo, ya que eres un

hombre duro: recoges lo que no depositas y cosechas lo que no siembras.' ²² "Él le dijo: '¡Te condenaré por lo que has dicho, siervo malvado! Si sabías que soy un hombre duro, que recojo lo que no deposité y cosecho lo que no sembré,²³ ¿por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco? Y cuando volviera, lo habría cobrado con intereses'. ²⁴ Entonces dijo a los que estaban allí: 'Quitadle la mina y dádsela al que tenga diez minas'.

²⁵ "Pero ellos le dijeron: 'Maestro, tiene diez minas'. ²⁶ "Yo os digo que a todo el que tiene, más se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. ²⁷ Pero trae aquí a estos enemigos míos, que no quisieron que yo los gobernara, y mátalos en mi presencia".

109. Último viaje a Jerusalén

Juan 12,12-19;¹² Al día siguiente, cuando la gran multitud que había acudido a la fiesta se enteró de que Jesús venía a Jerusalén,¹³ tomaron ramas de palma y salieron a recibirle. No cesaban de gritar:

"¡Hosanna! Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel".

[Salmo 118:26]

¹⁴ Jesús encontró un asno joven y se sentó en él, tal como está escrito:

**¹⁵ No tengas miedo,
Hija Sion. Mira, viene tu Rey, sentado en
un pollino de asno.**

[Zacarías 9:9]

¹⁶ Sus discípulos no entendieron estas cosas al principio. Sin embargo, cuando Jesús fue glorificado, entonces recordaron que estas

cosas habían sido escritas sobre él y que ellos le habían hecho estas cosas.

¹⁷ Mientras tanto, la multitud, que había estado con él cuando sacó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos, seguía dando testimonio. ¹⁸ Por eso también la multitud le salió al encuentro, porque se habían enterado de que había hecho esta señal. ¹⁹ Entonces los fariseos se decían unos a otros: "¿Lo veis? No habéis conseguido nada. Mirad, el mundo se ha ido tras él".

110. El llanto sobre Jerusalén

Lucas 19:36-44; A ³⁶ Mientras él iba, ellos tendían sus vestidos en el camino. ³⁷ Al llegar cerca del camino que desciende del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos se puso a alabar a Dios en alta voz por todos los milagros que habían visto:

**38 Bendito el Rey que viene
en el nombre del Señor.**

[Salmo 118:26]

¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!

39 Algunos fariseos de la multitud le dijeron: "Maestro, reprende a tus discípulos". **40** Él respondió: "Os digo que si callaran, gritarían las piedras". **41** Al acercarse y ver la ciudad, lloró por ella, **42** diciendo: "Si supierais hoy lo que traería la paz, pero ahora está oculto a vuestros ojos. **43** Porque vendrán días en que tus enemigos levantarán una barricada a tu alrededor, te rodearán y te cercarán por todas partes. **44** Te aplastarán a ti y a tus hijos en medio de ti hasta el suelo, y no dejarán piedra sobre piedra en medio de ti, porque no reconociste el tiempo en que Dios te visitó."

[Cumplido: Josefo, "Las guerras de los judíos", tomo 6].

111. 2nd Limpieza de templos

Mateo 21:10-46;¹⁰ Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad estaba alborotada, diciendo: "¿Quién es éste?".¹¹ La gente decía: "Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea".¹² Jesús entró en el templo y echó a todos los que compraban y vendían. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas.¹³ Les dijo: "Está escrito,

**mi casa se llamará
una casa de oración,**

[Isaías 56:7]

pero tú la estás convirtiendo en una cueva de ladrones".¹⁴ Los ciegos y los cojos acudían a él en el templo, y los curaba.¹⁵ Cuando los sumos sacerdotes y los escribas vieron los

prodigios que hacía y a los niños que gritaban en el templo: "¡Hosanna al Hijo de David!", se indignaron¹⁶ y le dijeron: "¿Oyes lo que dicen estos niños?". Jesús respondió: "Sí, ¿nunca has leído:

**Has preparado alabanzas
de la boca de los niños y de los lactantes"?**

[Salmo 8:2]

¹⁷ Luego los dejó, salió de la ciudad y se fue a Betania, donde pasó la noche.

La higuera

¹⁸ Por la mañana temprano, cuando regresaba a la ciudad, sintió hambre. ¹⁹ Al ver una higuera solitaria junto al camino, se acercó a ella y no encontró en ella más que hojas. Y le dijo: "¡Que no vuelvan a salir frutos de ti!". Al instante, la higuera se secó. ²⁰ Al verlo, los

discípulos se asombraron y dijeron: "¿Cómo se ha marchitado tan pronto la higuera?".²¹ Jesús les contestó: "En verdad os digo que, si tenéis fe y no dudáis, no sólo os sucederá lo que a la higuera, sino que aunque le digáis a este monte: "Levántate y échate al mar", se hará."²² Y si creéis, recibiréis todo lo que pidáis en la oración".

Cuestión de autoridad

²³ Cuando entró en el templo, los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo se le acercaron mientras enseñaba y le dijeron: "¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te ha dado esta autoridad?"²⁴ Jesús les contestó: "Yo también les haré una pregunta, y si me la contestan, entonces les diré con qué autoridad hago estas cosas."²⁵ El bautismo de Juan, ¿vino del cielo, o fue de origen humano?". Lo discutieron entre ellos:

"Si decimos: 'Del cielo', nos dirá: 'Entonces, ¿por qué no le creísteis?' ²⁶ Pero si decimos: 'De origen humano', tenemos miedo de la multitud, porque todos consideran a Juan un profeta." ²⁷ Respondieron a Jesús: "No lo sabemos". Y él les dijo: "Tampoco yo os diré con qué autoridad hago estas cosas.

Parábola de dos hijos

²⁸ "¿Qué te parece? Un hombre tenía dos hijos. Se dirigió al primero y le dijo: 'Hijo mío, ve hoy a trabajar en la viña'.

²⁹ "Él respondió: 'No quiero', pero después cambió de opinión y fue. ³⁰ Entonces el hombre se dirigió al otro y le dijo lo mismo. 'Lo haré, señor', respondió, pero no fue.

³¹ ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?". Dijeron: "El primero". Jesús les dijo: "En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas entran en el Reino de Dios

antes que vosotros. ³² Porque Juan vino a vosotros por el camino de la justicia, y no le creísteis. Los publicanos y las prostitutas sí le creyeron; pero vosotros, al verlo, ni siquiera cambiasteis entonces de opinión y le creísteis.

Parábola del casero

³³ "Escuchad otra parábola: Había un terrateniente que plantó una viña, la cercó, cavó en ella un lagar y construyó una atalaya. La arrendó a unos labradores y se marchó. ³⁴ Cuando llegó el momento de recoger los frutos, envió a sus criados a recogerlos. ³⁵ Los campesinos cogieron a sus criados, golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a un tercero. ³⁶ Volvió a enviar a otros siervos, más que el primer grupo, y les hicieron lo mismo. ³⁷ Finalmente, les envió a su hijo. Respetarán a mi hijo", dijo. ³⁸ "Pero

cuando los labradores vieron al hijo, se dijeron unos a otros: 'Este es el heredero. Vamos, matémosle y quedémonos con su herencia'. ³⁹ Así que lo agarraron, lo echaron fuera de la viña y lo mataron. ⁴⁰ Por eso, cuando venga el dueño de la viña, ¿qué les hará a esos labradores?". ⁴¹ "Destruirá por completo a esos hombres terribles", le dijeron, "y arrendará su viña a otros labradores que le darán su fruto en la vendimia". ⁴² Jesús les dijo: "¿Nunca habéis leído en las Escrituras:

**La piedra que desecharon los
constructores
se ha convertido en la piedra angular.
Esto es lo que ha hecho el Señor
y es maravilloso a nuestros ojos...**

[Salmo 118:22,23]

⁴³ Por eso os digo que el Reino de Dios os será quitado y será dado a un pueblo que produzca su fruto. ⁴⁴ El que caiga sobre esta piedra se hará pedazos; pero sobre el que caiga, lo hará añicos."

⁴⁵ Cuando los sumos sacerdotes y los fariseos oyeron sus parábolas, supieron que hablaba de ellos. ⁴⁶ Aunque buscaban la manera de arrestarlo, temían a las multitudes, porque el pueblo lo consideraba un profeta.

112. 4th Profecía de muerte

*Juan 12:20-50;*²⁰ Había unos griegos entre los que subían a adorar en la fiesta. ²¹ Se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le preguntaron: "Señor, queremos ver a Jesús." ²² Felipe fue y se lo dijo a Andrés; entonces Andrés y Felipe fueron y se lo dijeron a Jesús. ²³ Jesús les respondió:

"Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. ²⁴ En verdad os digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo. Pero si muere, produce mucho fruto. ²⁵ El que ama su vida la perderá, y el que odia su vida en este mundo la conservará para la vida eterna. ²⁶ El que me sirve, que me siga. Donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará. ²⁷ "Ahora mi alma está turbada. ¿Qué voy a decir: Padre, sálvame de esta hora? Pero para eso he venido a esta hora. ²⁸ Padre, glorifica tu nombre".

Entonces llegó una voz del cielo: "La he glorificado y la glorificaré de nuevo".

²⁹ La multitud que estaba allí lo oyó y dijo que era un trueno. Otros decían: "Un ángel le ha hablado". ³⁰ Jesús respondió: "Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros.

³¹ Ahora es el juicio de este mundo. Ahora

será expulsado el príncipe de este mundo.

³² En cuanto a mí, si soy levantado de la tierra atraeré a todos hacia mí". ³³ Dijo esto para indicar qué clase de muerte iba a sufrir.

³⁴ Entonces la muchedumbre le replicó:

"Hemos oído de la ley que el Mesías permanecerá para siempre. Entonces, ¿cómo puedes decir: 'Es necesario que el Hijo del hombre sea levantado'? ¿Quién es ese Hijo del hombre?" ³⁵ Jesús respondió: "La luz estará con vosotros sólo un poco más de tiempo. Caminad mientras tengáis luz, para que no os alcancen las tinieblas. El que camina en tinieblas no sabe adónde va.

³⁶ Mientras tengáis la luz, creed en la luz para que lleguéis a ser hijos de la luz". Jesús dijo esto, luego se fue y se escondió de ellos.

Incredulidad

³⁷ A pesar de que había realizado tantos signos en su presencia, no creyeron en él.

³⁸ Esto fue para cumplir la palabra del profeta Isaías, que dijo:

**Señor, ¿quién ha creído en nuestro
mensaje?**

**¿Y a quién se le ha revelado el brazo del
Señor?**

[Isaías 53:1]

³⁹ Por eso eran incapaces de creer, porque Isaías también dijo:

**⁴⁰ Ha cegado sus ojos
y endurecido sus corazones
para que no vieran con sus ojos
ni entender con el corazón,
y se convirtieran,
y los sanara.**

[Isaías 6:10]

⁴¹ Isaías dijo estas cosas porque vio su gloria y habló de él. ⁴² Sin embargo, muchos creyeron en él, incluso entre los gobernantes, pero a causa de los fariseos no lo confesaron, para que no les prohibieran la entrada en la sinagoga. ⁴³ Porque amaban más la alabanza humana que la alabanza de Dios. ⁴⁴ Jesús gritó: "El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me ha enviado. ⁴⁵ Y el que me ve, ve al que me ha enviado.

"He venido como una luz..."

⁴⁶ Yo he venido al mundo como la luz, para que todo el que crea en mí no permanezca en las tinieblas. ⁴⁷ Si alguien escucha mis palabras y no las cumple, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvarlo. ⁴⁸ El que me rechaza y no recibe mis palabras tiene esto por juez: La palabra

que he hablado le juzgará en el último día.

⁴⁹ Porque no he hablado por mi cuenta, sino que el Padre mismo que me envió me ha dado orden de decir todo lo que he dicho.

⁵⁰ Yo sé que su mandato es vida eterna. Así que lo que hablo, lo hablo tal como el Padre me lo ha dicho".

113. El banquete de boda

Mateo 22,1-14;¹ Una vez más, Jesús les habló en parábolas: ² "El reino de los cielos es semejante a un rey que dio un banquete de bodas a su hijo. ³ Envió a sus siervos a convocar a los invitados al banquete, pero no quisieron venir. ⁴ Volvió a enviar a otros siervos y les dijo: 'Avisad a los invitados: Mirad, he preparado mi cena; mis bueyes y mi ganado cebado han sido sacrificados, y todo está listo. Venid al banquete de bodas'.

⁵ "Pero no hicieron caso y se marcharon, uno

a su propia granja, otro a sus negocios,⁶ mientras el resto se apoderaba de sus siervos, los maltrataba y los mataba.⁷ El rey se enfureció, envió sus tropas, mató a aquellos asesinos y quemó su ciudad.

⁸ "Luego dijo a sus siervos: 'El banquete está listo, pero los que fueron invitados no eran dignos. ⁹ Id, pues, por los caminos que salen de la ciudad e invitad al banquete a todos los que encontréis'. ¹⁰ Y aquellos siervos salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, tanto malos como buenos. El banquete de bodas se llenó de invitados. ¹¹ Cuando el rey entró a ver a los invitados, vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. ¹² Entonces le dijo: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de boda?". El hombre se quedó sin habla.

¹³ "Entonces el rey dijo a los asistentes: 'Atadle de pies y manos y arrojadle a las tinieblas de afuera, donde será el llanto y el

crujir de dientes'. ¹⁴ "Porque muchos son los invitados, pero pocos los escogidos."

114. 1st Pregunta capciosa

*Mateo 22:15-22;*¹⁵ Entonces los fariseos fueron y tramaron cómo atraparlo por lo que decía. ¹⁶ Así que le enviaron a sus discípulos, junto con los herodianos.

"Maestro -le dijeron-, sabemos que eres veraz y que enseñas con verdad el camino de Dios. No te importa lo que piense nadie ni muestras parcialidad. ¹⁷ Dinos, pues, lo que piensas. ¿Es lícito pagar impuestos al César o no?"

¹⁸ Percibiendo su mala intención, Jesús les dijo: "¿Por qué me ponéis a prueba, hipócritas? ¹⁹ Mostradme la moneda con que se paga el impuesto". Le trajeron un denario. ²⁰ "¿De quién es esta imagen y esta inscripción?", les preguntó.

²¹ "Del César", le dijeron. Él les dijo: "Dad, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios". ²² Al oír esto, se quedaron asombrados. Le dejaron y se fueron.

115. 2nd Pregunta capciosa

Lucas 20:27-40; ²⁷ Algunos de los saduceos, que dicen que no hay resurrección, se acercaron y le interrogaron: ²⁸ "Maestro, Moisés escribió para nosotros que si el hermano de un hombre tiene mujer, y muere sin hijos, su hermano debe tomar la mujer y producir descendencia para su hermano. [*Deut. 25:5-10*]²⁹ Había siete hermanos. El primero tomó mujer y murió sin hijos. ³⁰ También el segundo³¹ y el tercero la tomó. De la misma manera, los siete murieron y no dejaron hijos.

³² Finalmente, la mujer murió también. ³³ En

la resurrección, pues, ¿de quién será esposa la mujer? Porque los siete se habían casado con ella". ³⁴ Jesús les dijo: "Los hijos de este siglo se casan y se dan en matrimonio.

³⁵ Pero los que son tenidos por dignos de participar en aquel siglo y en la resurrección de entre los muertos, ni se casan ni se dan en casamiento. ³⁶ Porque ya no pueden morir, porque son como ángeles y son hijos de Dios, ya que son hijos de la resurrección.

³⁷ Moisés incluso indicó en el pasaje de la zarza ardiente que los muertos resucitan, donde llama al Señor

**el Dios de Abraham y el Dios de Isaac y el
Dios de Jacob.**

[Éxodo 3:2-6]

³⁸ No es el Dios de los muertos, sino de los vivos, porque todos viven para él".

³⁹ Algunos de los escribas respondieron: "Maestro, has hablado bien". ⁴⁰ Y ya no se atrevían a preguntarle nada.

116. El Mayor Mandamiento

Marcos 12,28-34,²⁸ Se acercó uno de los escribas. Al oírlos debatir y ver que Jesús les contestaba bien, le preguntó: "¿Qué mandamiento es el más importante de todos?". ²⁹ Jesús respondió: "El más importante es

¡Escucha, Israel! El Señor nuestro Dios, el Señor es uno. ³⁰ Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.

[Deut. 6:4,5].

³¹ La segunda,

Ama a tu prójimo como a ti mismo.

No hay otro mandamiento mayor que éstos".
³² Entonces el escriba le dijo: "Tienes razón, maestro. Has dicho correctamente que él es uno, y que no hay nadie más que él. ³³ Y amarle con todo tu corazón, con todo tu entendimiento y con todas tus fuerzas, y amar a tu prójimo como a ti mismo, es mucho más importante que todos los holocaustos y sacrificios." ³⁴ Al ver Jesús que respondía sabiamente, le dijo: "No estás lejos del Reino de Dios". Y ya nadie se atrevió a interrogarle.

117. Jesús tiene una pregunta

*Lucas 20:41-47;*⁴¹ Entonces les dijo:
"¿Cómo pueden decir que el Mesías es hijo de David? ⁴² Porque el mismo David lo dice en el Libro de los Salmos:

**El Señor declaró a mi Señor,
Siéntate a mi derecha
43 hasta que ponga a tus enemigos por
estrado de tus pies'.**

[Salmo 110:1]

44 David lo llama 'Señor'. ¿Cómo, pues, puede ser hijo suyo?". 45 Mientras toda la gente escuchaba, dijo a sus discípulos: 46 "Guardaos de los escribas, que quieren ir por ahí con largas túnicas y adoran los saludos en las plazas, los mejores asientos en las sinagogas y los puestos de honor en los banquetes. 47 Devoran las casas de las viudas y rezan largas oraciones sólo para aparentar. Éstos recibirán un juicio más severo".

118. Juicio sobre los dirigentes

Mateo 23:1-39; Entonces Jesús habló a la gente y a sus discípulos: ² "Los escribas y los fariseos están sentados en la cátedra de Moisés. ³ Haced, pues, todo lo que os digan y observadlo. Pero no hagáis lo que ellos hacen, porque no practican lo que enseñan. ⁴ Atan cargas pesadas y difíciles de llevar y las ponen sobre los hombros de la gente, pero ellos mismos no están dispuestos a mover un dedo para moverlas. ⁵ Lo hacen todo para ser vistos por los demás: Agrandan sus filacterias y alargan sus borlas. ⁶ Les encanta ocupar el lugar de honor en los banquetes, los asientos delanteros en las sinagogas,⁷ saludar en los mercados y que la gente les llame "rabino". ⁸ "Pero a vosotros no se os debe llamar 'Rabí', porque tenéis un solo Maestro, y todos sois hermanos. ⁹ No llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque tenéis un solo Padre, que está en los cielos.

¹⁰ Tampoco os llaméis instructores, porque tenéis un solo Instructor, el Mesías. ¹¹ El mayor entre vosotros será vuestro servidor. ¹² El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Siete males

¹³ "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Cerráis en las narices a la gente la puerta del Reino de los Cielos. Porque no entráis ni dejáis entrar a los que entran.¹⁵ "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Viajáis por tierra y mar para hacer que uno se convierta, y cuando se convierte, lo hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros. ¹⁶ "¡Ay de vosotros, guías ciegos, que decís: 'Quien jura por el templo, no significa nada. Pero quien jura por el oro del templo, está obligado por su juramento'. ¹⁷ ¡Estúpidos ciegos! ¿Qué es

más grande, el oro o el templo que santificó el oro? ¹⁸ También: 'Quien jura por el altar, nada significa; pero quien jura por la ofrenda que está sobre él, está obligado por su juramento'. ¹⁹ ¡Ciegos! Porque, ¿qué es más grande, el don o el altar que santifica el don? ²⁰ Por tanto, el que jura por el altar, jura por él y por todo lo que hay en él. ²¹ El que jura junto al templo, jura por él y por el que habita en él. ²² Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por el que está sentado en él. ²³ "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Pagáis la décima parte de menta, eneldo y comino, y sin embargo habéis descuidado los asuntos más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad. Estas cosas deberían haberse hecho sin descuidar las otras. ²⁴ ¡Guías ciegos! Coláis un mosquito, pero engullís un camello.

²⁵ "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Limpiáis el exterior de la copa y del plato, pero por dentro están llenos de avaricia y de autocomplacencia. ²⁶ ¡Fariseo ciego! Limpia primero el interior de la copa, para que también quede limpio su exterior. ²⁷ "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Sois como sepulcros blanqueados, que por fuera parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda clase de impurezas. ²⁸ Del mismo modo, por fuera parecéis justos a la gente, pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de iniquidad. ²⁹ "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Edificáis las tumbas de los profetas y adornáis los sepulcros de los justos,³⁰ y decís: 'Si hubiéramos vivido en los días de nuestros antepasados, no habríamos participado con ellos en el derramamiento de la sangre de los profetas'.

³¹ Así testificáis contra vosotros mismos que sois descendientes de los que asesinaron a los profetas. ³² ¡Llenad, pues, la medida de los pecados de vuestros antepasados!

³³ "¡Serpientes! ¡Cría de víboras! ¿Cómo podéis libraros de ser condenados al infierno? ³⁴ Por eso os envío profetas, sabios y escribas. A algunos de ellos los mataréis y crucificaréis, y a otros los azotaréis en vuestras sinagogas y los perseguiréis de ciudad en ciudad. ³⁵ Así se os cobrará toda la sangre justa derramada en la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Berequías, a quien matasteis entre el santuario y el altar. ³⁶ En verdad os digo que todas estas cosas vendrán sobre esta generación. ³⁷ "Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados. ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus polluelos bajo las alas,

pero no quisiste! ³⁸ Mira, tu casa te ha quedado desolada. ³⁹ Porque os digo que no volveréis a verme hasta que digáis,

Bendito el que viene en nombre del Señor".

[Salmo 118:26]

119. Una viuda pobre

*Marcos 12:41-44;*⁴¹ Sentado frente al tesoro del templo, observaba cómo la multitud echaba dinero en el tesoro. Muchos ricos echaban grandes sumas. ⁴² Entonces llegó una viuda pobre y echó dos moneditas de muy poco valor. ⁴³ Llamó a sus discípulos y les dijo: "Os aseguro que esta viuda pobre ha echado en el tesoro más que todos los demás. ⁴⁴ Porque todos han echado de lo que les sobraba, pero ella, de su pobreza, ha

echado todo lo que tenía, todo lo que tenía para vivir."

120. La Segunda Venida

Mateo 24:1-51; Jesús salió del templo. Cuando Jesús salió del templo, sus discípulos se acercaron y le llamaron la atención sobre sus edificios. ²Él les respondió: "¿Veis todo esto? En verdad os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada".

Señales del fin del mundo

³Mientras estaba sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron en privado y le dijeron: "Dinos, ¿cuándo sucederán estas cosas? ¿Y cuál es la señal de tu venida y del fin de los tiempos?".

⁴ Jesús les respondió: "Mirad que nadie os engañe. ⁵ Porque vendrán muchos en mi nombre diciendo: 'Yo soy el Mesías', y engañarán a muchos. ⁶ Oiréis hablar de guerras y rumores de guerras. Mirad que no os alarméis, porque es necesario que sucedan estas cosas, pero todavía no es el fin. ⁷ Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá hambres y terremotos en diversos lugares. ⁸ Todos estos acontecimientos son el comienzo de los dolores de parto.

Persecuciones previstas

⁹ "Entonces os entregarán para que seáis perseguidos y os matarán. Seréis odiados por todas las naciones a causa de mi nombre. ¹⁰ Entonces muchos se apartarán, se traicionarán unos a otros y se odiarán. ¹¹ Muchos falsos profetas se levantarán y

engañarán a muchos. ¹² Como se multiplicará la iniquidad, el amor de muchos se enfriará. ¹³ Pero el que persevere hasta el fin se salvará. ¹⁴ Esta buena nueva del reino será proclamada en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin. ¹⁵ "Así que cuando veáis

la abominación de la desolación,

[Daniel 9:27]

hablado por el profeta Daniel, de pie en el lugar santo" (que el lector entienda),¹⁶ "entonces los de Judea deben huir a las montañas. ¹⁷ Un hombre en la azotea no debe bajar a sacar cosas de su casa,¹⁸ y un hombre en el campo no debe volver a buscar su abrigo. ¹⁹ ¡Ay de las mujeres embarazadas y de las madres lactantes en aquellos días! ²⁰ Rezad para que vuestra huida no sea en invierno ni en

sábado. ²¹ Porque en ese tiempo habrá gran angustia, del tipo que no ha tenido lugar desde el principio del mundo hasta ahora y que nunca volverá a tener lugar. ²² A menos que esos días sean acortados, nadie se salvará. Pero esos días serán acortados a causa de los elegidos. ²³ "Si alguien os dice entonces: 'Mirad, aquí está el Mesías', o 'Por aquí', no lo creáis. ²⁴ Porque se levantarán falsos mesías y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios para extraviar, si es posible, aun a los escogidos. ²⁵ Tomad nota: os lo he dicho de antemano. ²⁶ Así que, si os dicen: "¡Mirad, está en el desierto!", no salgáis; o: "¡Mirad, está en los almacenes!", no lo creáis. ²⁷ Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será la venida del Hijo del hombre. ²⁸ Donde esté el cadáver, allí se reunirán los buitres.

La venida del Hijo del Hombre

²⁹ "Inmediatamente después de la angustia de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no derramará su luz; las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán sacudidas. ³⁰ Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre, y entonces lamentarán todos los pueblos de la tierra; y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. ³¹ Enviará a sus ángeles con gran trompeta, y reunirán a sus elegidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

Parábola de la higuera

³² "Aprende esta lección de la higuera: En cuanto su rama se ablanda y brotan hojas, sabéis que el verano está cerca. ³³ De la misma manera, cuando veáis todas estas

cosas, reconoced que está cerca, a la puerta.

³⁴ En verdad os digo que esta generación no pasará hasta que sucedan todas estas cosas.

³⁵ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán jamás.

Nadie sabe el día ni la hora...

³⁶ "Ahora bien, acerca de aquel día y de aquella hora nadie sabe -ni los ángeles del cielo ni el Hijo-, sino sólo el Padre. ³⁷ Como los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. ³⁸ Porque en aquellos días, antes del diluvio, comían y bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que Noé subió al arca. ³⁹ No lo supieron hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos. Así será la venida del Hijo del Hombre.

⁴⁰ Entonces dos hombres estarán en el campo; uno será tomado y el otro dejado.

⁴¹ Dos mujeres estarán moliendo grano con

un molino de mano; una será tomada y la otra dejada. ⁴² Estad, pues, alerta, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. ⁴³ Pero sabed esto: Si el dueño de la casa hubiera sabido a qué hora iba a venir el ladrón, se habría mantenido alerta y no habría dejado que asaltaran su casa. ⁴⁴ Por eso también vosotros debéis estar preparados, porque el Hijo del hombre viene a una hora que no esperáis.

¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente...?"

⁴⁵ "¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al que su señor ha puesto al frente de su casa, para que les dé de comer a su debido tiempo? ⁴⁶ Bienaventurado aquel siervo a quien, cuando venga su señor, le encuentre haciendo su trabajo. ⁴⁷ En verdad os digo que le pondrá al frente de todos sus bienes.

⁴⁸ Pero si ese siervo malvado dice en su corazón: 'Mi señor se retrasa',⁴⁹ y empieza a pegar a sus compañeros, y come y bebe con los borrachos,⁵⁰ el señor de ese siervo vendrá un día que no lo espera y a una hora que no conoce. ⁵¹ Lo despedazará y le asignará un lugar con los hipócritas, donde habrá llanto y crujiir de dientes.

121. Más parábolas

Parábola de las diez vírgenes

Mateo 25:1-46; "En aquel tiempo el reino de los cielos se parecerá a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del novio. ² Cinco de ellas eran insensatas y cinco prudentes. ³ Cuando las necias tomaron sus lámparas, no llevaron aceite consigo;⁴ pero las prudentes llevaron aceite en sus frascos con sus lámparas.

⁵ Cuando el novio se retrasó, todos se adormilaron y se durmieron. ⁶ En medio de la noche se oyó un grito: "¡Aquí está el novio! Salid a su encuentro". ⁷ "Entonces todas las vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. ⁸ Las insensatas dijeron a las prudentes: 'Dadnos un poco de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan'. ⁹ "Los sabios respondieron: 'No, no habrá suficiente ni para nosotros ni para vosotros. Id más bien a los que venden aceite y comprad un poco para vosotros'. ¹⁰ "Cuando hubieron ido a comprar un poco, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él en el banquete nupcial, y se cerró la puerta. ¹¹ Más tarde llegaron también las demás vírgenes y dijeron: 'Maestro, maestro, ábrenos'. ¹² "Él respondió: 'En verdad te digo que no te conozco'. ¹³ "Por tanto, estad alerta, porque no sabéis ni el día ni la hora.

Parábola de las bolsas de oro

¹⁴ "Pues es como un hombre que se dispone a emprender un viaje. Llamó a sus siervos y les confió sus bienes. ¹⁵ A uno le dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, según la capacidad de cada uno. Luego se fue de viaje. Inmediatamente¹⁶ el hombre que había recibido cinco talentos fue, los puso a trabajar, y ganó cinco más. ¹⁷ De la misma manera, el que tenía dos ganó otros dos. ¹⁸ Pero el hombre que había recibido un talento se fue, cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su amo. ¹⁹ "Al cabo de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos y ajustó cuentas con ellos. ²⁰ El que había recibido cinco talentos se acercó, presentó cinco talentos más y dijo: 'Maestro, me diste cinco talentos. Mira, he ganado cinco talentos más'. ²¹ "Su señor le dijo:

'¡Bien, buen siervo y fiel! Has sido fiel en pocas cosas; yo te pondré al frente de muchas. Comparte la alegría de tu señor'.

²² "También se acercó el hombre de los dos talentos. Maestro, me has dado dos talentos.

Mira, he ganado dos talentos más'.

²³ Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!

Has sido fiel en lo poco; yo te pondré al frente de lo mucho. Comparte la alegría de

tu señor'.

²⁴ "El hombre que había recibido un talento también se acercó y le dijo:

'Maestro, te conozco. Eres un hombre duro, que siegas donde no has sembrado y recoges

donde no has esparcido la semilla.

²⁵ Por eso tuve miedo, me fui y escondí tu talento en la tierra. Mira, tienes lo que es tuyo'.

²⁶ Su señor le respondió: "¡Siervo malo y

perezoso! Si supieras que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he

esparcido,²⁷ entonces deberías haber

depositado mi dinero en los banqueros, y yo

habría recibido mi dinero con intereses cuando regresara. ²⁸ "Así que quítale el talento y dáselo al que tiene diez talentos. ²⁹ Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá más que suficiente. Pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. ³⁰ Y a este siervo inútil echadlo a las tinieblas de afuera, donde será el llanto y el crujiir de dientes".

Parábola de las ovejas y las cabras

³¹ "Cuando venga el Hijo del hombre en su gloria, y todos los ángeles con él, se sentará en su trono glorioso. ³² Todas las naciones serán reunidas ante él, y las separará unas de otras, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. ³³ Pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a la izquierda. ³⁴ Entonces el Rey dirá a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el Reino

preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

³⁵ "Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me hospedasteis;³⁶ estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me curasteis; en la cárcel, y me visitasteis'.

³⁷ Entonces los justos le responderán:

"Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ³⁸ ¿Cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te vestimos?

³⁹ ¿Cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y te visitamos? ⁴⁰ "Y el Rey les responderá:

'En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis'. ⁴¹ Entonces dirá también a los de la izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. ⁴² Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed,

y no me disteis de beber;⁴³ fui forastero, y no me hospedasteis; estuve desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me cuidasteis. ⁴⁴ "Entonces también ellos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o forastero, o sin ropa, o enfermo, o en la cárcel, y no te ayudamos?'. ⁴⁵ Entonces él les responderá: "En verdad os digo que todo lo que no hicisteis por uno de estos más pequeños, tampoco por mí lo hicisteis".

⁴⁶ "E irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna".

122. Visita a Lázaro

*Juan 11:55- 12:11;*⁵⁵ Se acercaba la Pascua judía, y muchos subían a Jerusalén desde el campo para purificarse antes de la Pascua.

⁵⁶ Buscaban a Jesús y se preguntaban unos a otros en el templo: "¿Qué os parece? No

vendrá a la fiesta, ¿verdad?". ⁵⁷ Los jefes de los sacerdotes y los fariseos habían dado orden de que, si alguien sabía dónde estaba, lo comunicara para que lo detuvieran.^{12:1} Seis días antes de la Pascua, Jesús llegó a Betania, donde estaba Lázaro, el que Jesús había resucitado de entre los muertos. ² Le dieron allí una cena; Marta les servía, y Lázaro era uno de los que estaban reclinados a la mesa con él. ³ Entonces María tomó una libra de perfume, de nardo puro y caro, ungió los pies de Jesús y le secó los pies con sus cabellos. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.

⁴ Entonces uno de sus discípulos, Judas Iscariote (que estaba a punto de traicionarlo), dijo:⁵ "¿Por qué no se vendió este perfume por trescientos denarios y se dio a los pobres?". ⁶ No lo dijo porque le importaran los pobres, sino porque era un ladrón. Era el encargado de la bolsa del

dinero y robaba parte de lo que se ponía en ella.

⁷ Jesús le respondió: "Déjala en paz; la ha guardado para el día de mi entierro. ⁸ Porque siempre tenéis a los pobres con vosotros, pero no siempre me tenéis a mí".

¿Matar a Lázaro?

⁹ Entonces una gran multitud de judíos se enteró de que estaba allí. Venían no sólo por Jesús, sino también para ver a Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos.

¹⁰ Pero los sumos sacerdotes habían decidido matar también a Lázaro,¹¹ porque por él muchos de los judíos los abandonaban y creían en Jesús.

123. Una conspiración

Mateo 26:14-16;¹⁴ Entonces uno de los Doce, el hombre llamado Judas Iscariote, se dirigió a los sumos sacerdotes¹⁵ y les dijo: "¿Qué estáis dispuestos a darme si os lo entrego?" Y le pesaron treinta monedas de plata. ¹⁶ Y desde entonces empezó a buscar una buena ocasión para traicionarlo.

124. Preparación

Lucas 22:7-13;⁷ Entonces llegó el día de los panes sin levadura, en que había que sacrificar el cordero pascual. ⁸ Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: "Id y preparadnos la cena de la Pascua".

⁹ "¿Dónde quieres que lo preparemos?", le preguntaron. ¹⁰ "Escuchad", les dijo, "cuando hayáis entrado en la ciudad, os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Seguidle hasta la casa donde entre. ¹¹ Dile al dueño de la casa: "El

Maestro te pregunta: "¿Dónde está la habitación de invitados donde pueda comer la Pascua con mis discípulos?".¹² Entonces te mostrará una habitación grande y amueblada en el piso de arriba. Haz allí los preparativos".

¹³ Fueron, pues, y lo encontraron tal como él les había dicho, y prepararon la Pascua.

125. La Última Cena

*Juan 13,1-16,33;*¹ Antes de la fiesta de la Pascua, Jesús supo que había llegado su hora de partir de este mundo hacia el Padre.

Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

² Cuando llegó la hora de la cena, el diablo ya había puesto en el corazón de Judas, el hijo de Simón Iscariote, que lo traicionara.

³ Jesús sabía que el Padre lo había puesto todo en sus manos, que había salido de Dios

y que volvía a Dios.⁴ Así que se levantó de la cena, se despojó de sus ropas exteriores, tomó una toalla y se la ató alrededor.

⁵ Luego echó agua en una jofaina y se puso a lavar los pies de sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba atada.

⁶ Se acercó a Simón Pedro, que le preguntó: "Señor, ¿vas a lavarme los pies?".⁷ Jesús le contestó: "De lo que hago no te das cuenta ahora, pero después lo comprenderás."

⁸ "Nunca me lavarás los pies", dijo Pedro. Jesús le contestó: "Si no te lavo, no tienes parte conmigo".⁹ Simón Pedro le dijo: "Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza".¹⁰ "El que se ha bañado -le dijo Jesús- no necesita lavarse nada, excepto los pies, pues está completamente limpio. Vosotros estáis limpios, pero no todos".¹¹ Porque sabía quién lo traicionaría. Por eso dijo: "No todos estáis limpios".

Lavarse los pies

¹² Cuando Jesús les hubo lavado los pies y se vistió, se reclinó de nuevo y les dijo:

"¿Sabéis lo que he hecho por vosotros?"

¹³ Me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque eso es lo que soy. ¹⁴ Si yo, vuestro Maestro y Señor, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. ¹⁵ Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros.

¹⁶ "En verdad os digo que el siervo no es mayor que su señor, y el mensajero no es mayor que el que lo envió. ¹⁷ Si sabéis estas cosas, seréis bienaventurados si las hacéis.

¡Traicionado!

"¹⁸ "No hablo de todos vosotros; conozco a los que he elegido. Pero es necesario que se cumpla la Escritura:

**El que come mi pan ha levantado su
calcañar contra mí.**

[Salmo 41:9]

¹⁹ Os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis que yo soy.

²⁰ En verdad os digo que el que recibe al que yo envío, me recibe a mí, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió." ²¹ Dicho esto, Jesús, turbado en su espíritu, declaró: "En verdad os digo que uno de vosotros me va a entregar." ²² Los discípulos empezaron a mirarse unos a otros, sin saber de cuál de ellos hablaba. ²³ Uno de sus discípulos, al que Jesús amaba, estaba recostado junto a Jesús. ²⁴ Simón Pedro le hizo señas para que averiguara de quién estaba hablando. ²⁵ Así

que se recostó contra Jesús y le preguntó: "Señor, ¿quién es?". ²⁶ Jesús respondió: "Es a quien doy el trozo de pan después de mojarlo". Cuando hubo mojado el pan, se lo dio a Judas, el hijo de Simón Iscariote.

²⁷ Después que Judas comió el pedazo de pan, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: "Lo que estás haciendo, hazlo pronto".

²⁸ Ninguno de los que estaban sentados a la mesa sabía por qué le decía esto. ²⁹ Como Judas guardaba la bolsa del dinero, algunos pensaron que Jesús le decía: "Compra lo que necesitamos para la fiesta", o que debía dar algo a los pobres. ³⁰ Después de recibir el trozo de pan, se marchó inmediatamente. Ya era de noche.

Predicción de las negaciones de Pedro

³¹ Cuando se hubo marchado, Jesús dijo: "Ahora el Hijo del hombre es glorificado, y

Dios es glorificado en él. ³² Si Dios es glorificado en él, Dios también lo glorificará en sí mismo y lo glorificará en seguida.

³³ Hijitos, estoy con vosotros un poco más. Me buscaréis, y como dije a los judíos, así os digo ahora: 'Adonde yo voy, vosotros no podéis venir'. ³⁴ "Os doy un mandamiento nuevo: Amaos los unos a los otros. Como yo os he amado, amaos también vosotros los unos a los otros. ³⁵ En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os amáis unos a otros." ³⁶ "Señor", le dijo Simón Pedro, "¿adónde vas?". Jesús le contestó: "Adonde yo voy no podéis seguirme ahora, pero me seguiréis después." ³⁷ "Señor", le preguntó Pedro, "¿por qué no puedo seguirte ahora? Daré mi vida por ti". ³⁸ Jesús le respondió: "¿Quieres dar tu vida por mí? En verdad te digo que no cantará el gallo hasta que me hayas negado tres veces.

"No se turbe vuestro corazón"

14:1 "No se turbe tu corazón. Cree en Dios; cree también en mí. ² En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, ¿os habría dicho que voy a prepararos un lugar? ³ Si me voy y os preparo un lugar, vendré otra vez y os llevaré conmigo, para que donde yo esté estéis también vosotros. ⁴ Vosotros sabéis a dónde voy". ⁵ "Señor", dijo Tomás, "no sabemos adónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?" ⁶ Jesús le dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí. ⁷ Si me conoces a mí, conocerás también a mi Padre. Desde ahora lo conoces y lo has visto".

"...muéstranos al Padre..."

⁸ "Señor", dijo Felipe, "muéstranos al Padre, y con eso nos basta". ⁹ Jesús le dijo: "¿He estado entre vosotros todo este tiempo y no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decir: 'Muéstranos al Padre'? ¹⁰ ¿No creéis que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que os digo no las digo por mi cuenta. El Padre que vive en mí hace sus obras. ¹¹ Creedme que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no, creed por las obras mismas.

"Todo lo que pidáis en mi nombre..."

¹² "En verdad os digo que el que cree en mí hará también las obras que yo hago. Y aún hará obras mayores que éstas, porque yo voy al Padre. ¹³ Todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré para que el Padre sea

glorificado en el Hijo. ¹⁴ Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré.

Otro Consejero

¹⁵ "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. ¹⁶ Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador que esté con vosotros para siempre. ¹⁷ Es el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo ve ni lo conoce. Pero tú sí lo conoces, porque permanece contigo y estará en ti. ¹⁸ "No os dejaré huérfanos; voy a vosotros. ¹⁹ Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero vosotros sí me veréis. Porque yo vivo, vosotros también viviréis. ²⁰ Aquel día sabréis que yo estoy en mi Padre, vosotros en mí y yo en vosotros. ²¹ El que tiene mis mandamientos y los cumple es el que me ama. Y el que me ama será amado por mi Padre. Yo también le amaré y me revelaré a

él". ²² Judas (no Iscariote) le dijo: "Señor, ¿cómo es que te vas a revelar a nosotros y no al mundo?". ²³ Jesús respondió: "Si alguien me ama, cumplirá mi palabra. Mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada con él. ²⁴ El que no me ama no guardará mis palabras. La palabra que oís no es mía, sino del Padre que me ha enviado. ²⁵ "Os he dicho estas cosas mientras permanezco con vosotros. ²⁶ Pero el Consolador, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho.

El don de la paz

²⁷ "La paz os dejo. Mi paz os doy. No os la doy como la da el mundo. Que tu corazón no se turbe ni tenga miedo. ²⁸ Me habéis oído decir: 'Me voy y voy a vosotros'. Si me amarais, os alegraríais de que me vaya al

Padre, porque el Padre es más grande que yo.²⁹ Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis. ³⁰No hablaré mucho más con vosotros, porque viene el príncipe del mundo. Él no tiene poder sobre mí. ³¹Al contrario, para que el mundo sepa que amo al Padre, hago lo que el Padre me ha mandado.

[Marcos 14:26, "Cuando hubieron cantado un himno, salieron hacia el monte de los Olivos" - Posiblemente pronunciado en el camino hacia el monte de los Olivos].

La vid verdadera

^{15:1} "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el jardinero. ²Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo quita; y todo sarmiento que da fruto, lo poda para que dé más fruto.

³Vosotros ya estáis limpios por la palabra

que os he dirigido. ⁴ Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. ⁵ Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él produce mucho fruto, porque vosotros no podéis hacer nada sin mí. ⁶ El que no permanece en mí, es echado a un lado como un sarmiento y se seca. Las recogen, las echan al fuego y se queman. ⁷ Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y se os hará. ⁸ Mi Padre se glorifica con esto: con que produzcaís mucho fruto y resultéis ser mis discípulos.

Como el Padre me ha amado...

⁹ "Como el Padre me ha amado, yo también os he amado. Permaneced en mi amor. ¹⁰ Si

guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. ¹¹ "Os he dicho estas cosas para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea completo. ¹² "Este es mi mandamiento: Amaos los unos a los otros como yo os he amado. ¹³ Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. ¹⁴ Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. ¹⁵ Ya no os llamo siervos, porque un siervo no sabe lo que hace su amo. Os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre. ¹⁶ No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros. Os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca, para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, él os lo dé. ¹⁷ "Esto es lo que os mando: Amaos los unos a los otros.

El odio del mundo

¹⁸ "Si el mundo os odia, comprended que me odió a mí antes que a vosotros. ¹⁹ Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como a hijos suyos. Pero como vosotros no sois del mundo, sino que yo os elegí de entre él, el mundo os odia. ²⁰ Recordad la palabra que os he dirigido: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me persiguieron, también a vosotros os perseguirán. Si ellos cumplieron mi palabra, también cumplirán la vuestra. ²¹ Pero todo esto os lo harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. ²² Si yo no hubiera venido a hablarles, no serían culpables de pecado. Ahora no tienen excusa para su pecado. ²³ El que me odia, odia también a mi Padre. ²⁴ Si yo no hubiera hecho entre ellos las obras que nadie ha hecho, no serían culpables de

pecado. Ahora me han visto y me odian a mí y a mi Padre. ²⁵ Pero esto sucedió para que se cumpliera lo que está escrito en su ley:

Me odiaban sin motivo.

[Salmos 35:19; 69:4; 109:3].

El ministerio del Espíritu Santo

²⁶ "Cuando venga el Consolador, el que yo os enviaré de parte del Padre -el Espíritu de la verdad que procede del Padre-, él dará testimonio acerca de mí. ²⁷ También vosotros daréis testimonio, porque habéis estado conmigo desde el principio. ^{16:1} "Os he dicho estas cosas para que no tropecéis. ² Os expulsarán de las sinagogas. De hecho, llegará un tiempo en que cualquiera que os mate pensará que está ofreciendo un servicio a Dios. ³ Harán estas cosas porque no han conocido al Padre ni a mí. ⁴ Pero yo os he

dicho estas cosas para que, cuando llegue su hora, recordéis que yo os las dije. No les dije estas cosas desde el principio, porque estaba con ustedes. ⁵ Pero ahora me voy con el que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: "¿Adónde vas?". ⁶ Sin embargo, porque os he dicho estas cosas, la tristeza ha llenado vuestro corazón. ⁷ Sin embargo, os digo la verdad. Es por vuestro bien que me voy, porque si no me voy el Consejero no vendrá a vosotros. Si me voy, te lo enviaré. ⁸ Cuando venga, convencerá al mundo sobre el pecado, la justicia y el juicio: ⁹ Sobre el pecado, porque no creen en mí; ¹⁰ sobre la justicia, porque me voy al Padre y ya no me veréis; ¹¹ y sobre el juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado. ¹² "Aún tengo muchas cosas que decir, pero ahora no podéis soportarlas. ¹³ Cuando venga el Espíritu de la verdad, él os guiará a toda la verdad. Porque no hablará por su cuenta,

sino que dirá todo lo que oiga. También os anunciará lo que ha de venir. ¹⁴ Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo anunciará. ¹⁵ Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará.

Del dolor a la alegría

¹⁶ "Dentro de poco ya no me veréis; de nuevo dentro de poco me veréis".

¹⁷ Algunos de sus discípulos se preguntaron: "¿Qué es esto que nos dice: 'Dentro de poco no me veréis; dentro de otro poco, me veréis', y 'porque voy al Padre'?". ¹⁸ Dijeron: "¿Qué es esto que dice: 'Dentro de poco'? No sabemos de qué habla".

¹⁹ Jesús sabía que querían preguntarle, y por eso les dijo: "¿Os estáis preguntando unos a otros acerca de lo que dije: Dentro de poco no me veréis; dentro de otro poco me veréis?"

²⁰ En verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, pero el mundo se alegrará. Os entristeceréis, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría. ²¹ Cuando una mujer está de parto, siente dolor porque ha llegado su hora. Pero cuando ha dado a luz a un niño, ya no recuerda el sufrimiento por la alegría de que haya nacido una persona en el mundo. ²² Así que tú también tienes dolor ahora. Pero volveré a veros. Vuestros corazones se alegrarán, y nadie os quitará vuestra alegría. ²³ "En aquel día no me pediréis nada. En verdad os digo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará. ²⁴ Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre. Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo. ²⁵ "Os he dicho estas cosas por hablar. Pero llegará un día en que ya no os hablaré por figuras, sino que os hablaré claramente del Padre. ²⁶ Aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo

pediré al Padre en vuestro nombre. ²⁷ Porque el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado y habéis creído que vengo de Dios. ²⁸ He venido del Padre y he venido al mundo. Otra vez dejo el mundo y voy al Padre".

²⁹ Sus discípulos le dijeron: "Mira, ahora hablas claro y no utilizas ningún lenguaje figurado. ³⁰ Ahora sabemos que lo sabes todo y no necesitas que nadie te cuestione. Por eso creemos que has venido de Dios".

³¹ Jesús les respondió: "¿Ahora creéis? ³² Se acerca la hora, y ya ha llegado, en que cada uno de vosotros se irá a su casa y me dejaréis solo. Pero yo no estoy solo, porque el Padre está conmigo. ³³ Os he dicho estas cosas para que en mí tengáis paz. En este mundo tendréis sufrimiento. Sed valientes. Yo he vencido al mundo".

126. La gran oración de Jesús

Juan capítulo 17:1-26; Mientras Jesús decía estas cosas, miró al cielo y dijo: "Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique a ti,² ya que le has dado autoridad sobre todos los hombres, para que dé vida eterna a todos los que le has dado.

³Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que has enviado: Jesucristo. ⁴Te he glorificado en la tierra cumpliendo la obra que me encomendaste. ⁵Ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con aquella gloria que tenía contigo antes de que el mundo existiera.

⁶"He revelado tu nombre a las personas que me diste del mundo. Eran tuyos, tú me los diste, y ellos han cumplido tu palabra.

⁷Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti,⁸ porque les he dado las palabras que me diste. Las han recibido y han sabido con certeza que vengo de ti. Han creído que

tú me enviaste. ⁹ "Rezo por ellos. No rezo por el mundo, sino por los que me has dado, porque son tuyos. ¹⁰ Todo lo que yo tengo es tuyo, y todo lo que tú tienes es mío, y yo soy glorificado en ellos. ¹¹ Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, protégelos por tu nombre que me has dado, para que sean uno como nosotros somos uno. ¹² Mientras estaba con ellos, los protegía por tu nombre que me has dado. Los protegí y no se perdió ni uno de ellos, excepto el hijo de la destrucción, para que se cumpliera la Escritura. ¹³ Ahora voy a ti, y hablo estas cosas en el mundo para que tengan mi gozo cumplido en ellos. ¹⁴ Les he dado tu palabra. El mundo los odiaba porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁵ No te pido que los saques del mundo, sino que los protejas del maligno. ¹⁶ Ellos no son

del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

¹⁷ Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad. ¹⁸ Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo. ¹⁹ Yo me santifico por ellos, para que también ellos sean santificados por la verdad.

Jesús reza por todos los creyentes

²⁰ "No ruego sólo por éstos, sino también por los que creen en mí por su palabra. ²¹ Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti. Que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. ²² Yo les he dado la gloria que tú me has dado, para que sean uno como nosotros somos uno. ²³ Yo estoy en ellos y tú

estás en mí, para que sean completamente uno, para que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado como me has amado a mí. ²⁴ "Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria, que me has dado porque me amaste antes de la fundación del mundo. ²⁵ Padre justo, el mundo no te ha conocido. Sin embargo, yo te he conocido, y ellos han sabido que tú me enviaste. ²⁶ Les he dado a conocer tu nombre y seguiré dándolo a conocer, para que el amor con que me has amado esté en ellos y yo esté en ellos."

127. Agonía en la oración

Marcos 14:32-42;³² Entonces llegaron a un lugar llamado Getsemaní, y dijo a sus discípulos: "Sentaos aquí mientras oro".

³³ Tomó consigo a Pedro, Santiago y Juan, y

comenzó a angustiarse y a turbarse profundamente. ³⁴ Les dijo: "Estoy profundamente afligido hasta la muerte. Quedaos aquí y velad". ³⁵ Se alejó un poco más, se postró en tierra y oró para que, si fuera posible, pasara de él aquella hora. ³⁶ Y dijo: "¡*Abba*, Padre! Todo te es posible. Aparta de mí este cáliz. Sin embargo, no lo que yo quiera, sino lo que tú quieras". ³⁷ Entonces vino y los encontró durmiendo. Dijo a Pedro: "Simón, ¿estás durmiendo? ¿No podrías estar despierto una hora?" ³⁸ Mantente despierto y reza para que no entres en tentación. El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil". ³⁹ Otra vez se fue y oró, diciendo lo mismo. ⁴⁰ Y otra vez llegó y los encontró durmiendo, porque no podían mantener los ojos abiertos. No sabían qué decirle. ⁴¹ Vino por tercera vez y les dijo: "¿Todavía dormís y descansáis? Basta. Ha llegado la hora. Mirad, el Hijo del

hombre ha sido entregado en manos de pecadores. ⁴² Levantaos, vamos. Mirad, mi traidor está cerca".

III. Juicio, muerte y resurrección de Jesús

128. La detención

*Juan 18,1-14;*¹ Después de decir estas cosas, Jesús salió con sus discípulos al otro lado del valle del Cedrón, donde había un huerto, y él y sus discípulos entraron en él. ² Judas, el que lo traicionó, conocía también aquel lugar, porque Jesús se reunía allí a menudo con sus discípulos. ³ Así que Judas tomó una compañía de soldados y algunos oficiales de los sumos sacerdotes y de los fariseos, y se presentó allí con linternas, antorchas y armas.

⁴Entonces Jesús, sabiendo todo lo que le iba a suceder, salió y les dijo: "¿A quién buscáis?".

⁵"Jesús de Nazaret", respondieron.

"Yo soy", les dijo Jesús. Judas, que lo traicionó, también estaba con ellos.

[Jesús traicionado por un beso, Lucas capítulo 22, "47 Mientras aún hablaba se acercó una multitud, y el hombre que se llamaba Judas, uno de los Doce, iba al frente de ellos. Se acercó a Jesús para besarle, 48 pero Jesús le preguntó: "Judas, ¿con un beso traicionas al Hijo del hombre?"].

⁶Cuando Jesús les dijo: "Yo soy", dieron un paso atrás y cayeron al suelo. ⁷Entonces les volvió a preguntar: "¿A quién buscáis?". "Jesús de Nazaret", le dijeron. ⁸"Ya os he dicho que yo soy", respondió Jesús. "Así

que, si me buscáis, dejad ir a estos hombres". ⁹ Así se cumplían las palabras que había dicho: "No he perdido ni uno de los que me habéis dado". ¹⁰ Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, hirió al criado del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. (El criado se llamaba Malco.)¹¹ En esto, Jesús dijo a Pedro: "¡Guarda tu espada! ¿No he de beber el cáliz que el Padre me ha dado?". ¹² Entonces la compañía de soldados, el comandante y los oficiales judíos prendieron a Jesús y lo ataron. ¹³ Primero lo llevaron ante Anás, pues era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote aquel año. ¹⁴ Caifás era el que había aconsejado a los judíos que sería mejor que un solo hombre muriera por el pueblo.

129. Poncio Pilato

Juan 18:15-40;¹⁵ Simón Pedro seguía a Jesús, al igual que otro discípulo. Aquel discípulo era un conocido del sumo sacerdote; así que entró con Jesús en el patio del sumo sacerdote. ¹⁶ Pero Pedro se quedó fuera, junto a la puerta. Entonces el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, salió, habló con la portera e hizo entrar a Pedro.

La primera negación de Pedro

¹⁷ Entonces la sirvienta, que era la portera, dijo a Pedro: "Tú no eres también uno de los discípulos de este hombre, ¿verdad?". "No lo soy", dijo. ¹⁸ Los sirvientes y los funcionarios habían hecho una hoguera, porque hacía frío. Estaban allí calentándose, y Pedro estaba con ellos, calentándose.

La Audiencia

¹⁹ El sumo sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y sobre su enseñanza. ²⁰ "Yo he hablado abiertamente al mundo", le respondió Jesús. "Siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada en secreto. ²¹ ¿Por qué me cuestionas? Pregunta a los que oyeron lo que les dije. Mirad, ellos saben lo que he dicho". ²² Cuando hubo dicho estas cosas, uno de los funcionarios que estaban allí abofeteó a Jesús, diciendo: "¿Así respondes al sumo sacerdote?". ²³ "Si he hablado mal", le respondió Jesús, "da testimonio de la injusticia; pero si bien, ¿por qué me pegas?". ²⁴ Entonces Anás lo envió atado al sumo sacerdote Caifás.

Segunda y tercera negaciones de Pedro

²⁵ Simón Pedro estaba de pie, calentándose. Le dijeron: "Tú no eres también uno de sus discípulos, ¿verdad?".

Él lo negó y dijo: "No lo soy". ²⁶ Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente del hombre a quien Pedro había cortado la oreja, le dijo: "¿No te vi con él en el huerto?".

²⁷ Pedro volvió a negarlo. Inmediatamente cantó un gallo.

El Tribunal de Pilatos

²⁸ Luego llevaron a Jesús de Caifás a la sede del gobernador. Era de madrugada. Ellos mismos no entraron en el cuartel general; de lo contrario, se contaminarían y no podrían comer la Pascua. ²⁹ Pilato salió hacia ellos y les dijo: "¿Qué acusación presentáis contra este hombre?". ³⁰ Ellos le respondieron: "Si este hombre no fuera un criminal, no te lo habríamos entregado". ³¹ Pilato les dijo:

"Lleváoslo vosotros y juzgado según vuestra ley". "No nos es lícito dar muerte a nadie", declararon los judíos. ³² Dijeron esto para que se cumplieran las palabras de Jesús indicando qué clase de muerte iba a sufrir.

"¿Eres el rey de los judíos?"

³³ Entonces Pilato volvió al cuartel general, llamó a Jesús y le dijo: "¿Eres tú el rey de los judíos?"

³⁴ Jesús respondió: "¿Lo preguntas por tu cuenta, o te han hablado otros de mí?"

³⁵ "No soy judío, ¿verdad?". replicó Pilato.

"Tu propia nación y los sumos sacerdotes te entregaron a mí. ¿Qué has hecho?" ³⁶ "Mi reino no es de este mundo", dijo Jesús. "Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores lucharían para que no me entregaran a los judíos. Pero tal como están las cosas, mi reino no es de aquí".

³⁷ "¿Eres rey entonces?" preguntó Pilato.
"Tú dices que soy un rey", respondió Jesús.
"Para eso nací y para eso he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz". ³⁸ "¿Qué es la verdad?", dijo Pilato.

Barrabás

Después de decir esto, salió de nuevo a los judíos y les dijo: "No encuentro motivos para acusarlo. ³⁹ Vosotros tenéis la costumbre de que os suelte un prisionero en la Pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al rey de los judíos?". ⁴⁰ Ellos gritaron: "¡No a este hombre, sino a Barrabás!" Barrabás era un revolucionario.

130. La Sentencia

Juan 19:1-16;¹ Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. ² Los soldados también trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y lo vistieron con un manto de púrpura. ³ Y acercándose a él, le decían: "¡Salve, rey de los judíos!", y le abofeteaban la cara. ⁴ Pilato salió de nuevo fuera y les dijo: "Mirad, os lo traigo fuera para que sepáis que no encuentro motivos para acusarle." ⁵ Entonces salió Jesús llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Pilato les dijo: "¡Aquí está el hombre!". ⁶ Al verlo, los sumos sacerdotes y los servidores del templo gritaron: "¡Crucifícalo! Crucifícalo". Pilato respondió: "Tómenlo y crucifíquenlo ustedes, pues no encuentro motivos para acusarlo". ⁷ "Tenemos una ley", le replicaron los judíos, "y según esa ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios."

⁸ Cuando Pilato oyó esta declaración, sintió más miedo que nunca. ⁹ Volvió al cuartel general y preguntó a Jesús: "¿De dónde eres?". Pero Jesús no le dio respuesta.

¹⁰ Entonces Pilato le dijo: "¿Te niegas a hablarme? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?".

¹¹ "No tendrías ninguna autoridad sobre mí - le respondió Jesús- si no te la hubieran dado de arriba. Por eso el que me ha entregado a ti tiene mayor pecado".

¹² A partir de ese momento, Pilato siguió intentando ponerlo en libertad. Pero los judíos gritaban: "Si sueltas a este hombre, no eres amigo del César. Todo el que se hace rey se opone al César". ¹³ Al oír estas palabras, Pilato sacó a Jesús fuera. Se sentó en el estrado del juez, en un lugar llamado el Pavimento de Piedra (pero en arameo, *Gabbatha*). ¹⁴ Era el día de la preparación de la Pascua, y era cerca del mediodía.

Entonces dijo a los judíos: "¡Aquí tienen a su rey!".

¹⁵ Gritaban: "¡Lleváoslo! ¡Lleváoslo! Crucifícalo!" Pilato les dijo: "¿Debo crucificar a vuestro rey?". "¡No tenemos más rey que el César!", respondieron los sumos sacerdotes.

[Mateo 27:24,25;²⁴ Al ver Pilato que no llegaba a ninguna parte y que, en cambio, se iniciaba un motín, tomó agua, se lavó las manos delante de la multitud y dijo: "Yo soy inocente de la sangre de este hombre. Mirad por vosotros mismos!"²⁵ Todo el pueblo respondió: "¡Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos!"].

¹⁶ Luego lo entregó para que lo crucificaran.

131. Judas

Mateo 27:3-10;³ Entonces Judas, su traidor, viendo que Jesús había sido condenado, lleno de remordimiento, devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos. ⁴ "He pecado traicionando sangre inocente", dijo.

"¿Qué nos importa eso?", dijeron. "¡Míralo tú mismo!" ⁵ Así que arrojó la plata al templo y se marchó. Luego fue y se ahorcó.

⁶ Los sumos sacerdotes tomaron la plata y dijeron: "No está permitido ingresarla en el tesoro del templo, pues es dinero manchado de sangre." ⁷ Se pusieron de acuerdo y compraron con ella el campo del alfarero como lugar de enterramiento para los extranjeros. ⁸ Por eso ese campo ha sido llamado "Campo de Sangre" hasta el día de hoy. ⁹ Entonces se cumplió lo que se había dicho por medio del profeta Jeremías:

Tomaron las treinta piezas de plata, el precio de aquel cuyo precio fue fijado por los israelitas,¹⁰ y las dieron para el campo del alfarero, como el Señor me indicó.

[Zacarías 11:13]

132. La Cruz

*Lucas 23,26-43;*²⁶ Mientras se lo llevaban, prendieron a Simón, un Cireneo, que venía del campo, y le pusieron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.²⁷ Le seguía una gran multitud de personas, entre ellas mujeres que le lloraban y lamentaban.

"...llorad por vosotros mismos..."

²⁸ Pero volviéndose a ellas, Jesús les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras y por vuestros hijos.

²⁹ Mirad, vienen días en que dirán:

'Bienaventuradas las mujeres sin hijos, los vientres que nunca dieron a luz y los pechos que nunca amamantaron'.³⁰ Entonces empezarán a decir a los montes: 'Caed sobre nosotros', y a las colinas: 'Cubridnos'.

³¹ Porque si hacen estas cosas cuando el bosque está verde, ¿qué sucederá cuando esté seco?".

"Padre perdónalos..."

³² También se llevaron a otros dos criminales para ejecutarlos con él.³³ Cuando llegaron al lugar llamado La Calavera, lo crucificaron allí, junto con los criminales, uno a la derecha y otro a la izquierda.³⁴ Entonces Jesús dijo: "Padre, perdona porque no saben lo que hacen". Se repartieron sus vestidos y echaron suertes.

³⁵ El pueblo se quedó mirando, e incluso los dirigentes se burlaban: "¡Salvó a otros; que

se salve a sí mismo si éste es el Mesías de Dios, el Elegido!".³⁶ También los soldados se burlaban de él. Se acercaron a ofrecerle vino agrio³⁷ y le dijeron: "¡Si eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo!".³⁸ Sobre él había una inscripción: Este es el Rey de los Judíos.

El ladrón en la cruz

³⁹ Entonces, uno de los criminales que estaban allí colgados empezó a gritarle insultos: "¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros!".⁴⁰ Pero el otro le contestó, reprendiéndole: "¿Ni siquiera temes a Dios, puesto que estás sufriendo el mismo castigo?⁴¹ Nosotros somos castigados con justicia, porque recibimos lo que merecemos por las cosas que hicimos, pero este hombre no ha hecho nada malo."

⁴² Entonces le dijo: "Jesús, acuérdate de mí

cuando vengas a tu reino". ⁴³ Y él le dijo: "En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso".

133. Jesús y María

*Juan 19,25-27;*²⁵ Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. ²⁶ Al ver a su madre y al discípulo que amaba, Jesús dijo a su madre: "Mujer, aquí tienes a tu hijo". ²⁷ Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre". Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

134. La muerte de Jesús

*Mateo 27:45-56;*⁴⁵ Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, la oscuridad se apoderó

de toda la tierra. ⁴⁶ A eso de las tres de la tarde, Jesús gritó a gran voz,

"Elí, Elí, ¿lemá sabachtháni?"

es decir,

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"

[Salmo 22:1]

⁴⁷ Al oírlo, algunos de los que estaban allí dijeron: "Está llamando a Elías".

⁴⁸ Inmediatamente, uno de ellos corrió a buscar una esponja, la llenó de vino agrio, la puso en un palo y le ofreció de beber. ⁴⁹ Pero los demás dijeron: "A ver si viene Elías a salvarle". ⁵⁰ Pero Jesús volvió a gritar con fuerza y entregó su espíritu. ⁵¹ De repente, la cortina del santuario se rasgó en dos de arriba abajo, la tierra tembló y las rocas se partieron. ⁵² También se abrieron los

sepulcros y resucitaron muchos cuerpos de santos que habían dormido. ⁵³ Y salieron de los sepulcros después de su resurrección, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos.

⁵⁴ Cuando el centurión y los que estaban con él, que velaban a Jesús, vieron el terremoto y las cosas que habían sucedido, se aterrorizaron y dijeron: "¡Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios!"

⁵⁵ Muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea y cuidaban de él estaban allí, mirando desde lejos. ⁵⁶ Entre ellas estaban María Magdalena, María, la madre de Santiago y José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

[Predicho en el Antiguo Testamento, Sal.22

"1 Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos de mi liberación y de mis palabras de

gemido? ² Dios mío, clamo de día, pero no respondes, de noche, pero no tengo descanso. ³ Pero tú eres santo, entronizado en las alabanzas de Israel. ⁴ En ti confiaron nuestros antepasados; confiaron, y tú los rescataste. ⁵ Clamaron a ti y fueron liberados; confiaron en ti y no fueron deshonrados. ⁶ Pero yo soy un gusano y no un hombre, despreciado por la humanidad y menospreciado por la gente. ⁷ Todos los que me ven se burlan de mí; se mofan y sacuden la cabeza: ⁸ "Confía en el Señor; que lo salve; que lo rescate el Señor, ya que se complace en él. Fuiste tú quien me sacó del seno materno, asegurándome en el pecho de mi madre. ¹⁰ A ti me entregaron al nacer; tú has sido mi Dios desde el vientre de mi madre. ¹¹ No te alejes de mí, porque la angustia está cerca y no hay quien me socorra. ¹² Muchos toros me

rodean; fuertes de Basán me cercan.

**¹³ Abren sus bocas contra mí:
leones, mutilan y rugen. ¹⁴ Me derraman
como agua, y todos mis huesos se
descoyuntan; mi corazón es como cera,
que se derrite dentro de mí. ¹⁵ Mi fuerza
se seca como barro cocido; mi lengua se
pega al paladar. Me has puesto en el
polvo de la muerte. ¹⁶ Porque me han
rodeado perros; me ha cercado una
banda de malhechores; me han
traspasado las manos y los pies. ¹⁷ Puedo
contar todos mis huesos;
la gente me mira y me contempla.
¹⁸ Se repartieron entre sí mis vestidos, y
echaron a suertes mi ropa. ¹⁹ Pero tú,
Señor, no estés lejos. Fuerza mía, ven
pronto a ayudarme. ²⁰ Rescata mi vida de
la espada,
mi única vida del poder de estos perros.
²¹ Sálvame de la boca del león**

**, de los cuernos de los bueyes salvajes.
¡Tú me has respondido! ²² Proclamaré tu
nombre a mis hermanos y hermanas;
te alabaré en la asamblea.**

**²³ Los que teméis al Señor, alabadle.
Todos los descendientes de Jacob,
honradlo.**

**Todos los descendientes de Israel,
veneradlo.**

**²⁴ Porque no ha despreciado ni
abominado
el tormento del oprimido.**

**No escondió su rostro de él
, sino que lo escuchó cuando clamó por
ayuda. ²⁵ Por ti alabaré en la gran
asamblea; cumpliré mis votos ante los que
te temen.**

**²⁶ Los humildes comerán y se saciarán;
los que buscan al Señor lo alabarán.
¡Que vuestros corazones vivan para
siempre!**

27 Todos los confines de la tierra se acordarán y se volverán al Señor. Todas las familias de las naciones se inclinarán ante ti 28 porque la realeza pertenece al Señor; él gobierna las naciones. 29 Todos los que prosperan en la tierra comerán y se postrarán; todos los que descienden al polvo se arrodillarán ante él, incluso el que no puede conservar la vida. 30 Sus descendientes le servirán ; se hablará del Señor a la generación siguiente. 31 Vendrán y anunciarán su justicia; a un pueblo aún por nacer le contarán lo que ha hecho"].

135. El entierro

*Juan 19:31-42;*³¹ Como era el día de la preparación, los judíos no querían que los

cuerpos permanecieran en la cruz en sábado (pues ese sábado era un día especial). Pidieron a Pilato que les quebrara las piernas y se llevara los cuerpos. ³² Vinieron, pues, los soldados y quebraron las piernas al primero y al otro que había sido crucificado con él. ³³ Cuando llegaron a Jesús, no le rompieron las piernas, pues vieron que ya estaba muerto. ³⁴ Pero uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. ³⁵ El que vio esto ha dado testimonio para que también vosotros creáis. Su testimonio es verdadero y sabe que dice la verdad. ³⁶ Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura:

No se romperá ni uno solo de sus huesos.

[Ex 12:46; Sal 34:20].

³⁷ Además, otra Escritura dice:

Mirarán al que traspasaron.

[Zac 12:10; Sal 22:16,17].

³⁸ Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús -pero en secreto por miedo a los judíos-, pidió a Pilato poder llevarse el cuerpo de Jesús. Pilato le dio permiso; así que vino y se llevó el cuerpo.

³⁹ Nicodemo (que antes había acudido a él de noche) también vino, trayendo una mezcla de unas setenta y cinco libras de mirra y áloes. ⁴⁰ Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con las especias aromáticas, según la costumbre funeraria de los judíos. ⁴¹ En el lugar donde fue crucificado había un jardín. En el jardín había un sepulcro nuevo, en el que aún no habían depositado a nadie. ⁴² Pusieron allí a Jesús por ser el día judío de preparación y porque el sepulcro estaba cerca.

[Predicho en el Antiguo Testamento,

Isaías 53:1-12

"¿Quién ha creído lo que hemos oído? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?

² Creció ante él como una planta joven y como una raíz de tierra seca. No tenía forma ni majestad impresionantes para que lo miráramos, ni apariencia para que lo deseáramos. ³ Era despreciado y rechazado por los hombres, un hombre de sufrimiento que sabía lo que era la enfermedad. Era como alguien a quien la gente daba la espalda; era despreciado, y no lo valorábamos. ⁴ Sin embargo, él mismo cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores; pero nosotros, a su vez, lo considerábamos azotado, golpeado por Dios y afligido. ⁵ Pero él fue traspasado a causa de nuestra rebelión, aplastado a causa de nuestras iniquidades; el castigo por nuestra paz

recayó sobre él, y nosotros hemos sido curados por sus heridas. ⁶ Todos nos descarriamos como ovejas, todos nos apartamos por nuestro camino, y el Señor lo castigó por la iniquidad de todos nosotros. ⁷ Fue oprimido y afligido, pero no abrió la boca.

Como cordero llevado al matadero y como oveja callada ante sus trasquiladores, no abrió la boca.

⁸ Fue arrebatado a causa de la opresión y el juicio, ¿y quién consideró su destino?

Porque fue cortado de la tierra de los vivientes; fue golpeado a causa de la rebelión de mi pueblo. ⁹ Se le asignó una tumba con los malvados, pero al morir estaba con un rico, porque no había hecho violencia ni había hablado con engaño. ¹⁰ Sin embargo, el Señor se complació en aplastarlo severamente.

Cuando lo conviertas en ofrenda por la culpa, verá su descendencia, prolongará sus días, y por su mano se cumplirá la complacencia del Señor.

¹¹ Después de su angustia, verá la luz y quedará satisfecho. Por su conocimiento, mi siervo justo justificará a muchos, y cargará con sus iniquidades.

**¹² Por eso le daré a los muchos como porción, y recibirá a los poderosos como botín, porque se sometió voluntariamente a la muerte y fue contado entre los rebeldes;
sin embargo, llevó el pecado de muchos e intercedió por los rebeldes."**

136. El alquiler de guardias

*Mateo 27:62-66;*⁶² Al día siguiente, que siguió al de la preparación, se reunieron ante Pilato los jefes de los sacerdotes y los

fariseos⁶³ y le dijeron: "Señor, nos acordamos de que, viviendo aún este engañador, dijo: 'Después de tres días resucitaré'. ⁶⁴ Ordena, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día. De lo contrario, pueden venir sus discípulos, robarlo y decir al pueblo: 'Ha resucitado de entre los muertos', y el último engaño será peor que el primero."

⁶⁵ "Tomen guardias", les dijo Pilato. "Id y aseguradlo todo lo que sepáis". ⁶⁶ Fueron y aseguraron el sepulcro poniendo un sello en la piedra y colocando los guardias.

137. La Resurrección

*Juan 20:1-29;*¹ El primer día de la semana, María Magdalena fue temprano al sepulcro, cuando aún estaba oscuro. Vio que habían quitado la piedra del sepulcro. ² Entonces fue corriendo a Simón Pedro y al otro

discípulo, al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde lo han puesto." ³ Al oír esto, Pedro y el otro discípulo salieron en dirección al sepulcro. ⁴ Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo se adelantó a Pedro y llegó primero al sepulcro. ⁵ Al agacharse, vio los lienzos tendidos, pero no entró. ⁶ Entonces, siguiéndole, llegó también Simón Pedro. Entró en el sepulcro y vio los lienzos. ⁷ La venda que había estado sobre su cabeza no estaba junto a los lienzos, sino doblada en un lugar aparte. ⁸ El otro discípulo, que había llegado primero al sepulcro, entró también, vio y creyó. ⁹ Porque aún no habían entendido la Escritura, según la cual era necesario que resucitase de entre los muertos. ¹⁰ Entonces los discípulos volvieron al lugar donde se hospedaban.

Jesús se aparece a María Magdalena

¹¹ Pero María se quedó llorando fuera del sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro. ¹² Vio a dos ángeles vestidos de blanco, uno a la cabecera y otro a los pies, sentados en el lugar donde yacía el cuerpo de Jesús. ¹³ Le dijeron: "Mujer, ¿por qué lloras?". "Porque se han llevado a mi Señor", les dijo, "y no sé dónde lo han puesto". ¹⁴ Dicho esto, se volvió y vio a Jesús de pie, pero no sabía que era Jesús. ¹⁵ "Mujer -le dijo Jesús-, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?".

Suponiendo que era el jardinero, ella respondió: "Señor, si te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré".

¹⁶ Jesús le dijo: "María".

Dándose la vuelta, le dijo en arameo: "*¡Rabboni!*", que significa "Maestro". ¹⁷ "No te aferres a mí -le dijo Jesús-, pues aún no he

subido al Padre. Pero vete a mis hermanos y diles que subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios."

¹⁸ María Magdalena fue y anunció a los discípulos: "¡He visto al Señor!". Y les contó lo que él le había dicho.

Jesús se aparece a los discípulos

¹⁹ Al atardecer de aquel primer día de la semana, los discípulos estaban reunidos con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se puso en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con vosotros". ²⁰ Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor.

²¹ Jesús les dijo de nuevo: "La paz esté con vosotros. Como el Padre me ha enviado, yo también os envío". ²² Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo. ²³ A quienes perdonéis los

pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos."

Jesús se aparece a Tomás

²⁴ Pero Tomás (llamado "Gemelo"), uno de los Doce, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. ²⁵ Entonces los otros discípulos le decían: "¡Hemos visto al Señor!". Pero él les dijo: "Si no veo la señal de los clavos en sus manos, meto mi dedo en la señal de los clavos y meto mi mano en su costado, nunca creeré." ²⁶ Una semana después, sus discípulos estaban de nuevo dentro, y Tomás estaba con ellos. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús se acercó, se puso en medio de ellos y les dijo: "La paz sea con vosotros". ²⁷ Luego dijo a Tomás: "Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Extiende tu mano y métela en mi costado. No seas incrédulo, sino cree". ²⁸ Tomás le respondió:

"¡Señor mío y Dios mío!". ²⁹ Jesús le dijo: "Porque me has visto, has creído. Bienaventurados los que no han visto y creen".

138. Sobornar a los guardias

Mateo 28:11-15; ¹¹ Mientras iban de camino, algunos de los guardias entraron en la ciudad e informaron a los sumos sacerdotes de todo lo sucedido. ¹² Después que los sacerdotes se reunieron con los ancianos y acordaron un plan, dieron a los soldados una gran suma de dinero ¹³ y les dijeron: "Digan esto: 'Sus discípulos vinieron durante la noche y lo robaron mientras dormíamos'. ¹⁴ Si esto llega a oídos del gobernador, nos encargaremos de él y os evitaremos problemas". ¹⁵ Tomaron el dinero e hicieron lo que se les había ordenado, y

esta historia se ha difundido entre el pueblo judío hasta nuestros días.

139. Emaús

Lucas 24:13-35; Ahora¹³ Aquel mismo día, dos de ellos se dirigían a una aldea llamada Emaús, que estaba a unas siete millas de Jerusalén. ¹⁴ Juntos discutían todo lo que había sucedido. ¹⁵ Y mientras discutían y discutían, Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar junto a ellos. ¹⁶ Pero ellos no pudieron reconocerle. ¹⁷ Entonces les preguntó: "¿Qué es esta disputa que tenéis entre vosotros mientras camináis?". Y ellos dejaron de caminar y parecían desanimados. ¹⁸ El que se llamaba Cleofás le respondió: "¿Eres tú el único visitante en Jerusalén que no sabe las cosas que han sucedido allí en estos días?".

¹⁹ "¿Qué cosas?", les preguntó. Y ellos le respondieron: "Lo referente a Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en acción y palabra ante Dios y ante todo el pueblo,²⁰ y cómo nuestros sumos sacerdotes y dirigentes lo entregaron para que fuera condenado a muerte, y lo crucificaron.
²¹ Pero nosotros esperábamos que fuera él quien iba a redimir a Israel. Además de todo esto, es el tercer día desde que sucedieron estas cosas. ²² Además, unas mujeres de nuestro grupo nos asombraron. Llegaron temprano a la tumba,²³ y, al no encontrar su cuerpo, vinieron e informaron de que habían visto una visión de ángeles que decían que estaba vivo. ²⁴ Algunos de los que estaban con nosotros fueron al sepulcro y lo encontraron tal como habían dicho las mujeres, pero no lo vieron." ²⁵ Él les dijo: "¡Qué necios sois y qué tardáis en creer todo lo que han dicho los profetas! ²⁶ ¿No era

necesario que el Mesías padeciera estas cosas y entrara en su gloria?". ²⁷ Entonces, comenzando por Moisés y por todos los Profetas, les interpretó lo que se refería a sí mismo en todas las Escrituras. ²⁸ Llegaron cerca de la aldea adonde se dirigían, y él dio la impresión de que iba más lejos. ²⁹ Pero ellos le insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es casi de noche, y el día está a punto de terminar". Así que entró para quedarse con ellos.

³⁰ Cuando se sentó a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio.

³¹ Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero desapareció de su vista.

³² Se dijeron unos a otros: "¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?". ³³ Aquella misma hora se levantaron y regresaron a Jerusalén.

Encontraron reunidos a los Once y a los que

estaban con ellos,³⁴ que decían:
"¡Verdaderamente el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!".³⁵ Entonces comenzaron a relatar lo que había sucedido en el camino y cómo se les había dado a conocer al partir el pan.

140. En el Mar de Galilea

Juan 21:1-25; Después de esto, Jesús se reveló de nuevo a sus discípulos junto al mar de Tiberíades. Se reveló así: ² Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (llamado "Gemelo"), Natanael de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos de sus discípulos.

³ "Voy a pescar", les dijo Simón Pedro. "Vamos contigo", le dijeron. Salieron y subieron a la barca, pero aquella noche no pescaron nada.

⁴ Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, pero los discípulos no sabían que era Jesús.

⁵ "Amigos", les llamó Jesús, "no tenéis peces, ¿verdad?". "No", le contestaron.

⁶ "Echad la red a la derecha de la barca", les dijo, "y encontraréis algunos". Así lo hicieron, y no pudieron recogerla por la gran cantidad de peces.

⁷ El discípulo, al que Jesús amaba, dijo a Pedro: "¡Es el Señor!". Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ató la ropa exterior (pues se la había quitado) y se zambulló en el mar.

⁸ Como no estaban lejos de tierra (a unos cien metros), los demás discípulos subieron a la barca, arrastrando la red llena de peces.

⁹ Cuando salieron a tierra, vieron allí un fuego de carbón, con peces echados sobre él, y pan.

¹⁰ "Traed algo del pescado que acabáis de pescar", les dijo Jesús.

¹¹ Simón Pedro subió a la red y la sacó a tierra, llena de peces grandes -153 peces-. A pesar de ser tantos, la red no se rompió.

¹² "Venid a desayunar", les dijo Jesús. Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: "¿Quién eres?", porque sabían que era el Señor. ¹³ Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio. Lo mismo hizo con el pescado. ¹⁴ Esta era ya la tercera vez que Jesús se aparecía a los discípulos después de haber resucitado de entre los muertos.

Jesús perdona a Pedro

¹⁵ Cuando hubieron desayunado, Jesús preguntó a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?". "Sí, Señor", le dijo, "tú sabes que te quiero". "Apacienta mis corderos", le dijo. ¹⁶ Por segunda vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". "Sí, Señor", le dijo, "tú sabes que te quiero". "Pastorea mis ovejas", le dijo. ¹⁷ Le preguntó por tercera vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". A Pedro

le dolió que le preguntara por tercera vez: "¿Me amas?". Él respondió: "Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero".

"Apacienta mis ovejas", le dijo Jesús. ¹⁸ "En verdad te digo que, cuando eras más joven, te atabas el cinturón y andabas por donde querías. Pero cuando envejezcas, extenderás las manos y otro te atará y te llevará donde no quieras." ¹⁹ Dijo esto para indicar con qué clase de muerte glorificaría Pedro a Dios. Después de decir esto, le dijo: "Sígueme".

¿Y John?

²⁰ Entonces Pedro se volvió y vio que el discípulo a quien Jesús amaba los seguía, el que se había recostado contra Jesús en la cena y le había preguntado: "Señor, ¿quién es el que te va a traicionar?". ²¹ Al verlo, Pedro le dijo a Jesús: "Señor, ¿qué pasa con él?". ²² "Si quiero que se quede hasta que yo

venga", respondió Jesús, "¿qué te importa? En cuanto a ti, sígueme". ²³ Así que corrió entre los hermanos el rumor de que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: "Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿qué os importa?". ²⁴ Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y que las escribió. Sabemos que su testimonio es verdadero. ²⁵ Y hay también muchas otras cosas que hizo Jesús, que, si se escribieran todas y cada una de ellas, supongo que ni el mundo mismo podría contener los libros que se escribirían.

141. La finalidad de los Evangelios

Juan 20,30-31; ³⁰ Jesús realizó muchas otras señales en presencia de sus discípulos que no están escritas en este libro. ³¹ Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el

Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

142. La Gran Comisión

Mateo 28:16-20;¹⁶ Los once discípulos viajaron a Galilea, al monte donde Jesús les había indicado. ¹⁷ Cuando lo vieron, lo adoraron, pero algunos dudaban. ¹⁸ Jesús se acercó y les dijo: "Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,²⁰ enseñándoles a observar todo lo que yo os he mandado. Y recordad que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".

[Predicho en el Antiguo Testamento,

Isaías 49:1-7:

**¹ Costas e islas, escuchadme; pueblos
lejanos, prestad atención.**

El Señor me llamó antes de nacer.

**Me puso nombre mientras estaba en el
vientre de mi madre.² Hizo de mis
palabras como una espada afilada; me
escondió en la sombra de su mano. Me
hizo como una flecha afilada; me escondió
en su aljaba. ³ Me dijo: "Tú eres mi
siervo, Israel, en quien seré glorificado".**

**⁴ Pero yo mismo dije: He trabajado en
vano, he gastado mis fuerzas para nada y
en vano; sin embargo, mi vindicación está
con el Señor, y mi recompensa está con mi
Dios. ⁵ Y ahora, dice el Señor, que me
formó desde el seno materno para ser su
siervo, para que Jacob volviera a él y
para que Israel se reuniera con él; porque
soy honrado a los ojos del Señor, y mi
Dios es mi fuerza-.**

⁶ dice: "No te basta con ser mi siervo para

**levantar a las tribus de Jacob
y restaurar a los protegidos de Israel.
También haré de ti una luz para las
naciones, que seas mi salvación hasta los
confines de la tierra". ⁷ Esto es lo que el
Señor, el Redentor de Israel, su Santo,
dice a uno que es despreciado, a uno
aborrecido por la gente, a un siervo de los
gobernantes: "Los reyes verán, los
príncipes se levantarán, y todos se
inclinarán a causa del Señor, que es fiel, el
Santo de Israel, y te ha elegido a ti".**

143. La Ascensión

*Hechos 1:3 -11;*³ Después de haber padecido, también se les presentó vivo con muchas pruebas convincentes, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios. El Espíritu Santo prometido

⁴ Mientras estaba con ellos, les ordenó que no salieran de Jerusalén, sino que esperaran la promesa del Padre. "De la que", les dijo, "me habéis oído hablar;⁵ porque Juan bautizaba con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días".

⁶ Reunidos, le preguntaron: "Señor, ¿restauras el reino a Israel en este tiempo?".

⁷ Él les respondió: "No os corresponde a vosotros conocer tiempos o períodos que el Padre ha fijado por su propia autoridad.

⁸ Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra."

⁹ Después de decir esto, fue arrebatado mientras ellos miraban, y una nube lo ocultó de su vista. ¹⁰ Mientras él se iba, ellos estaban mirando al cielo, y de repente se les presentaron dos hombres vestidos de blanco.

¹¹ Hombres de Galilea, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido arrebatado de vosotros al cielo, vendrá de la misma manera que le habéis visto ir al cielo."

144. El Espíritu Santo

Hechos 2:1-47;¹ Llegado el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. ² De repente, vino del cielo un ruido semejante al de un violento viento, que llenó toda la casa donde estaban. ³ Vieron lenguas como llamas de fuego que se separaban y se posaban sobre cada uno de ellos. ⁴ Entonces todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía.

⁵ Había judíos en Jerusalén, gente devota de todas las naciones bajo el cielo. ⁶ Cuando se

produjo este estruendo, se reunió una multitud que estaba confusa, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.

⁷ Estaban asombrados y maravillados, diciendo: "Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?" ⁸ ¿Cómo es que cada uno de nosotros puede oírlos en su propia lengua? ⁹ Partos, medos, elamitas; los que viven en Mesopotamia, en Judea y Capadocia, el Ponto y Asia,¹⁰ Frigia y Panfilia, Egipto y las partes de Libia cercanas a Cirene; los visitantes de Roma (tanto judíos como conversos),¹¹ cretenses y árabes: les oímos declarar los magníficos actos de Dios en nuestras propias lenguas."

¹² Todos estaban asombrados y perplejos, y se decían unos a otros: "¿Qué significa esto?". ¹³ Pero algunos se burlaban y decían: "Están borrachos de vino nuevo".

Pedro predica

¹⁴ Pedro se levantó con los Once, alzó la voz y les proclamó: "Compañeros judíos y todos los que vivís en Jerusalén, sabed esto y prestad atención a mis palabras. ¹⁵ Porque esta gente no está borracha, como suponéis, ya que sólo son las nueve de la mañana.

¹⁶ Al contrario, esto es lo que se dijo por medio del profeta Joel:

¹⁷ Y será en los últimos días, dice Dios, que derramaré mi Espíritu sobre todos los pueblos; entonces vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños. ¹⁸ En aquellos días derramaré mi Espíritu sobre mis siervos, hombres y mujeres, y profetizarán.

¹⁹ Daré prodigios en lo alto del cielo y señales en lo bajo de la tierra: sangre y fuego y una nube de humo. ²⁰ El sol se

**convertirá en tinieblas y la luna en sangre
antes de que llegue el día grande y
glorioso del Señor. ²¹ Entonces todo el que
invoque
nombre del Señor se salvará.**

[Joel 2:28-32]

²² "Compañeros israelitas, escuchad estas palabras: Este Jesús de Nazaret fue un hombre atestiguado a ustedes por Dios con milagros, maravillas y señales que Dios hizo entre ustedes a través de él, tal como ustedes mismos saben. ²³ Aunque fue entregado según el plan determinado y la presciencia de Dios, vosotros os valisteis de gente sin ley para clavarlo en una cruz y matarlo.

²⁴ Dios lo resucitó, poniendo fin a los dolores de la muerte, porque no era posible que la muerte lo retuviera. ²⁵ Pues David dice de él

**Vi al Señor siempre delante de mí
porque él está a mi diestra,
no seré sacudido. ²⁶ Por eso se alegra mi
corazón y se regocija mi lengua.
Además, mi carne descansará en la
esperanza**

**²⁷ porque no me abandonarás en el Hades
ni permitirás que tu santo vea la
decadencia. ²⁸ Me has revelado los
caminos de la vida; me llenarás de alegría
en tu presencia.**

[Salmo 16:8-11]

²⁹ "Hermanos y hermanas, puedo hablaros con confianza del patriarca David: está muerto y enterrado, y su tumba está con nosotros hasta el día de hoy. ³⁰ Como era profeta, sabía que Dios le había jurado sentar en su trono a uno de sus descendientes. ³¹ Viendo lo que se avecinaba, habló de la resurrección del

Mesías: No fue abandonado en el Hades, y su carne no experimentó descomposición.
³² "Dios ha resucitado a este Jesús; todos somos testigos de ello. ³³ Por eso, puesto que ha sido exaltado a la diestra de Dios y ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido, ha derramado lo que vosotros veis y oís. ³⁴ Porque no fue David quien subió a los cielos, sino él mismo lo dice:

**El Señor declaró a mi Señor,
'Siéntate a mi derecha'³⁵ hasta que ponga
a tus enemigos por estrado de tus pies'.**

[Salmo 110:1]

³⁶ "Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel que Dios ha hecho Señor y Mesías a este Jesús a quien vosotros crucificasteis".

¡Arrepiéntete y bautízate!

³⁷ Al oír esto, se les encogió el corazón y dijeron a Pedro y al resto de los apóstoles: "Hermanos, ¿qué debemos hacer?".

³⁸ Pedro respondió: "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.

³⁹ Porque la promesa es para vosotros y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios quiera llamar". ⁴⁰ Con muchas otras palabras les testificaba y les exhortaba enérgicamente, diciendo: "¡Salvaos de esta generación corrupta!". ⁴¹ Y los que aceptaron su mensaje se bautizaron, y aquel día se añadieron a ellos unas tres mil personas.

La Comunidad de la Iglesia

⁴² Se entregaban a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a la oración. ⁴³ Todos estaban llenos de temor, y se realizaban muchos prodigios y señales por medio de los apóstoles.

⁴⁴ Ahora todos los creyentes estaban juntos y tenían todas las cosas en común. ⁴⁵ Vendían sus bienes y propiedades y repartían el producto entre todos, según la necesidad de cada uno. ⁴⁶ Todos los días se reunían en el templo y partían el pan de casa en casa. Comían con corazón alegre y sincero,⁴⁷ alabando a Dios y gozando del favor de todo el pueblo. Cada día el Señor añadía al número de los que se salvaban.

145. Las siete cartas

1 La revelación de Jesucristo que Dios le dio para mostrar a sus siervos lo que pronto

debía suceder. Lo dio a conocer enviando su ángel a su siervo Juan,² que dio testimonio de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo, todo lo que vio. ³ Bienaventurado el que lea en voz alta las palabras de esta profecía, y bienaventurados los que oigan las palabras de esta profecía y guarden lo que en ella está escrito, porque el tiempo está cerca.

⁴ Juan: A las siete Iglesias de Asia. Gracia y paz a vosotros del que es, que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están ante su trono,⁵ y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos ha liberado de nuestros pecados con su sangre,⁶ y nos ha constituido en reino, sacerdotes de su Dios y Padre, a él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

**⁷ Mirad, viene con las nubes,
y todo ojo lo verá,
incluso los que lo traspasaron.
Y todas las tribus de la tierra
llorarán por él.**

[Mateo 24:30; Marcos 13:26; Lucas 21:27].
Así debe ser. Amén.

⁸ "Yo soy el Alfa y la Omega", dice el Señor Dios, "el que es, el que era y el que ha de venir, el Todopoderoso".

La visión de Juan sobre Jesús

⁹ Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la aflicción, el reino y la resistencia que hay en Jesús, estaba en la isla llamada Patmos a causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús. ¹⁰ Yo estaba en el Espíritu en el día

del Señor, y oí una voz fuerte detrás de mí
como una trompeta¹¹ diciendo,

"Escribe en un pergamino lo que veas y
envíalo a las siete Iglesias: Éfeso, Esmirna,
Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y
Laodicea".

¹² Entonces me volví para ver de quién era la voz que me hablaba. Cuando me volví, vi siete candelabros de oro,¹³ y entre los candelabros había uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una túnica y con una faja de oro que le envolvía el pecho. ¹⁴ El cabello de su cabeza era blanco como la lana -blanco como la nieve- y sus ojos como una llama de fuego. ¹⁵ Sus pies eran como el bronce cocido en el horno, y su voz como el ruido de las cascadas. ¹⁶ Tenía siete estrellas en la mano derecha; de su boca salía una

afilada espada de doble filo, y su rostro brillaba como el sol en todo su esplendor.

¹⁷ Cuando le vi, caí a sus pies como un muerto. Puso su mano derecha sobre mí y me dijo: "No temas. Yo soy el Primero y el Último,¹⁸ y el Viviente. Yo estaba muerto, pero mira: estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del Hades. ¹⁹ Escribe, pues, lo que has visto, lo que es y lo que sucederá después de esto.

²⁰ El misterio de las siete estrellas que viste en mi mano derecha y de los siete candelabros de oro es éste: Las siete estrellas son los ángeles de las siete Iglesias, y los siete candelabros son las siete Iglesias.

Las Siete Letras

Carta a Éfeso

2 "Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso: Así dice el que tiene las siete estrellas en la mano derecha y se pasea entre los siete candelabros de oro: ² Conozco tus obras, tu trabajo y tu resistencia, y que no toleras a los malvados. Has puesto a prueba a los que se dicen apóstoles y no lo son, y has descubierto que son mentirosos. ³ Sé que habéis perseverado y soportado penalidades por amor de mi nombre, y no os habéis cansado. ⁴ Pero tengo esto contra ti: Has abandonado el amor que tenías al principio. ⁵ Recuerda, pues, hasta dónde has caído; arrepíentete y haz las obras que hacías al principio. De lo contrario, vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar, a menos que te arrepientas. ⁶ Sin embargo, tienes

esto: Aborrecéis las prácticas de los nicolaítas, que yo también aborrezco.

⁷ "Quien tenga oídos para oír, que escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Al que venza, le daré derecho a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.

La carta a Esmirna

⁸ "Escribe al ángel de la iglesia de Esmirna: Así dice el Primero y el Último, el que estuvo muerto y volvió a la vida:⁹ Conozco vuestra aflicción y pobreza, pero sois ricos. Conozco la calumnia de los que se dicen judíos y no lo son, sino que son una sinagoga de Satanás. ¹⁰ No tengáis miedo de lo que vais a sufrir. Mirad, el diablo está a punto de meter a algunos de vosotros en la cárcel para probaros, y experimentaréis

aflicción durante diez días. Sed fieles hasta la muerte, y yo os daré la corona de la vida.

¹¹ "Quien tenga oídos para oír, que escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias. El que venza nunca será dañado por la muerte segunda.

Carta a Pérgamo

¹² "Escribe al ángel de la iglesia de Pérgamo: Así dice el que tiene la espada aguda y de doble filo:¹³ Sé dónde vives, donde está el trono de Satanás. Sin embargo, os aferráis a mi nombre y no renegasteis de vuestra fe en mí, ni siquiera en los días de Antipas, mi testigo fiel, que fue ejecutado entre vosotros, donde vive Satanás. ¹⁴ Pero tengo algunas cosas contra vosotros. Tenéis allí algunos que se aferran a la enseñanza de Balaam, que enseñó a Balac a poner tropiezo a los

israelitas: a comer carne sacrificada a los ídolos y a cometer inmoralidades sexuales.

¹⁵ De la misma manera, también hay quienes se aferran a la enseñanza de los nicolaítas.

¹⁶ Arrepentíos, pues. De lo contrario, vendré pronto a vosotros y lucharé contra ellos con la espada de mi boca.

¹⁷ "Quien tenga oídos para oír, que escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Al que venza, le daré parte del maná escondido.

También le daré una piedra blanca, y en la piedra se inscribirá un nombre nuevo que nadie conocerá, salvo el que lo reciba.

La carta a Tiatira

¹⁸ "Escribe al ángel de la iglesia de Tiatira: Así dice el Hijo de Dios, cuyos ojos son como llama de fuego y cuyos pies son como bronce fino:¹⁹ Conozco tus obras: tu amor,

tu fidelidad, tu servicio y tu perseverancia. Sé que tus últimas obras son mayores que las primeras. ²⁰ Pero tengo esto contra ti: Toleras a la mujer Jezabel, que se hace llamar profetisa y enseña y engaña a mis siervos a cometer inmoralidades sexuales y a comer carne sacrificada a los ídolos. ²¹ Le di tiempo para que se arrepintiera, pero no quiere arrepentirse de su inmoralidad sexual. ²² Mira, yo la arrojaré en un lecho de enferma y a los que cometen adulterio con ella en gran aflicción. A menos que se arrepientan de sus obras, ²³ Voy a golpear a sus hijos muertos. Entonces todas las iglesias sabrán que yo soy el que examina las mentes y los corazones, y daré a cada uno según sus obras. ²⁴ Al resto de ustedes en Tiatira, que no sostienen esta enseñanza, que no han conocido "los llamados secretos de Satanás" -como ellos dicen-, no les impongo ninguna otra carga. ²⁵ Aferraos sólo

a lo que tenéis hasta que yo venga. ²⁶ Al que venza y guarde mis obras hasta el fin: le daré autoridad sobre las naciones-

²⁷ y los gobernará con cetro de hierro; los destrozará como a cerámica -²⁸ así como yo he recibido esto de mi Padre. También le daré la estrella de la mañana. ²⁹ "El que tenga oídos para oír, que escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias.

La carta a Sardis

3 "Escribe al ángel de la iglesia de Sardis: Así dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: Conozco tus obras; tienes fama de estar vivo, pero estás muerto. ² Estad alerta y fortaleced lo que queda, que está a punto de morir, porque no he encontrado vuestras obras completas delante de mi Dios. ³ Recuerda, pues, lo que has

recibido y oído; guárdalo y arrepíentete. Si no estáis alerta, vendré como un ladrón, y no sabéis a qué hora vendré sobre vosotros.

⁴ Pero en Sardis hay algunas personas que no han manchado sus vestidos, y andarán conmigo vestidas de blanco, porque son dignas.

⁵ "De la misma manera, el que venza será vestido con ropas blancas, y nunca borrará su nombre del libro de la vida, sino que reconoceré su nombre ante mi Padre y ante sus ángeles. ⁶ "El que tenga oídos para oír, que escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias.

La carta a Filadelfia

⁷ "Escribe al ángel de la iglesia de Filadelfia: Así dice el Santo, el verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra,

y el que cierra y nadie abre: ⁸ Yo conozco vuestras obras. Mira, he puesto delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar, porque no tienes sino poco poder; sin embargo, has guardado mi palabra y no has negado mi nombre. ⁹ Fíjate en esto: Haré que los de la sinagoga de Satanás, que dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten, vengan y se postren a tus pies, y sabrán que yo te he amado. ¹⁰ Porque has guardado mi mandamiento de soportar, también te guardaré de la hora de la prueba que va a venir sobre el mundo entero para probar a los que viven en la tierra. ¹¹ Pronto vendré. Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite tu corona.

¹² "Al que venza lo convertiré en columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí. Escribiré sobre él el nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios -la

nueva Jerusalén, que descende del cielo, de mi Dios- y mi nombre nuevo. ¹³ "El que tenga oídos para oír, que escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias.

Carta a Laodicea

¹⁴ "Escribe al ángel de la iglesia de Laodicea: Así dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el originador de la creación de Dios: ¹⁵ Conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. Deseo que seáis fríos o calientes. ¹⁶ Por eso, porque eres tibio, y ni frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca. ¹⁷ Porque decís: "Soy rico; me he enriquecido y no necesito nada", y no os dais cuenta de que sois desdichados, dignos de lástima, pobres, ciegos y desnudos. ¹⁸ Te aconsejo que me compres oro refinado en el fuego para que seas rico, ropas blancas para que estés vestido y no se descubra tu

vergonzosa desnudez, y unguento para untarte en los ojos para que veas. ¹⁹ A cuantos amo, reprendo y castigo. Así que sé celoso y arrepientete. ²⁰ Mirad. Yo estoy a la puerta y llamo. Si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y comeré con él, y él conmigo.

²¹ "Al que venza le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono. ²² "El que tenga oídos para oír, que escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias".

Conclusión:

Espero que hayan sido bendecidos con esta presentación del Señor Jesucristo. Al

relato de Su vida le sigue la historia de Su Iglesia, cuyos comienzos se dan en el libro de los Hechos (Nuevo Testamento), y luego siguen los escritos del historiador Eusebio. Los escritos de Eusebio no son canónicos, pero son la única fuente histórica que tenemos desde el final del libro de los Hechos hasta principios del año 300 d.C..

Sin embargo, en las Escrituras presentadas en este libro, tenemos el regalo de la salvación que es dado a través de nuestra aceptación del Señor Jesucristo. Nuestra creencia y obediencia a Él es nuestra salvación. No hay salvación fuera de esto, y aquellos que creen son instruidos a unirse a una asamblea fiel de otros creyentes, conocida como la Iglesia, donde pueden ser más instruidos y cuidados por Cristo.

La Iglesia de Jesucristo fue comprada y limpiada con Su sangre, es guiada por Sus enseñanzas y es impulsada por Su Espíritu. Hoy, si oyes Su voz, no endurezcas tu corazón (Hechos 3:7). Clama a Jesús en oración. Pídele que perdone tus pecados, que te salve de la muerte y que te dé el Espíritu Santo. Arrepiéntete de todo lo que en tu vida sea contrario a Sus enseñanzas, y busca la comunión de otros cristianos.

Lee regularmente el testimonio de Cristo. Familiarízate con Sus Palabras, y ora a Él diariamente pidiéndole Su ayuda para obedecer. También agradézcalle por Sus provisiones, pídale Su guía, y ore por otros también. Trate de servir y obedecer a Jesucristo todos los días. Este es el nuevo nacimiento, la nueva vida, que se celebra con el bautismo en agua, y es prueba de nuestro bautismo por el Espíritu Santo. Esta

es la vida que nuestro Señor ha prometido que nunca terminará.

¹ Hace mucho tiempo, Dios habló a nuestros antepasados por medio de los profetas, en distintos momentos y de distintas maneras. ² En estos últimos días, nos ha hablado por medio de su Hijo. Dios le ha nombrado heredero de todas las cosas y ha creado el universo por medio de Él. ³ El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios y la expresión exacta de su naturaleza, que sustenta todas las cosas con su palabra poderosa. Después de hacer la purificación por los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas. ⁴ Así se hizo superior a los ángeles, del mismo modo que el nombre que heredó es más excelente que el de ellos.

[Hebreos 1:1-4]

**⁵ Adopta la misma actitud que la de
Cristo Jesús,⁶ que, existiendo en forma de
Dios,**

**no consideró la igualdad con Dios
como algo de lo que aprovecharse.**

**⁷ Por el contrario, se despojó de sí mismo
asumiendo la forma de siervo,
tomando la semejanza de la humanidad.**

Y una vez hecho hombre

**⁸ se humilló a sí mismo haciéndose
obediente hasta la muerte,
y muerte de cruz.**

**⁹ Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo
y le dio el nombre
que está sobre todo nombre,**

**¹⁰ para que ante el nombre de Jesús
se doble toda rodilla...
en el cielo y en la tierra
y debajo de la tierra-**

¹¹ y toda lengua confiese

**que Jesucristo es el Señor,
para gloria de Dios Padre.**

[Filipenses 2:5-11]

Apéndices

A. Las dos genealogías de Jesús

Mateo 1:1-17;¹ Relato de la genealogía de Jesucristo, el Hijo de David, el Hijo de Abraham:

De Abraham a David

² Abraham engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y a sus hermanos,³ Judá engendró a Pérez y a Zéraj de Tamar, Pérez engendró a Hezrón, Hezrón engendró a Aram,⁴ Aram engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Nahshon, Nahshon engendró a Salmon,⁵ Salmon engendró a Boaz de Rahab, Boaz engendró a Obed de Ruth, Obed engendró a Jesse,⁶ y Jesse engendraron al Rey David.

De David a Babilonia

David engendró a Salomón de la mujer de Urías,⁷ Salomón engendró a Roboam, Roboam engendró a Abías, Abías engendró a Asa,⁸ Asa engendró a Josafat, Josafat engendró a Joram, Joram engendró a Uzías,⁹ Uzías engendró a Jotam, Jotam engendró a Acaz, Acaz engendró a Ezequías,¹⁰ Ezequías engendró a Manasés, Manasés engendró a Amón, Amón engendró a Josías,¹¹ y Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos en la época del exilio a Babilonia.

De Babilonia al Mesías

¹² Después del exilio a Babilonia, Jeconías engendró a Sealtiel, Sealtiel engendró a Zorobabel,¹³ Zorobabel engendró a Abiud, Abiud engendró a Eliaquim, Eliaquim engendró a Azor,¹⁴ Azor engendró a Sadoc, Sadoc engendró a Ajim, Achim engendró a Eliud,¹⁵ Eliud engendró a Eleazar, Eleazar engendró a Matthan, Matthan engendró a Jacob,¹⁶ y Jacob engendró a José el esposo de María, quien dio a luz a Jesús quien es llamado el Mesías. ¹⁷ Así que todas las generaciones desde Abraham hasta David fueron

catorce generaciones; y desde David hasta el exilio a Babilonia, catorce generaciones; y desde el exilio a Babilonia hasta el Mesías, catorce generaciones. (*Se cree que es la genealogía de José*)

Lucas 3:23-38;²³ Al comenzar su ministerio, Jesús tenía unos treinta años y se creía que era hijo de José, hijo de Helí,
²⁴ hijo de Matthat, hijo de Levi, hijo de Melchi, hijo de Jannai, hijo de José,²⁵ hijo de Matatías, hijo de Amós, hijo de Nahum, hijo de Esli, hijo de Naggai,
²⁶ hijo de Maath, hijo de Mattathias, hijo de Semein, hijo de Josech, hijo de Joda,²⁷ hijo de Joanan, hijo de Rhesa, hijo de Zorobabel, hijo de Sealtiel, hijo de Neri,
²⁸ hijo de Melchi, hijo de Addi, hijo de Cosam, hijo de Elmadam, hijo de Er,²⁹ hijo de Josué, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Matthat, hijo de Levi,
³⁰ hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonam,

hijo de Eliaquim,³¹ hijo de Melea,
hijo de Menna, hijo de Mattatha,
hijo de Natán, hijo de David,
³² hijo de Jesé, hijo de Obed,
hijo de Boaz, hijo de Salmón,
hijo de Nahshon,³³ hijo de Amminadab,
hijo de Ram, hijo de Hezron,
hijo de Pérez, hijo de Judá,
³⁴ hijo de Jacob, hijo de Isaac,
hijo de Abraham, hijo de Taré,
hijo de Nahor,³⁵ hijo de Serug,
hijo de Reu, hijo de Peleg,
hijo de Eber, hijo de Sela,
³⁶ hijo de Cainán, hijo de Arfaxad,
hijo de Sem, hijo de Noé,
hijo de Lamec,³⁷ hijo de Matusalén,
hijo de Enoc, hijo de Jared,
hijo de Mahalalel, hijo de Cainán,
³⁸ hijo de Enos, hijo de Seth,
hijo de Adán, hijo de Dios.
*(Se cree que es la genealogía de María con el
nombre de José insertado)*

B. Lista de parábolas

32. Parábola de los odres, p80
40. Sal de la tierra, luz del mundo, Constructores sabios y necios, p94
50. Parábolas junto al mar, incluye el Agricultor, el Trigo y la Cizaña, la Semilla de Mostaza, la Levadura, el Tesoro Escondido, la Perla Fina, y la Red, p128
55. Ovejas entre lobos, p146
73. el Siervo Despiadado, p188
79. Jesús, luz del mundo, p201
84. Parábola del buen samaritano, p221
90. Parábola del rico loco, p234
93. Parábolas del grano de mostaza y de la levadura, p246
95. Parábola del Gran Banquete, p251
96. Más parábolas de Jesús, incluye la Moneda Perdida, el Hijo Perdido, el Gerente Perezoso, el Hombre Rico y Lázaro, p257
101. Parábolas de la viuda decidida, del fariseo y del recaudador de impuestos, p281
104. Parábola de los viñadores, p286
108. Parábola de las Diez Minas, p293
112. Parábola de los dos hijos, y de los arrendatarios, p302
113. Parábola del banquete de bodas, p311

121. Parábolas de las diez vírgenes, de los sacos de oro y de las ovejas y los cabritos, p333.

C. Lista de milagros

- 19. 19. Jesús hace un milagro por María, p53
- 27. La madre de Peter, p74
- 28. Jesús cura a un hombre con lepra, p75
- 29. Una pesca, p76
- 30. Jesús cura a un paralítico, p77
- 36. Jesús cura a multitudes junto al mar de Galilea, p90
- 41. Jesús cura al hijo de un noble, p113
- 42. Jesús cura al hijo muerto de una viuda, p115
- 51. Jesús calma una tempestad en el mar de Galilea, p138
- 52. Jesús cura a un endemoniado, p139
- 53. Jesús cura a una mujer y a una niña muerta, p142
- 54. Jesús cura a dos ciegos y a un mudo, p145
- 57. Jesús da de comer a cinco mil, p156
- 58. Jesús camina sobre las aguas, p158
- 61. 61. Jesús cura a la hija de una mujer, p170
- 62. Jesús cura a una persona incapaz de oír o hablar, p171
- 63. Jesús da de comer a cuatro mil, p173

- 66. Moisés y Elías aparecen con Jesús, p179
- 68. Jesús cura a un niño, p181
- 81. Jesús cura a un ciego de nacimiento, p209
- 92. Jesús cura a una mujer lisiada, p245
- 98. Jesús resucita a Lázaro, p269
- 99. Jesús cura a diez hombres con lepra, p277
- 107. Bartimeo, p290
- 137. La Resurrección, p397
- 139. Emaús, p403
- 140. Jesús aparece en el Mar de Galilea, p406
- 143. La ascensión de Jesús, p414
- 144. Jesús envía el Espíritu Santo, p424

D. Lista de enseñanzas

- 32. Jesús enseña sobre el ayuno, p80
- 39. El Sermón de la Montaña, p93
- 40. Las principales enseñanzas de Jesús, p94
- 59. Jesús enseña a cinco mil, p156
- 60. La contaminación viene de dentro, p167
- 64. Discernimiento, p174
- 65. ¿Quién es Jesús?, p176
- 67. Una pregunta sobre Elías, p180
- 69. Jesús predice su muerte y resurrección, p184
- 70. Jesús paga impuestos, p184

71. ¿Quién es el más grande?, p185
72. Otros expulsando demonios, p186
73. Una lección sobre el perdón, p188
77. La Fiesta de los Tabernáculos, p194
79. Jesús, luz del mundo, p201
80. Morir en pecados, p203
82. Jesús, el buen pastor, p214
84. Vida eterna, p221
86. Jesús enseña sobre la oración, p224
88. El signo de Jonás, p229
90. hipocresía, miedo, codicia y ansiedad, p234
91. Arrepentimiento, p243
93. La seguridad eterna, p246
94. La puerta estrecha, p249
97. Perjudicar a otros, p267
100. La llegada del reino, p278
101. Parábolas sobre la oración, p280
102. Jesús ama a los niños pequeños, p282
103. El joven rico, p283
112. Jesús predice su muerte, p305
116. El mayor mandamiento, p316
119. La ofrenda de la viuda pobre, 324
120. La segunda venida, p325
125. La Última Cena, p343
126. Jesús ora por los que creerán, p364

142. La Gran Comisión, p412

145. Conducta de la Iglesia, p424

G. Subtítulos y referencias del Antiguo Testamento

Is 53:2-6, 11/Hg 2:7, 12/Is 11:2-10, 11,12

Gen 15-1, 4/1Sam 3:1,7;15:10,23,26; 15

Is 9,6.7.16; Mal 4,5.20; Is. 7:14, 29

Heb.1:6/Ps. 148, 30; Huida a Egipto, 35

Miqueas 5:2, 33, Oseas 11:1, 35, Jeremías 31:15, 36,

Amós 2:10-12, 37

Jesús es presentado a Simeón, 38

Jesús es presentado a Ana, 40

Ex.13:2, 38/ Lev.5:7, 38/Is. 49:6, 40

Juan bautiza a Jesús, 45; Is. 40:3, 43

Deut.8:3, 46/Deut. 6:16,13, 47

El Cordero de Dios, 49; Is, 40:3, 48

Sal. 69:9, 55/Mal.3:1-5, 57; Ez.36:26,27, 61

Juan afirma su testimonio, 62

Muchos samaritanos creen, 68

Is. 61:1,2, 69; Is. 9:1,2, 72

"El que escucha mi Palabra..." , 84

Oseas 6:6, 89; Is. 42:1-4, 91

Sal y Luz, 95; Cumplimiento de la Ley, 95

Asesinato, 96; Adulterio, 98; Divorcio, 99
Juramentos, 99; Ojo por ojo, 100; Amor por los
enemigos, 101
Dar a los necesitados, 102; Cómo rezar, 103
El Padre Nuestro, 104; El ayuno, 105
Tesoros del cielo, 106; Ansiedad, 107
Juzgar a los demás, 108;
Pedir, buscar, llamar en la oración, 109
Puertas anchas y estrechas, 110
Profetas verdaderos y falsos, 110
Verdaderos y falsos discípulos, 111,
Constructores sabios y necios, 112
Ex. 20:13, 97; Ex. 20:14, 98
Deut. 24:1, 99; Lev.5:4, 100
Ex. 21:24; Lev. 24:20;
Deut.19:21, 101;Lev.19:18, 101
Mal.3:1, 117
Parábola del campesino, 128
Bienaventurados los ojos que ven, 130
Parábola del trigo y la cizaña, 132
Parábola del grano de mostaza y la levadura, 133
Explicación de la parábola del labrador, p134
Parábolas del Tesoro Escondido y
la Perla Fina, 135; Parábola de la Red, 136
Un profeta sin honor, 137

Is.6:9,10, 130/Ps.78:2, 134
Jesús resucita a una niña de entre los muertos, 144
Ovejas entre lobos, 149
El alumno no está por encima de su profesor, 150
Un vaso de agua fría, 152; Miqueas 7:6, 151
Jesús, Pan de Vida, 160
Las palabras de Jesús son Espíritu y Vida, 165
Deut.8:3/Ps.105:40, 161/Is. 2:3/54:13, 163
Is.29:13,168/Ex.20:12, 169
Parábola del Siervo Despiadado, p190
Deut.19:15, 189; ¿El Mesías?, 196
"...la verdad os hará libres". 204
La verdadera paternidad, 205; "Yo soy", 207
La investigación, 210; La verdadera ceguera, 213
Regreso de los Setenta, 219
Parábola del buen samaritano, 222
Parábola del amigo persistente, 225
Preguntar, buscar y llamar, 226
El retorno de un espíritu impuro, p228
El elogio de María, p229; El ojo es una lámpara, p230
El temor de Dios, 234, Parábola del rico loco, 236
No se preocupe, 237, Preparación, 239
División y no paz, 241;
Comprender los tiempos, 242;

Salde sus deudas, 242;
Parábola de la higuera(1), 244
Dolor por Jerusalén, 251; *Sal. 118:26*, 251
Enseñanza de la humildad, 252
Parábola del gran banquete, 254
Los discípulos deben estar comprometidos, 255
Parábola de la oveja perdida, 257
Parábola de la moneda perdida, 258
Parábola del hijo perdido, 259
Parábola del gerente perezoso, 262; *La ley*, 265
Parábola del rico y Lázaro, 265
Jesús consuela a Marta y María, 272
Resucitar a Lázaro, 274; *Muchos creen*, 275
Parábola de la viuda y el juez injusto, 280
Parábola del fariseo y el recaudador de impuestos,
281
Ex.20:12-17, 284
Parábola de las Diez Minas, 293
Sal.118:26, 296, 298, 324
La higuera, 301; *Cuestión de autoridad*, 302
Parábola de dos hijos, 303
Parábola del terrateniente, 304
Is.56:7, 299/*Ps.8:2*, 300; *Sal.118:22,23*, 305
Incredulidad, 308; *"He venido como una luz..."* 310
Is.53:1, 308; *Is.6:10*, 309; *Ex.3:2-6*, 315

Deut.6:4,5, 316/Lev.19:18, 317
Siete males, 320
Señales del fin del mundo, 325
Persecuciones predichas, 326; Dan.9:27, 327
La venida del Hijo del Hombre, 329
Parábola de la higuera(2), 330
Nadie sabe el día ni la hora... 330
¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente? 332
Parábola de las diez vírgenes, 333
Parábola de los sacos de oro, 334
Parábola de las ovejas y las cabras, 337
¿Matar a Lázaro? 341
Lavado de los pies, 345; Sal.41:9, 346
Predicción de las negaciones de Pedro, 348
"No se turbe vuestro corazón". 349
"...muéstranos al Padre...", 350
"Todo lo que pidáis en mi nombre...", 351
Otro consejero, 351; El don de la paz, 353
La vid verdadera, 354,
"Como el Padre me ha amado...", 356
El odio del mundo, 357
El ministerio del Espíritu Santo, 358
De la tristeza a la alegría, 361
Sal.41:9, 346/Sal.35:19; 69:4; 109:3, 358
Jesús reza por todos los creyentes, 366

Primera negación de Pedro, 373; *La audiencia*, 374
Segunda y tercera negaciones de Pedro, 374
El Tribunal de Pilatos, 375
"¿Eres tú el rey de los judíos?", 376; *Barrabás*, 377
Zac.11:13, 382
"...llorad por vosotros mismos...", 382
"Padre, perdónalos..." 383
El ladrón en la cruz, 384
Sal.22, 386; 393; 388
Ex.12:46/Sal.34:20, 392
Zac.12:10/, 393; *Is.53:1-12*, 394
Jesús se aparece a María Magdalena, 399
Jesús se aparece a los discípulos, 400
Jesús se aparece a Tomás, 401
Jesús perdona a Pedro, 409
Y Juan, 410; *Is.49:1-7*, 413
Pedro predica, 418; *Joel 2:28-32*, 419
Sal.16:8-11, 420; *Sal.110:1*, 421
Arrepiéntete y bautízate, 422
La comunidad de la Iglesia, 423
Las Siete Cartas, Apocalipsis 1:1-3:22, 424
La visión de Juan sobre Jesús, 426
Carta a Éfeso, 428
Carta a Esmirna, 430
Carta a Pérgamo, 431

Carta a Tiatira, 432
Carta a Sardis, 434
La carta a Filadelfia, 435
Carta a Laodicea, 437
Conclusión, 439
Heb.1:1-4, 441/Fil.2:5-11, 442
Anexos 443

***Este libro, "La vida de Jesús",
puede utilizarse para***

- **Evangelismo**
- **Discipulado**
- **Asesoramiento**
- **Devociones familiares**
- **Devociones personales**

- **Escuela dominical**

Incluye un índice fácil de usar

**"En ningún otro hay salvación, porque no
hay otro nombre bajo
el cielo dado a las personas
por la cual debemos ser salvados".**

[Hechos 4:12]

*Ministerios Palabra de Vida
PO Box 1464, Pittsburg, CA 94565*